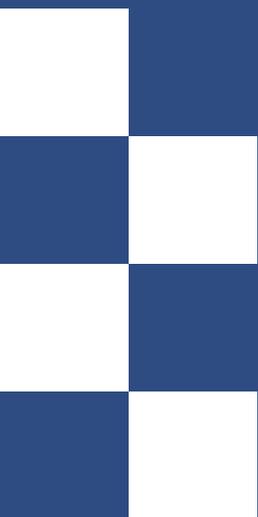


Vol. 14 / No. 1 / Junio 2023

e-ISSN No. 2477-8893



MASKANA

Revista Científica

Universidad de Cuenca
Vicerrectorado de Investigación

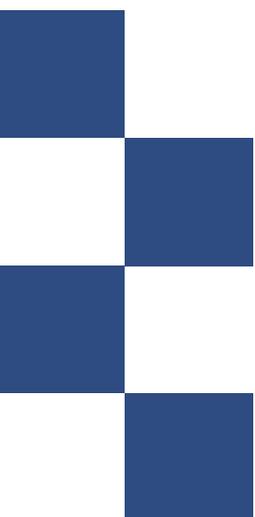


MASKANA (búsqueda en quechua), el nombre de la revista científica del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Cuenca (VIUC), se refiere directamente a la definición de investigación, que en el sentido más amplio se entiende como la búsqueda del avance del conocimiento a través de la recopilación de datos, información y hechos.

MASKANA (searching in quechua), the name of the scientific journal of the ViceRectorate for Research of the University of Cuenca (VIUC), relies directly to the definition of research, which in the broadest sense means searching for advancement in knowledge via gathering of data, information and facts

Vol. 14 / No. 1 / Junio 2023

e-ISSN No. 2477-8893



MASKANA

Revista Científica

Universidad de Cuenca
Vicerrectorado de Investigación

Revista semestral de Ciencias Humanas y Sociales, Biológicas y de la Salud, Exactas y Tecnologías de la Universidad de Cuenca (UC). Publicación internacional, bilingüe, revista electrónica con acceso abierto (<https://maskana.ucuenca.edu.ec>). En este sitio web se puede descargar la guía para autores (en español o inglés). Las ideas y opiniones expresadas en las colaboraciones son de exclusiva responsabilidad de los(as) autores(as) y coautores(as).

Consejo Editorial UC

Director

Monserrath Jerves Hermida (PhD) Vicerrectorado de Investigación, Universidad de Cuenca

Editor

José Luis Crespo Fajardo (PhD) Facultad de Artes, Universidad de Cuenca

Editores adjuntos

Edison Timbe Castro (PhD) Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad de Cuenca
Estefanía Chuiza Inca (Mgt) Vicerrectorado de Investigación, Universidad de Cuenca

Comité editorial

Jan Feyen (PhD) Katholieke Universiteit Leuven, Bélgica
Ricardo Alberio (PhD) Universidad Nacional Mar del Plata, Argentina
Hubert Van Hoof (PhD) Penn State University, United States
Priscila Hermida (PhD) Pontificia Universidad Católica, Ecuador
Adriana Orellana (PhD) Universidad de Cuenca, Ecuador

Consejo científico

Alonso Miguel (PhD) Universitat de Barcelona, España
Puente T. Araceli (PhD) Universidad de Cantabria, España
Adela Montero V. (PhD) Universidad de Chile, Chile
Buytaert Wouter (PhD) Imperial College, Reino Unido
De Bièvre Bert (PhD) Fondo para la Protección del Agua (FONAG), Ecuador
Jean-François Exbrayat (PhD) University of Edinburgh, Reino Unido
Marc Craps (PhD) Katholieke Universiteit Leuven, Bélgica
Josef Drexler (PhD) Universität München, Alemania
Trinidad García (PhD) Universidad de Oviedo, España

Gestor Editorial

Juan José Sáenz (Msc) Universidad de Cuenca, Ecuador

Impresión: SelfPrint

Copyright: Los artículos de este volumen se distribuyen bajo Creative Commons Attribution 4.0 License: los autores conservan los derechos de autoría de los artículos y otorgan al Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Cuenca (VIUC) una licencia irrevocable no exclusiva para publicar el artículo electrónicamente y en formato impreso y para identificarse como el editor original.

Contenidos

Vol. 14, No. 1, Junio 2023

Nota Editorial / Editorial Note

7

La casa de la palabra

José Luis Crespo Fajardo

Artículos Científicos / Original Research Papers

Percepción de los clientes sobre la calidad del servicio: un estudio empírico

Milton F. Barragán-Landy, Eduardo A. Siavichay C., María F. Cárdenas C. Luis G. Vega R. y Damariz C. Asanza M.

9

La experiencia diferencial de género en el espacio urbano: Breve referencia al caso de Quito

Patricia del Carmen Palacios Jaramillo

23

Calidad de vida en adultos mayores no institucionalizados de Cuenca- Ecuador, 2022

María José Samaniego Chalco, Jessica Vanessa Quito Calle

41

Pizarras digitales y realidad virtual para el aprendizaje de dibujo en Arquitectura

Claudia Salomé González Roldán, Sandra Valarezo-Jaramillo, Lorena Alvarado-Rodríguez

51

Aproximación al aprendizaje artístico-visual y digital en la educación superior

Mariana Daniela González Zamar, Emilio Abad-Segura

66

Infecciones COVID-19 posterior a vacunación en la Zona Norte del Ecuador

Yu Ling Reascos-Paredes, Silvia Lorena Acosta-Balseca, Widmark Enrique Báez-Morales, Juan Carlos Vásquez-Cazar

79

Variables socio-organizacionales y demográficas que influyen en la sostenibilidad organizacional agroecológica

Ximena Katherine Peralta Vallejo, Sonia Catalina Sigüenza Orellana, Nubia Gabriela Álava Atiencie, Lucía Daniela Pinos Ramón

89



La Casa de la Palabra

The House of the Word

José Luis Crespo Fajardo 

Universidad de Cuenca, Ecuador
luis.crespo@ucuenca.edu.ec

Hay quien dice que la verdad tiene su espacio bajo las bóvedas de la Asamblea o sobre los suelos marmóreos de los Tribunales. En Guinea Ecuatorial, enraizada a épocas remotas, subsiste la costumbre de dialogar hasta llegar a la verdad en la Casa de la Palabra (*Abaá*, en idioma fang). Este es un lugar de encuentro social donde los conflictos tribales tratan de solventarse, y donde las lenguas que nunca conocieron la atención de los demás, son por fin escuchadas. Inestimables conversaciones liman asperezas, determinan el destino de criminales o aclaran cualesquiera de las materias de preocupación cotidiana que permanecían sin luz. La Casa de la Palabra se sitúa en el centro del poblado. Mujeres, hombres y niños se sientan a distancias equidistantes, bien a la vista unos de otros, y el que quiere enunciar sus ideas dibuja en el aire un signo con el que solicita turno de intervención.

En la Casa de la Palabra los miembros de la tribu disertan, narran historias apasionantes, emergen risas y llantos, y cada cual puede mirar a los demás sin prejuicios ni cismas personales de por medio. La palabra es un derecho. Ser oído es parte del sentido social de ecuanimidad.

Resulta muy sugerente considerar a la revista Maskana como un espacio surgido para la expresión de la verdad. La revista, no es ningún secreto, trata de recuperar el principio de difusión amplia de la ciencia, y aunque sea una ilusión, admitimos cierta vocación de apoyo a las nuevas generaciones. Maskana es consciente de que cada paso es significativo en el mundo de la investigación. Un estudiante que se inicia, alguien que no tiene nombre ni experiencia, puede hallar aquí una escuela de la que, sin duda, saldrá aleccionado: la verdad debe superar mil filtros.

A la verdad, como supieron nuestros ancestros, se accede a través de muchas equivocaciones; tropiezos sobre piedras que, en no pocas oportunidades, son siempre las mismas.

Maskana es una publicación de acceso abierto y carácter multidisciplinario. Somos la revista del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Cuenca y debemos apertura a toda la comunidad. Es inspirador pensar en Maskana como la Casa de la Palabra, al menos en materia de investigación. Sabemos que investigar es un empleo a jornada completa por el que se renuncia a la vida social con el afán de continuar jaloneando urdimbres de hilos en pos de un instante grandioso de luminosidad.

Académicos y estudiosos tienen en nuestras páginas su vocero. Tan solo es necesario superar la revisión por pares.



Percepción de los clientes sobre la calidad del servicio: un estudio empírico

Customers' Perception on Service Quality: An Empirical Study

Milton F. Barragán-Landy^{2*} , Eduardo A. Siavichay C.¹ , María F. Cárdenas C.¹ ,
Luis G. Vega R.¹ , Damariz C. Asanza M.¹ ,

¹ Facultad de Ciencias Químicas,
Universidad de Cuenca, Ecuador.

² Departamento de Química Aplicada y
Sistemas de Producción, Facultad de
Ciencias Químicas, Universidad de
Cuenca, Ecuador.

* Autor de correspondencia:
mfrancisco.barraganl@ucuenca.edu.ec

Recepción: 20 – Diciembre – 2022

Aprobación: 11 – Marzo – 2023

Publicación online: 30 – Junio – 2023

Citación: Barragán-Landy, M. F.,
Siavichay, C., E. A., Cárdenas, C., M. F.,
Vega, R, L.G. y Asanza, M. D. C. (2023).
Percepción de los clientes sobre la calidad
del servicio: un estudio empírico.
Maskana, 14(1), 9-21.

<https://doi.org/10.18537/mskn.14.01.01>

Resumen:

La calidad del servicio es evaluada en la interacción entre clientes y empresa; es considerada a largo plazo en comparación con la satisfacción que está a corto plazo. El objetivo fue analizar las percepciones de los clientes sobre la calidad del servicio brindado por una empresa en Cuenca; e identificar las brechas que existen entre los atributos del servicio. Se utilizó como referencia el modelo SERVQUAL para estructurar y validar los atributos del servicio de una organización a través de encuestas hacia una muestra representativa de 401 clientes. El cuestionario constó de 10 ítems adaptados a la propuesta de valor empresarial. Los hallazgos de la investigación exponen que tres de los atributos presentaron un margen de brechas considerable, como la rapidez en el servicio, comunicación y proporción producto/precio; las actividades de mejora podrían enfocarse en estos atributos para una mejor valoración del cliente y mejorar la competitividad de la empresa.

Palabras clave: Cliente, Percepción, Servicio, SERVQUAL.

Abstract:

Service Quality is evaluated in the interaction between customers and the company; it is considered long-term as opposed to satisfaction in the short-term. The objective was to analyze the perceptions of clients about the quality of the service provided by a company in Cuenca; and identify gaps that exist between service attributes. SERVQUAL model was used as reference where the validation of service attributes in the organization was carried out and it was developed through surveys towards a representative sample of 401 customers. The questionnaire was of 10 items adapted to the company value proposal. The research findings show that three of the attributes presented a considerable margin of gaps, such as speed of service, communication, and product/price ratio; Improvement activities could focus on these attributes for better customer valuation and improve the company's competitiveness.

Keywords: Customer, Perception, Service, SERVQUAL.



1. Introducción

1.1. Aspectos relevantes

Las variables tangibles e intangibles de la calidad del servicio influyen en las expectativas y percepciones de los clientes; además, si un cliente recibe un excelente servicio es probable que repita la compra en el futuro (Punguil et al., 2019). El servicio al cliente es un indicador de éxito o fracaso para cualquier empresa que se puede convertir en aspectos de evaluación y análisis, para controlar y reducir las falencias en el servicio (López, 2018).

En los últimos años se han desarrollado varios estudios para evaluar la calidad del servicio en restaurantes de varias localidades de Ecuador. Según Coronel et al. (2019), existe variabilidad en las percepciones de calidad del servicio ante diferentes contextos que se ven influenciadas principalmente por el tipo de clientes, el formato de local y la naturaleza de los servicios. Además, Izquierdo et al. (2018), indican en su estudio que las percepciones del servicio no se mantienen en el tiempo, sino varían de acuerdo a diferentes circunstancias y cambios del entorno.

1.2. La empresa como objeto de estudio

Heladerías Tutto Freddo es una empresa ecuatoriana que empezó sus operaciones en la ciudad de Cuenca en el año 2000, desarrollando una amplia variedad de sabores y aromas en los productos que elabora (Tutto Freddo, 2022).

La empresa dispone actualmente de 21 locales propios y 41 franquicias, distribuidos en 17 provincias del Ecuador. Los productos ofertados por Tutto Freddo están categorizados en 5 marcas que se reparten dependiendo el formato del local, su tamaño y mercado (Tutto Freddo, 2022). La empresa dispone de tres tipos de formatos comerciales que son: heladería básica, heladería completa y Restaurant Ángelus; ubicados en puntos estratégicos.

El presente trabajo se fundamenta en la proposición de que, para evaluar la calidad en el servicio, es necesario conocer el punto de vista, tanto de la empresa como del cliente. El objetivo de este trabajo es analizar la experiencia de los clientes sobre la calidad del servicio brindado por la empresa, identificar las brechas entre los atributos de servicio que oferta la organización a través de la percepción de calidad de los clientes, mediante un modelo basado en las 5 dimensiones del modelo SERVQUAL planteado

por Parasuraman et al. (1988), y con los requerimientos evaluativos de la organización.

1.3. Revisión de literatura

Brown (1992) señala que la manera correcta de reducir la diferencia de la competitividad es a través de la gestión del servicio al cliente; además, propone dos tipos de servicios, (i) el servicio material, es decir, el producto vendido; y (ii) el servicio personal, en referencia a la forma en la que se vende el producto y la relación entre el empleado y el cliente. Para el contexto de los restaurantes, Motto y Fernández (2014) mencionan que la gestión del servicio gastronómico tiene relación con la oferta gastronómica, la generación de servicios, el comensal, el apoyo y el personal. Podría denominarse a estas como variables sobre las cuales se puede gestionar un servicio de calidad al cliente en un restaurante.

Parasuraman et al. (1985) propusieron un modelo para medir la calidad en el servicio mediante 5 dimensiones o criterios evaluativos, que sirvieron como base para desarrollar ítems que permitieran calificarla en una escala apropiada. Sin embargo, Parasuraman et al. (1988), proponen una escala reestructurada "SERVQUAL" con 22 ítems basados en 5 dimensiones: tangibilidad, fiabilidad, capacidad de respuesta, seguridad y empatía.

Como lo mencionan Yovera y Rodríguez (2018), las 5 dimensiones SERVQUAL, permitirán determinar la calidad percibida por los clientes, y con ellos, actuar sobre el servicio para mejorar los aspectos de calidad necesarios. Sin embargo, es necesario conocer el contexto de aplicación de la herramienta con el fin de establecer la pertinencia de su aplicación en los resultados.

Madanoglu (2006), señala que, para medir la calidad del servicio en restaurantes, las dimensiones fundamentales son tangibilidad e intangibilidad, y que la implicación más importante es la calidad física. Según Wu et al. (2020), para evaluar razonablemente la calidad del servicio se debe considerar cada atributo que pueda aumentar la satisfacción del cliente y que la prioridad que se le dé, es determinante para mejorar la calidad del servicio. Wang et al. (2018), consideran que para que el cliente se sienta a gusto y perciba una máxima calidad en el servicio, no solo implica el sabor de los alimentos, sino también el sentimiento generado, junto con la percepción de respeto hacia él; por lo tanto, la empatía es una dimensión importante, sin dejar de lado elementos esenciales como la variedad,

seguridad y que el servicio prometido sea entregado a tiempo. En la industria de los restaurantes, la calidad de los alimentos, la comodidad de las instalaciones y la dimensión de limpieza tienen influencia directa en la percepción de clientes sobre la calidad del servicio y en su satisfacción, lo que a su vez juega un papel crucial en la relación a largo plazo con el negocio para asegurar su fiabilidad (Tuncer et al., 2021).

De acuerdo con lo que señala Seidman y Johnson (2002), la empatía se define como la atención personalizada e individualizada que la empresa brinda a sus clientes. Cuando hablamos de restaurantes, es importante que los clientes experimenten una atención especial en función de sus necesidades (Naude y Rudansky-Kloppers, 2016).

Según Parasuraman et al. (1988), la tangibilidad se refiere a las instalaciones físicas, equipo y la apariencia del personal; la fiabilidad como la capacidad de realizar el servicio prometido de manera confiable y precisa. Además, consideran que la calidad del servicio es simplemente la atención individualizada que la empresa brinda a sus clientes. Mientras que, según lo mencionado por Seidman y Johnson (2002), es la capacidad de ejecutar con esmero el servicio que se ofrece. La forma de realizarlo es, siendo preciso en actividades propias del servicio como facturación, o la forma de distribuir los alimentos en la mesa (Naude y Rudansky-Kloppers, 2016).

Parasuraman et al. (1988), consideran que la capacidad de respuesta es la voluntad para ayudar a los clientes y brindar un servicio rápido. Así mismo, para Seidman y Johnson (2002), es la versatilidad para atender de manera oportuna a los clientes y que el servicio fluya rápidamente. Por otro lado, podría ser el rango de tiempo que los clientes deben esperar para recibir sus pedidos, en esta dimensión también se incluye la predisposición del personal para solucionar problemas. Por lo tanto, los clientes estarán más satisfechos mientras más corto sea el tiempo de respuesta (Naude y Rudansky-Kloppers, 2016).

En cuanto a la dimensión de seguridad, se refiere al conocimiento y la cortesía de los empleados y su capacidad para transmitir seguridad y confianza (Seidman y Johnson, 2002). Esto conlleva algunas particularidades en el servicio; por lo tanto, dependiendo de la preferencia y deseos de los clientes, el personal puede recomendar los atributos del servicio (Naude y Rudansky-Kloppers, 2016). Mientras que, para Parasuraman et al. (1988), es el

conocimiento y cortesía de los empleados y su capacidad para inspirar confianza.

De acuerdo con lo que señalan Izogo y Ogba (2015), cuando la calidad del servicio es un factor diferenciador y conduce al cliente experiencias y sensaciones satisfactorias, la organización gana la lealtad del cliente como consecuencia del servicio brindado.

2. Metodología

Este estudio fue de carácter cuantitativo y de corte transversal. Para la aplicación del modelo se desarrolló un cuestionario adaptado con 10 ítems que hacen referencia a la calidad en el servicio desde las 5 dimensiones basadas en el modelo SERVQUAL y ajustadas en atributos a la propuesta de valor de la organización objeto de estudio; siguiendo la estructura de medición con una escala Likert. Sin embargo, a diferencia del modelo SERVQUAL original, el encuestado calificó únicamente su percepción sobre la calidad del servicio; y las expectativas estuvieron previamente definidas por el criterio de los expertos de la organización. Para el análisis ANOVA y el cálculo del coeficiente Alfa de Cronbach se usó el software libre R. La Figura 1 presenta un diagrama de flujo donde se muestra las etapas del proceso de ejecución del presente trabajo.

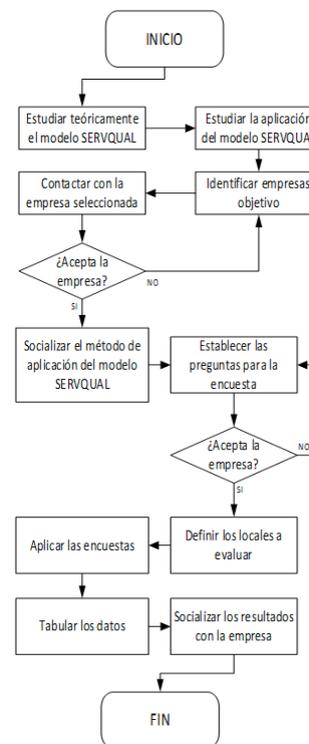


Figura 1. Diagrama de flujo de la aplicación del método SERVQUAL en la empresa Tutto Freddo
Fuente: Elaboración propia

El diseño del modelo siguió las siguientes actividades:

1. Identificar dimensiones a partir de la revisión de literatura.
2. Definir parámetros a través de revisión de literatura y una reunión con expertos de la empresa.
3. Validar cuestionarios a partir de la entrega de 10 encuestas piloto para analizar resultados.
4. Obtener datos con la aplicación de encuestas al grupo seleccionado.
5. Analizar las brechas entre las expectativas y las percepciones para obtener los resultados y conclusiones del caso.

2.1. Determinación de los atributos

Los ítems originales del modelo SERVQUAL elaborado por Parasuraman et al. (1988), son la base para establecer los atributos y sus dimensiones de evaluación, por lo que se aplicó en este trabajo. Entre los principales aspectos abarcaron la disponibilidad de equipos actualizados, instalaciones en buenas condiciones, personal bien presentado, capacidad de respuesta ante diversas problemáticas relacionadas con el servicio, y el nivel de satisfacción con el servicio ofrecido por parte del usuario.

A través de un proceso de revisión con expertos se seleccionó aquellos atributos que representan su mayor interés; además, sugirieron agregar una pregunta abierta para conocer la voz del cliente a través de sugerencias de mejora en cualquier aspecto que consideren pertinente dentro del contexto establecido en la empresa objeto de estudio.

2.2. Determinación de las encuestas

Según Gutiérrez (2016), las encuestas poseen la habilidad de extraer aquella información y datos relevantes sobre una situación específica de una población finita, la cual cumple una serie de características de interés para el estudio. El conjunto de preguntas se diseñó de tal forma que fue posible obtener una respuesta concisa y relacionada con el objetivo de estudio aplicado; después se aplicó un proceso estadístico para el análisis de los resultados y la toma de decisiones (Gutiérrez, 2016). Con base en lo expuesto por Blanco (2011), las encuestas deben ser desarrolladas siguiendo lineamientos éticos que proteja a las partes involucradas con el fin de lograr resultados más confiables.

En estadística, el muestreo es una técnica precisa para determinar la opinión de la población objetivo, para ello es necesario entender los siguientes conceptos: (i) población objetivo: es el grupo de individuos general que cumplen requisitos para considerar su opinión relevante; (ii) muestra: es un grupo más reducido obtenido a partir de la población objetivo; (iii) unidad de muestra: segmento que será estudiado; (iv) unidad de observación: es la unidad física específica de estudio, y; (v) variable de interés: es la característica sobre la que se saca conclusiones de la investigación (Gutiérrez, 2016).

Para la variable denominada como población objetivo, la empresa Tutto Freddo proporcionó los datos referentes a las transacciones mensuales estimadas en 37,900. A continuación, se presenta una codificación que se estableció a cada local de la empresa objeto de estudio.

- Centro histórico (LFT1)
- La corte (LFT2)
- Paseo de los Cañaris (LFT3)
- Chaullabamba (LFT4)
- Gourmet (LFT5)
- 12 de octubre (LFT6)

Posteriormente, se determinó la muestra representativa para el estudio en base al total de transacciones mensuales de los seis locales, mediante la Ecuación 1. En la Tabla 1 se puede apreciar el muestreo estratificado establecido para cada local en función de la muestra calculada. Los resultados alcanzados superaron lo esperado y cumplen los parámetros de confiabilidad de la información recolectada.

$$n = \frac{z^2 * N * P * Q}{(N - 1) * e^2 + z^2 * P * Q} \quad (Ec. 1)$$

Con la Ecuación 1, a partir de un total de 37.900 interacciones en los locales de la empresa, se extrajo un total de 381 muestras válidas, con un nivel de confianza de 97,50% y un grado de holgura de 0,05.

Para la obtención de los datos se repartió una cantidad superior a la muestra representativa de cuestionarios físicos con el objetivo de reponer daños o pérdidas que pudieran surgir; lo que se puede apreciar en la Tabla 1. El número de encuestas superó al requerido, a excepción del LFT2, donde faltaron 3 cuestionarios para completar la muestra representativa; sin embargo, no se considera significativa esta variación para la presentación de los resultados alcanzados.

Tabla 1. Cantidad de encuestas realizadas

Fuente: Elaboración propia

Local	Código	No. de transacciones mensuales	% relativo de transacciones	Muestra representativa	Encuestas realizadas
Centro histórico	LTF1	16.000	42,21%	160,84	165
La corte	LTF2	7.600	20,05%	76,40	74
Paseo de los Cañaris	LTF3	4.300	11,34%	43,23	46
Chaullabamba	LTF4	4.000	10,55%	40,21	48
Gourmet	LTF5	3.900	10,29%	39,21	42
12 de octubre	LTF6	2.100	5,54%	21,11	26
Total		37.900	100%	381	401

Es así como se realizaron un total de 401 encuestas, establecidas por un muestreo estratificado de una población a partir de los locales estudiados, un total de 37.900 transacciones repartidas en los 6 locales a evaluar según su relación con el total de transacciones.

La encuesta fue diseñada para un tipo de establecimiento en concreto, el formato Restaurante Ángelus, por integrar todos los productos de su cartera. Los establecimientos encuestados cumplen con una serie de atributos que los distinguen de los otros dos formatos manejados. El servicio prestado está alineado a un entorno familiar.

El tipo de encuesta especificó tres preguntas demográficas para el estudio; el género, la edad del encuestado y por último el local donde se realizó la encuesta. La definición de 10 atributos que forman parte de la encuesta se muestra en la Tabla 2. El análisis SERVQUAL evaluó las 5 dimensiones; cada pregunta tenía un objetivo específico que detalla los atributos de mayor relevancia ante la gerencia para su evaluación. Mediante la aplicación de la escala Likert se obtuvo información de cada atributo, siendo el valor 1 "Muy malo" y el 5 "Muy bueno".

Es importante recalcar que la opinión del cliente era la meta. Esto motivó la aparición de una última pregunta, de carácter abierto, donde se solicitó sugerencias sobre posibles mejoras a considerar. Se estableció un estimado de 5 minutos por usuario para completar la encuesta.

2.3. Reunión con la alta dirección

Se desarrolló un total de tres reuniones con la alta gerencia de Tutto Freddo, para la coordinación del estudio y para el establecimiento de los atributos a medir de

ambas partes. En la primera reunión se expuso de forma resumida cuál era el objetivo del estudio y la estrategia de aplicación. La organización propuso criterios de evaluación en función de sus necesidades y de su propuesta de valor, y luego se adaptaron a las dimensiones SERVQUAL. En la segunda reunión se revisó la encuesta preliminar y con la aprobación de los involucrados se procedió a su aplicación. La última reunión fue para presentar los resultados de la investigación y realizar su análisis e interpretación en conjunto. Además, se discutió las respuestas de la pregunta abierta, al proporcionar información relevante para ser considerada por la organización.

2.4. Validación de las encuestas

Después de la retroalimentación de la empresa se procedió a enviar el modelo preliminar de la encuesta para la validación con clientes y poder recibir aspectos de mejora sobre su aplicabilidad. Se sometió a una prueba pequeña donde los clientes entregaban una retroalimentación después de contestar los ítems propuestos. Es una parte importante del estudio, permite verificar si el público comprendía las preguntas y si el tiempo de aplicación no era muy extenso, asegurando niveles de confiabilidad y validez para el estudio. En el caso de entregar resultados negativos se disponía del tiempo suficiente para aplicar los cambios necesarios. Una vez que se obtuvieron resultados favorables, se procedió a aplicar la encuesta de forma oficial en los locales con una cantidad mínima de cambios.

Tabla 2. Criterios de evaluación
Fuente: Elaboración propia

Ítem	Atributos	Dimensión del SERVQUAL	Objetivo
1	Infraestructura, diseño y decoración del local.	Tangibilidad	Analizar la percepción del usuario ante las condiciones físicas del establecimiento.
2	Limpieza de las instalaciones y servicios higiénicos.	Tangibilidad	Examinar las condiciones higiénicas a simple vista del local.
3	Proporción del producto en relación con el precio.	Tangibilidad	Comprobar si la cantidad de producto es suficiente para el precio solicitado.
4	Cumplimiento en promociones y publicidad.	Fiabilidad	Determinar si las estrategias de la compañía son relevantes para el público.
5	Variedad y disponibilidad de productos.	Capacidad de respuesta	Probar si el menú servido cumple con las necesidades del mercado.
6	Calidad del producto.	Seguridad	Distinguir si el usuario percibe una experiencia de valor positivo.
7	Rapidez en la atención del pedido.	Capacidad de respuesta	Evaluar si el tiempo de espera entre la llegada al local hasta la entrega del pedido genera insatisfacción en el cliente.
8	Comunicación entre personal y cliente.	Empatía	Mostrar si el flujo de información experimentado es el adecuado en función de la situación.
9	Calidez y cortesía del personal en el servicio.	Empatía	Calificar si el personal es capaz de brindar un servicio agradable ante los clientes.
10	Capacidad de respuesta del personal y resolución de problemas.	Capacidad de respuesta	Probar si los empleados poseen las capacidades suficientes para desenvolverse en diferentes situaciones de forma eficiente.

2.5. Aplicación de la encuesta

La segmentación de la encuesta tomó como prioridad a personas mayores a 18 años porque la limitación es el consumo de los productos de la empresa con el fin de medir la impresión que genera el servicio; se aplicó sin distinción de género o situación económica. Por la naturaleza del servicio, se tuvo precaución de la forma en la que se abordó al consumidor. Es regla general que a las personas no les gusta ser interrumpidas mientras están esperando su orden o mientras consumen el producto; en el primer caso, la impaciencia por la llegada de la orden afecta el carácter de las personas y su percepción de la experiencia, y en el segundo escenario, al estar ya con el pedido a la mano se vuelve invasivo. En ambos contextos las respuestas podrían verse afectadas. Por lo tanto, la encuesta se llevó a cabo cuando el pedido ya fue consumido en su totalidad, dando tiempo a vivir toda la experiencia brindada por el restaurante, con un abordaje amable y explicando el objetivo de la aplicación de la encuesta.

La encuesta se aplicó con un formato físico, es decir se entregó en una hoja impresa a los clientes que aceptaron participar en la investigación. Después de que se recolectó las hojas se procedió a tabular la información para el tratamiento de datos.

3. Resultados

3.1. Aspectos generales

En este apartado se presentan los resultados de las encuestas considerando la puntuación de cada una de las diez preguntas, con la respectiva comparación entre las múltiples opciones. La intención fue hallar las oportunidades de mejora que los clientes aprecien; además, para conocer su opinión y así establecer un proceso de toma de decisiones en la empresa. Para asegurar la fiabilidad de los datos y su validez, se calculó el coeficiente Alfa de Cronbach con base en los 10 ítems evaluados, cuyo valor de 0.89, indica que los resultados obtenidos en la aplicación de las encuestas a los clientes son consistentes y coherentes (Díaz et al., 2021; Hernández-Sampieri, 2014). De este modo, la interacción de los usuarios varía en función del grupo objeto de estudio. La encuesta demuestra cómo cada segmento presenta necesidades y expectativas diferentes; por lo que es importante establecer cuál es el tipo de categorización estudiado, si es por género, edad o ubicación de local para conocer el nivel de satisfacción del cliente.

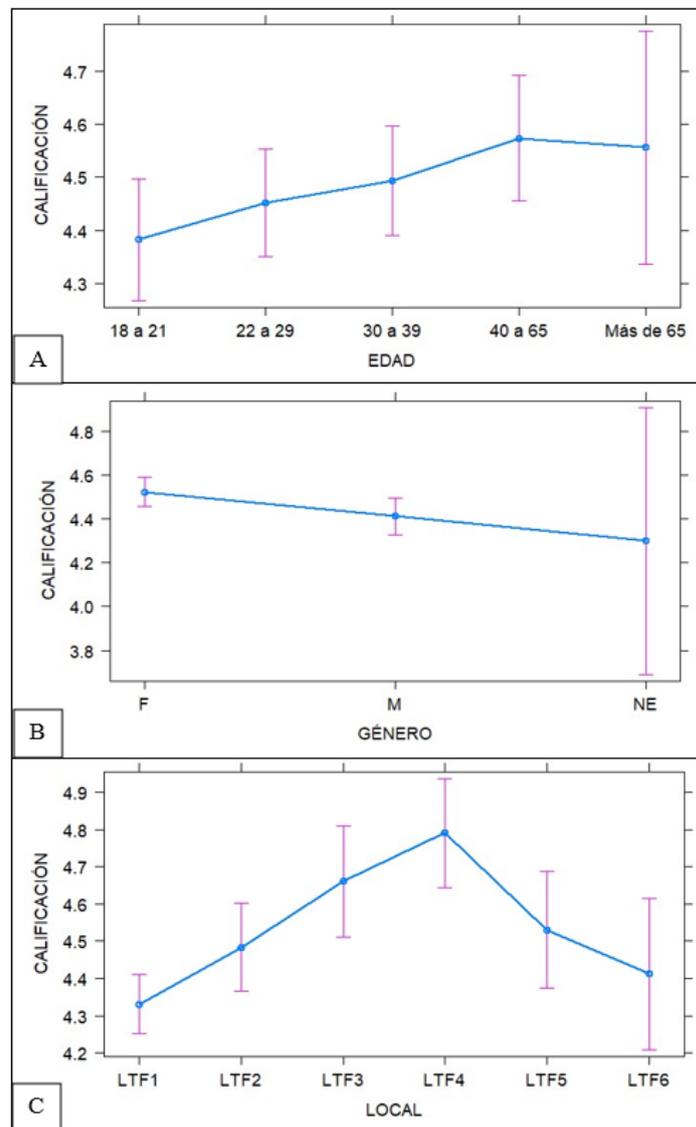


Figura 2. Efectos principales en base a la media de (A) la edad, (B) el género y (C) el local, frente a la calificación promedio de todos los atributos evaluados. Edad (años). F = femenino, M = masculino, NE = no especificado, LTF = Local Tutto Freddo
Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con el número de encuestados y su género, el 60.6% fue femenino, el 38.7% masculino y solo el 0.7% no especificó su género. En cuanto a la edad el número de encuestados se distribuyó de la siguiente manera: para el rango de 18 a 21 años el 18.2%, de 22 a 29 años el 26.9%, de 30 a 39 años el 26.2%, de 40 a 65 años el 20% y de más de 65 el 5.7%. Es importante mencionar que el local LTF6 no contó con encuestados de edades superiores a los 65 años.

Con el uso del software R, se realizó una prueba ANOVA de dos factores, local e ítem, para evidenciar si existe diferencia significativa entre sus medias. En el caso de los ítems evaluados, los resultados de la prueba indican que no hay una diferencia significativa entre ítems, pues considerando un alfa de 0.05 impuesto por los autores, el p-valor de 0.05701 de la prueba para

este factor no es significativa. En el caso de los locales, por el contrario, la prueba ANOVA indica que, si hay una diferencia significativa entre los locales, pues al comparar el alfa de 0.05 con el p-valor de 1.463e-10, es menor. Con respecto a la interacción entre los factores, también hay significancia, con un p-valor de 0.01498. Sin embargo, a pesar de que los datos siguen una distribución normal, no cumple con los supuestos de homocedasticidad e independencia. Por esta razón, los autores del presente trabajo se apoyan de gráficas de efectos principales para hacer un análisis descriptivo a partir de las Figuras 2 y 4.

De acuerdo con la Figura 2, que evalúa los efectos principales de las variables frente a la calificación promedio de todos los atributos, no se encontraron diferencias significativas que indiquen que la edad o el género son factores

que alteren las calificaciones en las encuestas, se evidencia que, si existe diferencia, siendo el LTF1 el que tiene menor puntaje promedio en la calidad del servicio respecto a los otros, y, que si existe una diferencia significativa al compararlo con el LTF3 y LTF4. De la misma forma, el local LTF2 da diferencia negativa frente al LTF4. El resto de los locales tienen un comportamiento similar en cuanto a las calificaciones y no se puede decir que uno es mejor que otro.

En la Figura 3, para obtener el valor de la brecha para cada atributo, se hace un estudio específico sobre la percepción del cliente en el servicio entregado por la empresa, considerando las respuestas del cliente (percepción) y un estándar de 5 (expectativa). La brecha expone las necesidades de mejora del servicio vivido por el consumidor, donde los valores más altos representan mayor grado de insatisfacción, en este caso de estudio, los atributos más representativos fueron: la rapidez en la atención, proporción del producto en relación con el precio y la comunicación entre personal y clientes.

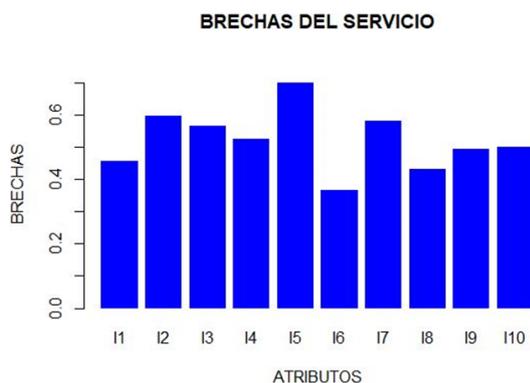


Figura 3. Brechas en la calidad del servicio de los ítems evaluados

Fuente: Elaboración propia

Los resultados exponen la posibilidad de generar una mala imagen de la empresa ante el público, principalmente en los tres atributos antes mencionados. La comunicación entre el personal y los clientes tiene una valoración de 4.42/5, la rapidez en la atención un 4.30/5 y la proporción y precio con 4.41/5.

Las sugerencias de los clientes fueron un factor importante al brindar información complementaria sobre las necesidades que no se contemplaron en las encuestas. Se necesitó de su respectiva estandarización y agrupación en categorías para mejor comprensión. Un grupo de 268 encuestados no sugirió ninguna mejora, este grupo está conformado por aquellos que dejaron el espacio en blanco, los que escribieron explícitamente “ninguna

mejora”, los que felicitaron el servicio incluyendo el adjetivo “excelente” (12 encuestados) o la frase “todo bien” (9 encuestados). En infraestructura, 30 encuestados sugirieron mejoras, entre estas “iluminación” y “acondicionamiento de temperatura”. Con respecto al servicio, 28 encuestados sugirieron que debe mejorarse en términos de rapidez y personalización. Finalmente, otro grupo importante representado por 21 encuestados sugirieron aumentar la variedad en productos y promociones. El resto de las respuestas no se consideró debido a que fueron respuestas aisladas de un ideal colectivo.

3.2. Dimensiones del SERVQUAL

A continuación, se presenta el análisis de las dimensiones del SERVQUAL en función de la percepción de los clientes. La Tabla 3 presenta las puntuaciones por medio de un análisis de brechas para establecer las debilidades de la empresa, se puede identificar una escala de colores donde el rojo representa valores negativos, el amarillo intermedio y el verde son las situaciones favorables. El local LTF4 presenta calificaciones altas en comparación a los demás locales. Las dimensiones mejor calificadas fueron la tangibilidad del ítem 1 y la empatía del ítem 9. Por el contrario, el local LTF6 tiene un rango de calificaciones más bajas, en la dimensión de tangibilidad del atributo 3. Además, el local con menor puntuación es el LTF1, su mayor debilidad es la capacidad de respuesta del atributo 7. Al ser todas las brechas positivas, es claro que se requiere considerar ciertas mejoras para aumentar el nivel de satisfacción de los clientes. Es importante mencionar que los resultados obtenidos en el local LTF1 pueden verse influenciados por la cantidad de clientes a los que atiende y las “horas pico” en las que fueron desarrolladas las encuestas.

Es evidente que las brechas no sobrepasan una media de 0.6; sin embargo, la proporción del producto en relación con el precio (Ítem. 3) y rapidez en la atención del pedido (Ítem 7) representan las brechas más significativas que pueden ser consideradas como una debilidad al momento del estudio. A pesar de lo antes mencionado, cabe destacar que, la calidad del producto (Ítem 6) y la calidez y cortesía del personal en el servicio (Ítem 9) representan las brechas más pequeñas, es decir, son una fortaleza ante los clientes. En las Figuras 4 y 5 se muestra la relación entre los diferentes ítems evaluados y sus brechas.

Tabla 3. Brechas de los parámetros entre la percepción y expectativas.
Fuente: Propia

ÍTEM	DIMENSIÓN	LTF1	LTF2	LTF3	LTF4	LTF5	LTF6
1	Tangibilidad	0,58	0,51	0,26	0,10	0,79	0,68
2	Tangibilidad	0,53	0,51	0,22	0,15	0,62	0,60
3	Tangibilidad	0,67	0,61	0,54	0,23	0,64	0,80
4	Fiabilidad	0,67	0,61	0,43	0,23	0,52	0,68
5	Capacidad de respuesta	0,67	0,57	0,41	0,29	0,19	0,64
6	Seguridad	0,48	0,34	0,28	0,17	0,26	0,44
7	Capacidad de respuesta	1,01	0,51	0,30	0,35	0,64	0,72
8	Empatía	0,83	0,51	0,35	0,19	0,40	0,60
9	Empatía	0,60	0,49	0,28	0,13	0,29	0,28
10	Capacidad de respuesta	0,67	0,50	0,30	0,25	0,33	0,44

Nota: Diferencia entre la percepción del cliente sobre el servicio y la expectativa; siendo los datos en verdes positivos, amarillo manejable y rojo negativos con necesidad de un cambio.

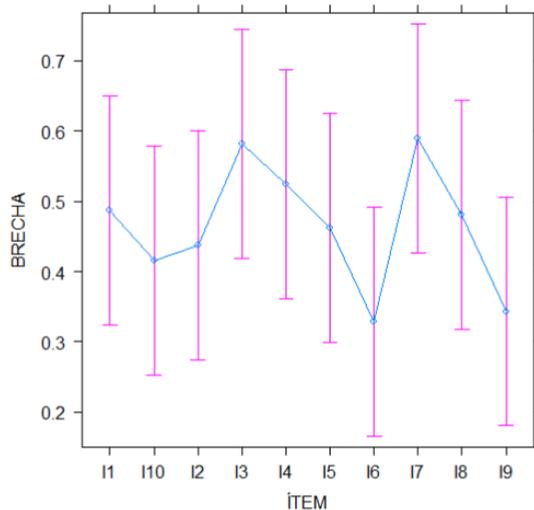


Figura 4. Efectos frente al promedio de las brechas de los ítems evaluados.

Nota: La figura muestra en color azul el valor de la media de las brechas de los locales y las líneas color magenta representan los límites mínimo y máximo de estos para cada ítem.

Fuente: Elaboración propia

Al hacer un análisis de correlación mediante el lenguaje de programación R, en la Figura 5 se evidencia correlación moderada ($r > 0.5$) y fuerte ($r > 0.75$) en la mayor parte de los ítems analizados; a excepción del ítem 5 (capacidad de respuesta) comparado con los ítems 1 y 2 (tangibilidad), que tienen una correlación débil, al igual que entre empatía (ítem 9) con tangibilidad (ítem 1) y tangibilidad (ítem 1) con capacidad de respuesta (ítem 10), pues en todos estos casos el Coeficiente de Pearson es $r < 0.5$.

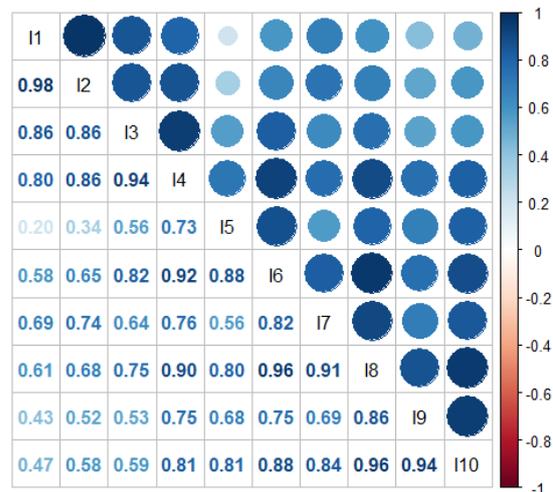


Figura 5. Matriz de correlaciones entre la media de los ítems evaluados.

Nota: Los números de la matriz indican el Coeficiente de Pearson (r) en una escala de 0 a 1. La diagonal de la matriz indica los ítems evaluados.

Fuente: Elaboración propia

Las dimensiones con una fuerte correlación, según la Figura 5, son: seguridad (ítem 6) y empatía (ítem 8) con un coeficiente $r = 0.96$; empatía (ítem 8 y 9) y capacidad de respuesta (ítem 10) con un valor de $r > 0.94$; tangibilidad (ítem 3) y fiabilidad (ítem 4) con un $r = 0.94$; fiabilidad (ítem 4) y seguridad (ítem 6) con un $r = 0.92$; y fiabilidad (ítem 4) y empatía (ítem 8) con $r = 0.9$. Además, se corrobora la relación entre los ítems que pertenecen a la misma dimensión, al presentar un coeficiente $r > 0.9$.

En resumen, mediante el coeficiente de Pearson se pudo identificar una fuerte correlación positiva entre la infraestructura y la limpieza de las instalaciones. De la misma forma

se puede observar una fuerte correlación positiva entre la comunicación empleado-cliente y la capacidad de respuesta del personal, y, entre la calidad del producto y la comunicación empleado-cliente.

4. Discusión

Los resultados del presente estudio coinciden con Ponnaiyan et al. (2021) y Hoang y Suleri (2021), en que las variables demográficas de edad y género no representan información significativa para determinar diferencias en la satisfacción de los clientes y en la calidad del servicio; sin embargo, en este caso de estudio la ubicación geográfica de locales en la ciudad de Cuenca y el nivel socio económico de los clientes objetivo si presentan resultados diferentes entre un local y otro.

En cuanto a las dimensiones de calidad, el alto valor de la brecha encontrado en el ítem 7, proporción del producto en relación al precio, se alinea con el argumento de Vivar y Barragán (2017), de que la “Relación: Calidad/Precio”, relacionada con la tangibilidad, es una dimensión importante en los restaurantes, debido a que los clientes tienden a relacionar la calidad con la cantidad del producto recibido. Punguil et al. (2019) concuerdan en que los elementos tangibles son importantes en la percepción de la calidad del servicio y deben ser correctamente aprovechados; además, añade la importancia que representa para el cliente tener variedad de productos en el menú. Por lo tanto, la satisfacción en la experiencia de compra implica disponer de variedad en marcas y estilos de productos, información de ofertas y promociones, y generar estímulos sensoriales mediante la interacción con los vendedores y el producto (Peña et al., 2014). Se infiere que, la gestión del servicio en la organización se ve afectada por las variables mencionadas en Brown (1992), en los ítems con mayor brecha: (i) “Relación: Proporción/Precio”, que corresponde a la variable del servicio material; (ii) “Comunicación personal/cliente” y (iii) “Rapidez en la atención”, que corresponden a las variables del servicio personal. Al comparar con los resultados de estudios similares, no es de sorprenderse que haya una disparidad, pues existe una diversidad en cuanto a clientes, instalaciones y servicios (Coronel et al. 2019).

La reducida brecha del atributo de calidad del producto (seguridad), a diferencia de lo mencionado por Hoang y Suleri (2021), fue el que más aportó a percepción de calidad del servicio y a la satisfacción. A esto se suma el atributo de calidez y cortesía (empatía), con una

brecha mínima, que demuestra la buena gestión del talento humano en el caso de estudio. Al no tener grandes diferencias en las brechas de los atributos, se puede inferir que gestionar muy bien algunos, podría compensar a aquellos atributos con brechas mayores, como es el caso de la rapidez en el servicio (capacidad de respuesta) y equilibrar el nivel de satisfacción. No obstante, es preciso que para cada segmento de locales se considere las percepciones más bajas y las más altas para aumentar la satisfacción del cliente y mejorar la calidad en el servicio a través de decisiones efectivas; es decir, mejorar los atributos que tienen las puntuaciones más bajas tomando como ejemplo los mejor valorados (Coronel et al., 2019). De la misma forma, para mejorar la calidad en el servicio de los locales con bajas puntuaciones, como es el caso del LTF1, será necesario tomar en consideración las mejores prácticas operativas llevadas a cabo en los locales LTF3 y LTF4 en cuanto a la rapidez en la atención del pedido (ítem 7) y comunicación entre personal y cliente (ítem 8).

Con el análisis de correlación, en este caso puntual, se evidencia que algunos atributos presentados en la Figura 5 tienen relación lineal positiva ($r > 0.9$) (Martínez et al., 2009), es decir si la percepción de calidad de un atributo mejora, la percepción del otro también puede mejorar. Por lo tanto, la organización podría ejecutar acciones de mejora centradas en el atributo más importante. Por ejemplo, al tener una buena percepción de la proporción del producto en relación con el precio, la percepción de cumplimiento de promociones y publicidad aumentará en conjunto con la de calidad del producto. De la misma manera, la calidad del producto se puede ver influenciada por la comunicación entre el personal y el cliente; y ésta a su vez puede influenciar en la percepción de la capacidad de respuesta del personal y resolución de problemas. Entonces, estos cuatro atributos podrían ser gestionados en conjunto para maximizar la satisfacción del cliente, mediante la estandarización de normas de protocolo y etiqueta para solventar la dimensión de empatía y mantener una excelente calidad del producto (Punguil et al., 2019).

Es indispensable conocer la perspectiva del cliente y analizar el contexto de la organización para establecer cambios respecto a la calidad en el servicio, pues dentro del estudio realizado por Cordero et al. (2011), luego haber aplicado una encuesta a 1082 empresas Cuencanas, se determinó que uno de los factores clave en el éxito de las organizaciones es, según el 51.80% de los encuestados, la eficiencia y calidad; e

identificaron que el 72.5% desarrollaron políticas de mejora continua y calidad; y el 65.5% desarrolló o innovó en sus productos, servicios o procesos con el fin de lograr la sostenibilidad de la empresa. La adaptación a las circunstancias del sector viene establecido con la mejora continua para así ofrecer servicios competitivos; por lo tanto, los resultados del presente estudio podrían recibir suficiente atención para promover cambios que maximicen la percepción de calidad del servicio en el contexto de la ciudad de Cuenca (Izquierdo et al., 2018).

5. Conclusiones

El objetivo del presente trabajo fue analizar las percepciones de los clientes sobre la calidad del servicio brindado por una empresa objeto de estudio; e identificar las brechas que existen entre los atributos del servicio. La percepción del servicio en este caso de estudio es “buena”, con valores superiores a 4 en la escala de Likert, con la única excepción del local LTF1 que tuvo un promedio de 3.99 en la capacidad de respuesta. Los locales con mejores puntuaciones son el LTF3 y LTF4, y el que tiene las mayores brechas el LTF1; no obstante, las diferencias entre estos son mínimas. Las brechas más significativas que revelan una oportunidad de mejora están reflejadas por los atributos de proporción del producto en relación con el precio y la rapidez en la atención del pedido, cuyas medias fueron superiores a 0.58. Las dimensiones mejor valoradas fueron “seguridad” y “empatía”; por lo tanto, la empresa debe mantener e incluso mejorar sus estándares de servicio para lograr una ventaja competitiva.

El estudio permitió conocer las percepciones de los consumidores y proponer mejoras para responder las necesidades específicas de la organización en particular. Asimismo, se identificó los atributos que necesitan un cambio de enfoque, considerando el valor de la brecha para tomar decisiones prioritarias. De acuerdo con lo antes mencionado, la capacitación del personal es una estrategia que podría aportar a la calidad en el servicio y promover la intención de recompra.

Existen limitaciones en la información presentada debido a que no se consideraron variables externas en la comparación entre expectativas y percepciones, que pueden alterar la puntuación de los ítems, entre estas la hora y el día de la semana en la que se aplicaron las encuestas. Además, la crisis política (protestas sociales) que se efectuó en el país al

momento de recolectar los datos puede generar sesgos que lleve la tendencia de los datos hacia extremos de calificaciones bajas, o, por el contrario, calificaciones más altas.

A pesar de que es un caso de estudio aislado al contexto de la ciudad de Cuenca, a la ubicación de cada local y al nivel socioeconómico de sus clientes; los resultados de este estudio pueden servir como guía para la gestión de organizaciones similares y para evaluar el nivel de satisfacción de sus clientes.

Para investigaciones futuras sería conveniente incluir la hora en la que se tomaron los datos para conocer su influencia en la percepción de calidad del servicio y estandarizar la forma en la que se aborda al cliente en el momento de la encuesta. Además, sería conveniente integrar otras metodologías de evaluación de la percepción del cliente para fortalecer la investigación.

6. Agradecimientos

Los autores agradecen el apoyo de la empresa Heladerías Tutto Freddo S.A. por facilitar el espacio para el desarrollo del proyecto, así como el uso de los resultados para la divulgación académica-científica.

7. Referencias

- Blanco, C. (2011). *Encuesta y estadística: Métodos de investigación cuantitativa en ciencias sociales y comunicación* (1.a ed.). Editorial Brujas.
- Brown, A. (1992). *Gestión de la atención al cliente*. Ediciones Díaz de Santos.
- Cordero, J., Astudillo, S., Carpio, X., Delgado, J., y Amón, O. (2011). Análisis de los factores que influyen el emprendimiento y la sostenibilidad de las empresas del área urbana de la ciudad de Cuenca, Ecuador. *Maskana*, 2(2), 27-37.
<https://doi.org/10.18537/mskn.02.02.03>
- Coronel, J., Basantes, R., y Vinueza, A. (2019). Un estudio de la calidad del servicio en restaurantes de mariscos. *Revista Espacios*, 40(7), 1-9.
<http://www.revistaespacios.com/a19v40n07/19400709.html>
- Díaz, J., Ruiz, A., y Egúez, C. (2021). Impacto de las TIC: Desafíos y oportunidades de la

- Educación Superior frente al COVID-19. *Revista Científica Uisrael*, 8(2), 113-134. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n2.2021.448>
- Gutiérrez, A. (2016). *Estrategias de muestreo: Diseño de encuestas y estimación de parámetros* (1. ed.). Ediciones de la U.
- Hernández-Sampieri, R. (2014). *Metodología De La Investigacion* (6 a. ed.). McGraw Hill.
- Hoang, T., y Suleri, J. (2021). Customer behaviour in restaurants before and during COVID-19: A study in Vietnam. *Research in Hospitality Management*, 11(3), 205-214. <https://doi.org/10.1080/22243534.2021.2006921>
- Izogo, E., y Ogba, I.-E. (2015). Service quality, customer satisfaction and loyalty in automobile repair services sector. *International Journal of Quality y Reliability Management*, 32(3), 250-269. <https://doi.org/10.1108/IJQRM-05-2013-0075>
- Izquierdo, R., Lazo, C., y Andrade, M. (2018). La calidad hotelera mediante la escala Servqual en hoteles de la provincia de El Oro, Ecuador. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(2), 323-327.
- López, D. (2018). *Calidad del servicio y la satisfacción de los clientes del Restaurante Rachy's de la ciudad de Guayaquil*. [Tesis de maestría, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil]. <http://repositorio.ucsg.edu.ec/handle/3317/9867>
- Madanoglu, M. (2006). Validating restaurant service quality dimensions. *Journal of Foodservice Business Research*, 7(4), 127-147. https://doi.org/10.1300/J369v07n04_07
- Martínez, R., Tuya, L., Martínez, M., Pérez, A., y Cánovas, A. (2009). El coeficiente de correlación de los rangos de Spearman caracterización. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 8(2), 1-19.
- Motto, M., y Fernández, M. (2014). *Servicio y atención al cliente en restaurante*. Ediciones Paraninfo, S.A.
- Naude, P., y Rudansky-Kloppers, S. (2016). Perceptions of customers regarding their expectations of service quality in South African full-service restaurants. *International Business & Economics Research Journal (IBER)*, 15(2), 55. <https://doi.org/10.19030/iber.v15i2.9609>
- Parasuraman, A., Zeithaml, V., y Berry, L. (1988). SERVQUAL: A multiple-item scale for measuring consumer perceptions of service quality. *Journal of retailing*, 64(1), 12-40.
- Parasuraman, A., Zeithaml, V., y Berry, L. L. (1985). A conceptual model of service quality and its implications for future research. *Journal of Marketing*, 49(4), 41-50. <https://doi.org/10.1177/002224298504900403>
- Peña, A., Mejía, J., y Valencia, J. (2014). Necesidades percibidas por los clientes de un sistema CRM en empresas de compra online. *Maskana*, 5. <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/maskana/article/view/719>
- Ponnaiyan, S., Ababneh, K. I., y Prybutok, V. (2021). Determinants of fast-food restaurant service quality in the United Arab Emirates. *Quality Management Journal*, 28(2), 86-97. <https://doi.org/10.1080/10686967.2021.1886024>
- Punguil, T. C. C., Arauz, M. B. B., Ricaurte, A. E. F., y Bravo, E. O. (2019). Indicadores para medir la calidad de servicio y normas de protocolo y etiqueta, aplicando el modelo servqual en el restaurante Tapas&Topes, de Puyo, Provincia de Pastaza. *Ciencia Digital*, 3(1), Article 1. <https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v3i1.263>
- Seidman, A., y Johnson, W. (2002). An Examination of the Relationship Between Employee Behavior/ Non-Behavior and Customer Satisfaction in Quick Service Restaurants. *Journal of Foodservice Business Research*, 5, 51-68. https://doi.org/10.1300/J369v05n03_05
- Tuncer, I., Unusan, C., y Cobanoglu, C. (2021). Service quality, perceived value and customer satisfaction on behavioral intention in restaurants: An integrated structural model. *Journal of Quality Assurance in Hospitality & Tourism*, 22(4), 447-475. <https://doi.org/10.1080/1528008X.2020.1802390>
- Tutto Freddo. (2022). *Tutto Freddo*. Heladerías Tutto Freddo S.A. <https://tuttofreddo.ec/>
- Vivar Mora, J. J., y Barragán Landy, M. F. (2017). Elaboración de un modelo de evaluación para la calidad del servicio en restaurantes en Cuenca. *Revista de la Facultad de Ciencias Químicas*, 16, 62-77.

Wang, C.-H., Lin, I.-H., y Tsai, J.-Y. (2018). Combining fuzzy integral and GRA method for evaluating the service quality of fast-food restaurants. *Journal of Interdisciplinary Mathematics*, 21(2), 447-456.
<https://doi.org/10.1080/09720502.2017.1420574>

Wu, T.-H., Weng, S.-J., Lin, Y.-T., Kim, S.-H., y Gotcher, D. (2020). Investigating the importance and cognitive satisfaction attributes of service quality in restaurant business—A case study of TASTY steakhouse in Taiwan. *Journal of Foodservice Business Research*, 23(4), 263-284.
<https://doi.org/10.1080/15378020.2020.1749799>

Yovera, C. E., y Rodríguez, J. L. (2018). El Modelo SERVQUAL en la evaluación de la calidad de servicio de los centrales azucareros. *Revista Científica Teorías, Enfoques y Aplicaciones en las Ciencias Sociales*, 10(22), 26-38.



La experiencia diferencial de género en el espacio urbano. Breve referencia al caso de Quito

The differential gender experience in urban space. Brief reference to the case of Quito

Patricia Palacios Jaramillo 

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Central del Ecuador,
Ecuador
pcpalacios@uce.edu.ec

Recepción: 12 – Diciembre – 2022
Aprobación: 24 – Abril – 2023
Publicación online: 30 – Junio – 2023

Citación: Palacios Jaramillo, P. (2023). La experiencia diferencial de género en el espacio urbano. Breve referencia al caso de Quito. *Maskana*, 14(1), 23 – 39.
<https://doi.org/10.18537/mskn.14.01.02>

Resumen:

Este artículo refleja cómo se producen las desigualdades de género en las ciudades y recupera elementos teórico-metodológicos que podrían resultar pertinentes para la implementación de un enfoque alternativo en urbanismo. Se usaron ejemplos del caso de Quito-Ecuador, para ilustrar dichas desigualdades y cómo estas son o deben ser percibidas por quienes inciden política y técnicamente en el desarrollo urbano. La perspectiva usada es teórica, de género y feminista, con la cual se pudo concluir que las ciudades y el espacio urbano son sistemas socioespaciales complejos y cambiantes producidos colectivamente que inciden de manera diferente y desigual en las personas, dependiendo de su condición socioeconómica, de género, étnica, generacional, entre otras. En tal sentido, no son estructuras ni sistemas neutros, pues promueven y mantienen las desigualdades o las combaten.

Palabras clave: desigualdades de género en ciudades, experiencia urbana diferencial, urbanismo feminista, práctica espacial, producción social de espacio.

Abstract:

This article shows how gender inequalities are produced in cities and it compiles theoretical and methodological elements reared to implement an alternative urban planning approach. Some examples from Quito (Ecuador) were used to explore these inequalities and how they are or should be perceived by those who influence urban development, through policy and planning. Through a theoretical framework of feminist and gender studies, cities and urban space are viewed as complex and ever-changing socio-spatial systems, collectively produced and with diverse and unequal effects on their inhabitants, depending on their socioeconomic condition, gender, ethnicity, and age, among others. In this sense, by promoting, maintaining or combating these inequalities, cities as structures and systems are far from neutral.

Keywords: gender inequalities in cities, differential urban experience, feminist urbanism, spatial practice, social production of space.



1. Introducción

Las ciudades y el espacio urbano, en tanto construcciones humanas, reflejan la historia, estructura y relaciones de la sociedad que las produce. Estas relaciones son específicas según el contexto espacial, temporal y cultural, y son fundamentalmente relaciones de poder.

Aunque todas las personas producen ciudad y, en teoría, todas tienen igual derecho a ella, tal producción y la experiencia de vida urbana es diferente, pero, sobre todo, desigual según la condición del sujeto social del que se trate.

En documentos y declaratorias internacionales referidas a la situación de las mujeres en las ciudades o a las políticas públicas locales de equidad de género, como son la Carta por el Derecho de las Mujeres a la Ciudad (FMM, [2004] 2012), la Declaración Política del Foro Social Urbano Alternativo y Popular (FSUAP, 2014), el documento *Gender Equality and the New Urban Agenda* (UN-Women, 2016) o la *Nueva Agenda Urbana* (ONU-Hábitat, [2016] 2017), se identifican múltiples desigualdades que afectan de manera crítica a las mujeres en el espacio urbano, destacándose: el acceso a la propiedad de la tierra y la vivienda; el acceso al poder o a la toma de decisiones sobre el hábitat; y la experimentación de las violencias de género tanto en el espacio público como en el privado.

Desde la perspectiva del urbanismo social y de la planificación de género se advierte que en las ciudades se producen y mantienen desigualdades que afectan de manera constante, transversal y multidimensional a la mayoría de sus habitantes; de esta manera, se revela la existencia de un sistema relacional de privilegio/desventaja que subyace a la dinámica urbana que, para el caso de las mujeres, se traduce en el diferencial ejercicio de su ciudadanía, del derecho a la ciudad y del acceso a los beneficios de la vida urbana. Dicha constatación pone en cuestión la supuesta neutralidad de las intervenciones urbano-arquitectónicas esgrimida por profesionales y políticos sobre el hábitat urbano y la ciudad.

Ignorar el funcionamiento e impacto del sistema de género en las ciudades y no asumir responsabilidades al respecto, refleja dificultades metodológicas en la comprensión del problema, sobre todo al buscar abordajes alternativos por parte de los actores urbanos, especialmente, la academia.

Es indispensable, para el cambio de la situación de género en la ciudad, poner en evidencia la experiencia diferencial de las mujeres en el espacio urbano y la integración consciente de sus propuestas a los procesos individuales y colectivos de producción y apropiación del espacio, así como a los procesos de planificación e intervención urbanas. Por su relevancia constituyen el objetivo principal del presente estudio que busca tener utilidad práctica para la enseñanza del urbanismo.

En consecuencia, consideramos que para comprender dicha experiencia resulta necesario relacionar estos constructos sociales –género y espacio urbano– mientras que, para transformar la realidad urbana inequitativa desde la perspectiva de género, interesa, por una parte, comprender los entramados del problema y, por otra, tener conciencia tanto de cómo cada cual está afectado/a por dicha situación, como de la capacidad de acción que se tiene para revertirla¹.

El artículo se estructura en cuatro secciones principales: la que problematiza la producción del espacio urbano y las desigualdades de género; la que plantea algunas propuestas feministas para abordar lo urbano; la que hace breve referencia al caso de Quito; y las conclusiones.

2. Producción de espacio, desigualdades sociales y de género

La teoría social del espacio irrumpe a mediados del siglo XX poniendo en cuestión la perspectiva eminentemente formal y funcionalista en el análisis del espacio, y coloca en el centro de la problemática urbana: la relación espacio-sociedad; de esta manera, se desarrolla una batería conceptual y metodológica potente para explicar la ciudad y el espacio urbano (Ramírez, 2010). En esta nueva perspectiva son clave los aportes de Henri Lefevre desde la crítica marxista al modo de producción y a la urbanización capitalistas, especialmente en sus obras *El derecho a la ciudad* (1967) y *La producción del espacio* (1974).

En ellas se desvirtúa la supuesta condición pasiva del espacio y se postula que este es, a la vez, producto de dichas relaciones y fuerza productiva. El espacio producido por la interacción humana en un determinado tiempo-espacio deviene en espacio social. Y en estas

¹ En este artículo se mencionan autores y, especialmente, autoras que han contribuido desde hace varias décadas a esta discusión señalando los años en que se publicaron

esas contribuciones; en la bibliografía, se consignan los textos en los que se sustenta lo que aquí se discute.

relaciones sociales de producción de espacio participamos todos y todas de manera diferencial. La interacción socioespacial que cada cual desempeña y experimenta cotidianamente de manera física y simbólica constituye su práctica espacial concreta. Cada sociedad produce un espacio específico según el contexto temporal e histórico.

Siguiendo a Lefebvre, las diferencias relacionadas con la producción del espacio se expresan en la realidad urbana como desigualdades, reflejando la división social del trabajo y el inequitativo acceso, apropiación, redistribución del espacio, de la riqueza producida socialmente y de los beneficios de la vida urbana. Con esto, se entiende a ese espacio socialmente producido como un lugar de confrontación que genera resistencias o potencia la lucha social portadora de cambio. Así lo reconocía, en 1974, al afirmar que “el espacio [...] ha sido siempre político, pero ahora lo es más que nunca” (p. 222).

A partir de esta comprensión del carácter político del espacio y su producción Lefebvre ([1967] 2017) analiza la vida cotidiana moderna y la crisis urbana capitalista; también, propugna el derecho a la ciudad de quienes padecen las mencionadas desigualdades, que son quienes confrontan al poder y resisten, pues es justamente en esta fuerza socioespacial en la que radica el germen del cambio de las relaciones de fuerza y la capacidad de crear o reinventar el espacio y vida urbana para, en ese mismo acto, autotransformarse como sociedad.

El Foro Social Urbano Alternativo y Popular reunido en Medellín-Colombia dejó constancia del avance de la conciencia social en cuanto a que en la urbanización capitalista están las causas de la profundización de las inequidades sociales en las ciudades y del despojo del valor del espacio producido socialmente. Además, evidenció que existen resistencias y que solo desde los sectores sociales populares y empoderados es posible la construcción de “ciudades para la vida digna”, como reza su Declaración Política:

Convocamos a todas y todos a disputar el territorio urbano que nos merecemos, a empezar ahora mismo la realización de un proyecto de ciudad fundamentado en la redistribución de la riqueza, los derechos humanos, medioambientales y de los bienes comunes, y la responsabilidad de los habitantes de ser constructores y gobernadores reconocidos de los territorios, no meros clientes-usuarios (FSUAP, 2014, párrafo 4).

Esta declaración revela el autorreconocimiento generalizado por parte de los sectores populares urbanos, de su condición de productores de ciudad y de su capacidad creadora y reinventora del espacio urbano, y que su acción, además de ser un derecho, tiene una naturaleza político-cultural, pues implica la disputa de sentidos sobre el espacio y la vida.

En síntesis, el concepto de derecho a la ciudad; la demostración de la correlación entre los sistemas de espacialidad, modo de producción y relacionamiento social, en que el espacio urbano es considerado el “producto ideológico de la sociedad capitalista” (Navas, 2018, p. 33); y, la contradicción entre valor de uso y valor de cambio subyacente al espacio urbano resultan aportes cruciales de Lefebvre ([1967] 2017) al pensamiento crítico urbano opuesto al hegemónico del sistema capitalista neoliberal.

Por su parte, el feminismo, en su esfuerzo por descifrar la especificidad de la experiencia espacial de las mujeres, las formas de su resistencia y el papel jugado en las luchas sociales y urbanas:

- Puso de manifiesto la prevalencia histórica del patriarcado en los diversos modos de producción y en las relaciones sociales en general. Como afirma Federicci (2004, p.17), “abrió camino para la reinterpretación de la historia del capitalismo y de la lucha de clases desde un punto de vista feminista”.
- Puso en cuestión la dicotomía de lo público y privado en la vida y en el espacio demostrando que el sistema patriarcal de género se manifiesta en ambos, los constituye de manera interrelacionada, trasciende sus aparentes fronteras, es decir, es un *continuum* de poder en permanente readaptación (García, 2000) ejercido en todos los ámbitos de interacción social: no solo sobre las mujeres, sino sobre todas las identidades genéricas que existen.
- Evidenció que lo aparentemente personal, como la experimentación de la violencia intrafamiliar, las violaciones y feminicidios, no son asuntos privados, sino de interés y responsabilidad pública. En este sentido, lo personal deviene en político, pues enfrenta al sistema de poder patriarcal, resiste, se rebela y requiere contestarse o resolverse en la esfera política profunda de la emancipación, el empoderamiento, la autodeterminación, la ciudadanía y el derecho a decidir sobre la vida, el cuerpo, la reproducción, la sexualidad, el trabajo y el desarrollo individual y colectivo.

3. Aproximaciones de género al espacio urbano

Si bien para el feminismo es un ejercicio de larga data el intentar desentrañar la relación entre los sistemas de género y de producción de espacio, desde el pensamiento urbano no se ha dado un proceso correlativo o proporcional.

Según lo advierte Beebeejaun (2017), la crítica feminista de la teoría y de la planificación urbanas, a partir de los años 1970, ha constatado que “los planificadores urbanos crean entornos de género que se adaptan predominantemente a las necesidades de los hombres y de la familia heteronormativa” (p. 323)². También afirma que el género sigue siendo un enfoque descuidado para la teoría y la práctica de la configuración de las ciudades y ha evidenciado a autores con perspectiva neolefebriana sobre el derecho a la ciudad que “subsumen el género dentro de la ciudadanía urbana en lugar de teorizar el género como una dimensión estructurante de las identidades de las personas” (p. 325).

Valdivia (2018) revela que

las formas convencionales del diseño, legado de los principios del movimiento moderno y basadas en la división sexual del trabajo [...y de la] concepción dicotómica de la esfera pública y la esfera privada y del trabajo productivo frente al trabajo reproductivo derivan las decisiones sobre la forma de la ciudad, la distribución de usos en el espacio, las inversiones públicas en infraestructuras y transporte, la concepción de los espacios domésticos, etc., que contribuyen a potenciar el funcionamiento del sistema productivo más que a facilitar las tareas necesarias para la reproducción social y la organización de la vida cotidiana (p. 70).

De lo anterior se colige cómo opera e incide el sistema de género en la configuración espacial, pero también cómo el diseño urbano resulta funcional y conveniente al sistema de género y al sistema productivo imperantes al dar por sentado los roles de género y usos diferenciales del espacio.

Otra reflexión incisiva, esta vez sobre “la casa” –aquel espacio primigenio de constitución del sujeto y su identidad–, espacio en que se asignan y aprenden comportamientos diferenciales según género y un conjunto de relacionamientos sociales, lleva a García (2000) a postular, en primer lugar, que “todo espacio habitado se constituye en un espacio de poder. La casa también lo es: espacio lleno, cercado,

con un tiempo y cimentado en relaciones, todas ellas relaciones de poder” (p. 218); y, en segundo lugar, a revelar cómo “el diseño arquitectónico somete, enseña a someterse y a someter; provoca resistencias [...]. Hace a los sujetos” (p. 221).

Tales revelaciones corroboran la interdependencia entre espacio-sujeto, espacio-familia, y la correspondencia entre el tipo de espacio diseñado, construido, usado o habitado por un determinado extracto social, una determinada composición y organización familiar en un determinado momento. Dicha correlación permite evidenciar las diferencias y desigualdades socioespaciales en la ciudad, el tipo de paradigma habitacional que se impone y los diversos paradigmas habitacionales en disputa. El paisaje urbano testimonia la diversidad y la tensión social sobre el espacio.

3.1 Algunas contribuciones al pensamiento urbano feminista

Si bien es necesaria la crítica feminista a la arquitectura y urbanismo hegemónicos, también lo son las reflexiones que ayudan a contrarrestarlos y aportan a producir espacio urbano igualitario.

Beebeejaun (2017), además de poner en cuestión los estudios urbanos ciegos al género, recupera propuestas de varios autores en torno a la necesidad de “enfocar la mirada sobre las prácticas espaciales cotidianas para obtener información vital que demuestre cómo las reivindicaciones en torno al espacio urbano y el ejercicio de los derechos están inherentemente relacionadas con el género” (p. 323). Esta práctica espacial se ve “reflejada en los usos que ejecutan las mujeres en el espacio, tanto en la esfera privada como en la pública”, como lo señala Navas (2018, p. 33).

Adicionalmente, Beebeejaun (2017, p. 326) recoge la propuesta de Michael de Certeau (1984) sobre la necesidad de oponer a la planificación urbana tradicional –entendida como estrategia impuesta desde arriba, que jerarquiza los espacios y se basa en teorías, estadísticas y concepciones interesadas sobre la ciudad– otra visión que muestre en la práctica espacial cotidiana de las personas, la pertinencia de sus tácticas espaciales, el dinamismo del espacio urbano, el ejercicio de derechos sobre él y cómo dicha práctica resulta emancipatoria y transformadora del espacio urbano. Propone entender la práctica espacial del “caminar”, no exclusivamente como opción

² Esta y las demás citas de esta autora son de traducción propia.

de movilidad peatonal en la ciudad, sino como táctica espacial y acto político, interactivo, de resignificación del espacio urbano en el día a día de las personas:

El alcance de las tácticas espaciales para desafiar las jerarquías sociales es observable al comprender que estas actúan como intersecciones donde los derechos de grupo se entrelazan con los actos individuales de resistencia. Proporcionan más que un espacio de reproducción de las desigualdades, uno de resistencia (Beebejaun, 2017, p. 327).

Haciéndose eco de varios estudios feministas, Beebejaun considera a las aceras como espacios de micropolítica, pues allí es donde cotidianamente las mujeres implementan sus tácticas espaciales, reinstauran acuerdos de convivencia social, desafían órdenes y subvierten jerarquías (2017, p. 327).

Beebejaun propone observar las desigualdades de género en el espacio público y en el ejercicio del derecho a la ciudad: “la inclusión, el acceso y la seguridad [que] se producen dinámicamente a través del espacio y se negocian en conjunto con otras personas” (p. 324) y las desigualdades de género, sobre todo, en “los espacios cotidianos que son a menudo pasados por alto [pero donde] podemos reconocer procesos de negociación, desafío o apropiación que median las prácticas espaciales cotidianas y donde las relaciones de género se crean discursivamente” (pp. 330-331). Por lo tanto, analizar la vida cotidiana resulta necesario pues esta es “una negociación compleja donde los conceptos y prácticas de ciudadanía, exclusiones y prejuicios se experimentan y se reconstituyen con otros habitantes urbanos” (p. 325).

También, dentro de esta perspectiva, las tácticas espaciales que se configuran en el caminar individual y colectivo de las mujeres en la ciudad devienen no solo objeto de estudio necesario para entender su situación, las desigualdades que les afectan y fundamentar una planificación urbana promotora de equidad de género, sino una posibilidad concreta para resistirlas, para ejercer su emancipación y la de la sociedad en su conjunto. Además, se plantea observar las experiencias de apropiación del espacio por parte de las mujeres, puesto que dicha apropiación es interpretada, entre otras, “como la afirmación que los desposeídos emplean para desmontar la reducción de la ciudad al ámbito del control y la mercancía” (Navas, 2018, p. 45).

Finalmente, Beebejaun (2017, p. 325), basada en *The right to the city: Social justice and the fight for public space* de Mitchell (2003), advierte que las jerarquías y desigualdades que se revelan en las luchas por el espacio urbano evidencian un orden excluyente, la consiguiente disputa y negociación en torno a él, así como el disímil potencial emancipatorio del espacio público para los diferentes actores, entre los que se hallan las mujeres, pues no ejercen por igual el derecho a la ciudad ni la vida cotidiana en él. Además, conmina a mirar críticamente el *reclamo espacial* de algunos grupos sociales religiosos, étnicos, etc., pues con frecuencia esconden la experiencia diferencial y reivindicaciones de las mujeres, sin poner en cuestión los sistemas de poder/subordinación internos al grupo.

Reflexiones y estudios desarrollados por practicantes de arquitectura, urbanismo y disciplinas concurrentes propugnan que ni el espacio ni el urbanismo son neutros (Muxí, 2006, 2011). Que hay mutua creación e incidencia entre espacio y cuerpo sexuado (García, 1998; Cedeño, 2013; Lindón, 2009). Del Valle (1997) afirma que hay una correlación positiva entre la jerarquía espacial público-privada que confina a las mujeres a la esfera doméstica y establece diferencias de género en cuanto a la pertenencia a un espacio y a la situación transitoria en él de forma que el varón se ubica en lo público y está solo de paso por la casa, mientras que la mujer pertenece a la casa y transita por lo público. La misma autora añade que siendo la estructuración del espacio “producto de la creación humana del pasado y del presente” (p. 32), este refleja cambios no solo de usos, actividades y formas espaciales sino de relaciones sociales como las de género.

En el interés de aplicar las conceptualizaciones sobre producción diferencial del espacio y materialización espacial del sistema de género al análisis y práctica de la arquitectura y urbanismo, el recorrido y aportes han sido múltiples, como nos relatan Massey y Bernal (1998) o como se desprende de los trabajos de Muxí (2006, 2011, 2018), del Col·lectiu Punt 6 de Barcelona, y de Arias y Muxí (2018) sobre vivienda y ciudad con perspectiva de género; de Inés Sánchez de Madariaga (2004) sobre urbanismo con perspectiva de género, y de Linda McDowell (2000) sobre género y territorio desde la geografía crítica y feminista.

Para el caso latinoamericano destacan, sin ser las únicas, las contribuciones de investigadoras, activistas, organizaciones sociales, instituciones de cooperación y ONG vinculadas al hábitat y a la gestión urbana como la Red Mujer y Hábitat

(1989), Programa de Gestión Urbana UN-Habitat (1998-2004), CEPAL (2016), Colectivo de Geografía crítica del Ecuador (2018).

3.2 Herramientas para un urbanismo con enfoque de género

Con el propósito de replantear el espacio urbano en clave de género y, en la medida en que la planificación urbana constituye parte del interés específico de la disciplina de arquitectura y urbanismo, de las instituciones públicas y comunidades que rigen el desarrollo de las ciudades y, sobre todo, porque la formulación, implementación, evaluación y crítica de las políticas públicas revelan la compleja relación ciudadanía-mujeres-Estado, se vuelve pertinente destacar la incidencia que ha tenido, particularmente en Latinoamérica, el análisis, conceptualización y herramientas propuestas por la corriente de la *planificación de género*. Dicha corriente se autodefine como práctica de naturaleza política y técnica, asume el conflicto en el proceso de planificación, comprende procesos transformativos y caracteriza la planificación como un “debate” (Moser, 1995, p. 132).

Esta autora propone que la división sexual del trabajo adjudica roles específicos a hombres y a mujeres en los diferentes ámbitos – reproductivo, productivo, comunitario, político y cultural– de interacción social en los que se desenvuelven, por lo que cada cual experimenta problemas y necesidades diferenciadas en cada ámbito. Las necesidades de género de las mujeres pueden ser prácticas (NPG) y estratégicas (NEG). Las primeras surgen de los roles socialmente atribuidos a las mujeres (guarderías), mientras que las NEG son las necesidades que las mujeres identifican en virtud de su posición subordinada a los hombres en la sociedad. Estas varían según el contexto y se relacionan con las divisiones del trabajo, del poder y del control por género. Satisfacer las NEG posibilita a las mujeres lograr mayor igualdad (marcos legales, combate a las violencias de género, autonomía económica, control de las mujeres de su propio cuerpo, sexualidad y reproducción, desarrollo de su organización social y política) y, sobre todo, cambia los roles existentes y desafía la posición subordinada de las mujeres. En definitiva, según Moser, el objetivo de la planificación de género es la “consecución de la equidad, igualdad y el empoderamiento de género mediante las necesidades prácticas y estratégicas de género”, siendo su meta la “liberación de la mujer de la subordinación, su ‘emancipación’” (p. 136).

En la mayoría de las herramientas y guías metodológicas para abordar la arquitectura y el urbanismo con enfoque de género, se considera condición *sine qua non* la participación de las mujeres. Tal condición reconoce la incidencia que ejerce el espacio en la vida cotidiana y el involucramiento e impacto diferencial de género experimentado por las mujeres en la producción del espacio urbano, lo que las coloca en condiciones necesarias y justas para ejercer su ciudadanía al informar, generar soluciones, influenciar y auditar las decisiones al respecto:

La perspectiva de género aplicada al urbanismo se entiende desde la experiencia, y por lo tanto precisa de un análisis desde la escala próxima de comunidad, de barrio, pero sin excluir una posterior lectura analítica interesalar (ciudad, región). Y la experiencia de un territorio solo se puede recoger a través de la participación activa de las personas vecinas en una comunidad o barrio, ya que son ellas las máximas expertas de los lugares que habitan. (Ortiz y CP6, 2018, p. 8)

Actualmente, muchos marcos legales y operativos de países y ciudades en el mundo prevén la participación ciudadana en la planificación de su desarrollo, pero también la veeduría y exigencia de cumplimiento de las políticas y presupuestos vinculados, por ejemplo, a la igualdad de género. En este contexto, se prueba la utilidad de las metodologías y herramientas participativas, como es el caso de la Auditoría de la calidad urbana con perspectiva de género, “que permite comprobar la aplicación transversal de la perspectiva de género en el urbanismo, tanto en los espacios como en la gestión, a partir del análisis integral de los aspectos sociales, físicos y funcionales de un entorno concreto” (Ciocoletto y CP6, 2014, p. 7). Con esta herramienta se generan diagnósticos urbanos participativos y se evalúan, desde el enfoque de género, las cualidades del espacio urbano – proximidad, diversidad, autonomía, vitalidad y representatividad–, así como un sistema de indicadores correlativos.

La dinámica y complejidad de la experiencia diferencial de género en el espacio urbano, así como la posibilidad de acción, reacción y propuestas de cambio desde las mujeres frente a dicha realidad, exigen la aplicación de enfoques y metodologías de carácter etnográfico, como son la perspectiva situada y la perspectiva interseccional, también “constituida en su relación con el espacio” (CGCE, 2018, p. 4).

Sciortino (2012, p. 47) pone de relieve la necesidad de mirar las “situaciones” de desigualdad de género entre hombres y

mujeres, pues estas revelan sus respectivas condiciones de posibilidad y, al mismo tiempo, la “jerarquía de situaciones” entre mujeres diversas.

También, la geografía feminista que sostiene “que las relaciones de género son socioespacialmente creadas” (CGCE, 2018, p. 4) ha aportado metodologías e instrumentos que apuntan a “desnaturalizar las jerarquías de género a partir de una mirada espacial, es decir, explicitando que las desigualdades y opresiones de género tienen una expresión espacial específica, que necesita ser desvelada si se quiere reinventarla en términos más justos y equitativos” (p. 5).

Reconociendo las potencialidades comunicacionales de los mapas, dicha herramienta de cartografía crítica y de contrainformación rescata la voz y “el punto de vista de aquellas personas que sufren violencia” (CGCE, 2018, p. 5), mapea la situación de desigualdad, pone en evidencia la opresión e injusticias y, mediante el contramapeo que usa “otros códigos y representaciones” (p. 5), encuentra soluciones y genera propuestas contestatarias y creativas para replantear la relación socioespacial cuerpo-territorio, sobre todo, en el ámbito rural.

Por otra parte, el uso de herramientas y metodologías de carácter cualitativo en los estudios urbanos –como son las entrevistas individuales en profundidad y grupales, la autorreflexión y percepción de las mujeres– permite dar cuenta de las articulaciones entre ciudadanía y género, el sentido del liderazgo y participación de las mujeres en lo público o las implicaciones personales, sociales y políticas de asumirse como ciudadanas (Bolos, 2008, p. 32). Más aún, el uso de metodologías similares, como sucede en el urbanismo con perspectiva de género, ha posibilitado comprender la naturaleza y el peso específico de prácticas de género en las ciudades de antes y actuales, pues en él se “reconoce y hace visible la experiencia cotidiana de las mujeres y las necesidades y responsabilidades asociadas al trabajo doméstico y de cuidado, es decir, todas las tareas imprescindibles para el desarrollo humano” (Ortiz y CP6, 2017, p. 6) y se “pone en el centro de las decisiones urbanas las necesidades relacionadas con la vida cotidiana de las personas” (p. 7).

3.3 Búsqueda de equidad de género en las ciudades

Para complementar el panorama de aproximaciones de género al espacio urbano,

es pertinente hacer referencia al reclamo reciente por equidad de género en ciudades de América Latina. Así, durante la década de 1990, con el influjo de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing 1995, se produjo un doble fenómeno en torno a la relación género-espacio. Por una parte, la denuncia de las desigualdades de género que afectaban la vida cotidiana de las mujeres, como son la experimentación de las violencias y la pobreza, el diferencial acceso a recursos como el trabajo, la tierra, la vivienda y el poder, al tiempo que se visibilizaron estrategias impulsadas desde mucho antes por mujeres para contrarrestar dichas desigualdades. Se crearon, por ejemplo, cajas de ahorro y crédito, comedores populares, compras colectivas o canastas solidarias, redes de cuidado, vivienda productiva y cuotas de participación política. Por otra parte, los Estados y gobiernos en todo el mundo se vieron conminados a reconocer tales desigualdades y a dar respuestas a las mismas, generalmente a través de instrumentos de planificación de género aplicada especialmente a los ámbitos locales.

Sin embargo, la proliferación de leyes, políticas públicas, agendas de igualdad, proyectos productivos y de desarrollo, entre otras, no fue lograda sino gracias a la organización y movilización de las mujeres que desafiaron a las instancias de poder. En este período:

- se inició una reflexión crítica y autocrítica colectiva sobre los impactos diferenciales de género en la vida urbana y el papel de las mujeres en el desarrollo de las ciudades;
- se reconocieron las necesidades e intereses estratégicos de las mujeres, puesto que, resolver las necesidades prácticas asumidas en función del género, no era suficiente para cambiar las desigualdades y el orden patriarcal; y
- se sintió una onda expansiva de organización en redes e intercambio de saberes entre mujeres.

La Carta por el Derecho de las Mujeres a la Ciudad (FMM, [2004] 2012), gestada durante el Foro Mundial Urbano, fue determinante, pues denuncia que, con los niveles de urbanización a los que se ha llegado globalmente a inicios del siglo XXI y los problemas socioespaciales, económicos y ambientales que comporta,

las mujeres son las principales afectadas por un modelo económico que las excluye de sus beneficios y por el contrario erosiona sus derechos [obligándolas] a asumir el costo social de la privatización de los servicios públicos que eran responsabilidad de los Estados. También considera un avance sustantivo el haber

colocado en la agenda social de los gobiernos, los temas de preocupación de la comunidad mundial desde la visión de las mujeres, y se plantea ir en pos de “la utopía de ‘otro mundo posible’, donde la diferencia sexual no se traduzca necesariamente en desigualdad social”. (p. 199)

Entre los principales reclamos de esta carta está la atención a necesidades de las mujeres en lo relativo al acceso a la tenencia segura de la vivienda y a los servicios urbanos; un transporte público seguro y adecuado a los requerimientos de movilidad de las mujeres; y a la seguridad urbana que prevenga la violencia contra las mujeres de todas las edades y devenga en atributo del espacio físico en la planificación de la ciudad.

Un hito más reciente en la relación género-espacio urbano es la Nueva Agenda Urbana (NUA, por su sigla en inglés), consensuada en la conferencia Hábitat III en Quito, octubre 2016, en la que Naciones Unidas reconoce que hay una mayor proporción de mujeres dentro de la población urbana en general, y una concentración de hogares encabezados por mujeres en los centros urbanos. Y se plantean objetivos y metas para hacer realidad los derechos humanos de todos, y lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y niñas (UN-Women, 2016).

Frente a los compromisos de género en la NUA, las feministas urbanas recalcan que “lo decisivo será dar continuidad y profundizar en las articulaciones ya logradas y [...] a la vez monitorear en cada lugar el proceso de aplicación de estos consensos, para que no suceda que llegamos a ellos para que nada cambie” (Falú, 2017).

En tal sentido, para el urbanismo pos Habitat III se plantea la necesidad de desarrollar mecanismos que apunten tanto al reconocimiento generalizado de la problemática y desigualdades de género en las ciudades como a la implementación de acciones integrales y permanentes para contrarrestarlas.

4. Desigualdades de género en el espacio urbano de Quito, Ecuador

Con el objeto de dar utilidad práctica al análisis urbano con perspectiva de género y basados en información accesible, hacemos sucinta referencia al caso de Quito, reflexionando sobre aspectos significativos de lo acontecido en

dicha ciudad aproximadamente desde el año 2000, especialmente en cuanto a políticas públicas y expresión feminista en el espacio urbano.

Partiendo de la comprensión de las implicaciones diferenciales para hombres y mujeres del proceso de producción de espacio, y la necesidad de evidenciar las desigualdades de género en la ciudad, destacaremos algunas características sociodemográficas de Quito que permiten establecer mínimamente el contexto de la experiencia diferencial de género en esta. Por ejemplo, ya desde el 2010, la composición poblacional de Quito mostró mayor presencia de mujeres que de hombres en 2,74 puntos porcentuales y, según proyecciones municipales, “se estima que la población de Quito para el año 2025 [...] crecerá más de medio millón de personas, con una presencia de más de 6 puntos de mujeres respecto de hombres” (MDMQ, 2015, p. 131). También, del total de hogares que habitan la ciudad, el 28,1% cuenta con jefatura femenina declarada y, el grupo de mujeres con hijos y sin cónyuge representa el 18,6% de la población femenina quiteña (INEC, 2010).

Si consideramos que las desigualdades sociales, económicas y políticas son determinantes para el reconocimiento de la condición ciudadana de las mujeres, esa que no solo reclama derechos, sino que aporta efectivamente al desarrollo social al ocuparse mayoritariamente del cuidado humano y posibilitar la reproducción de la fuerza de trabajo. Se vuelve pertinente evidenciar la desproporción existente en la población económicamente “inactiva” PEI de 15 años o más que realiza quehaceres domésticos, pues en Quito, en esta categoría, las mujeres representan el 96,38% frente al 3,62% de los hombres (INEC, 2018)³.

Al respecto es de anotar que en Ecuador la “labor productiva del trabajo no remunerado de autosustento y cuidado humano que se realiza en los hogares” es reconocida constitucionalmente (CRE, 2008, art. 333), posibilitando la extensión de la garantía estatal de la seguridad social para quienes lo ejercen (art. 34; LOJLRTH, 2015). Ambas son reivindicaciones y logros históricos del movimiento de mujeres ecuatoriano para que se atiendan las necesidades de la vida cotidiana y se reconozca su aporte económico y multidimensional al desarrollo del país. Sin embargo, al año 2010, el 67,53% de mujeres de

participación de las mujeres llega al 14,5%, frente al 4,6% de los hombres (INEC, 2017).

³ En Ecuador, la contribución del valor agregado bruto (VAB) del trabajo no remunerado general al producto interno bruto (PIB) es del 19,1%, dentro del cual la

Quito aún no estaban afiliadas a ningún tipo de seguro social (CPD, 2018).

En cuanto a la presencia de mujeres en el gobierno local, especialmente a partir del año 2006, gracias a la vigencia de la paridad electoral también impulsada y conquistada por las organizaciones de mujeres, el gobierno autónomo descentralizado de Quito ha logrado conformarse casi paritariamente y, en varios períodos, ha nombrado mujeres como vicealcaldesas. Hasta el 2023, nueve de los veintiún miembros que conforman el Concejo Metropolitano de Quito son mujeres.

Finalmente, gracias a la encuesta aplicada en Quito, en el año 2012 por ONU Hábitat y otras agencias internacionales, es posible hacer referencia a la percepción ciudadana sobre las desigualdades urbanas y de género, cuyos resultados se recogen a continuación.

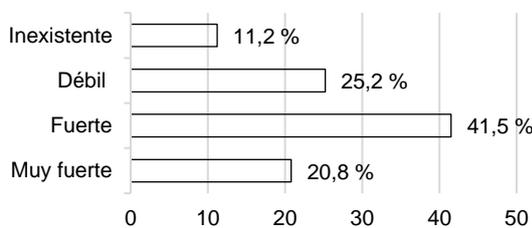


Figura 1. Percepción de desigualdades urbanas y del conflicto de género, 2012

Fuente: ONU Habitat, CAF, Fundación Avina y Red Ciudades (2013, p. 30).
Elaboración propia.

Según lo reveló dicha encuesta, la desigualdad relacionada con las dimensiones económicas, políticas, culturales y urbanas fue percibida en Quito como alta y muy alta por el 40% de encuestados, y como media por otro 48%, siendo la segregación que se expresa entre barrios pobres y los “cotos cerrados” o terrenos urbanizados privadamente, la causa que, según ellos, genera más desigualdad. Adicionalmente, más del 62% de encuestados percibe el conflicto entre hombres y mujeres como fuerte y muy fuerte (Figura 1). Todos coinciden en que la desigualdad afecta su vida comunitaria y calidad de vida.

A continuación, en acápites particulares, se analizan cuatro situaciones que muestran desigualdades de género, acciones y reacciones experimentadas en la ciudad de Quito que destacamos por pertinentes para el planeamiento urbano y la construcción de ciudades incluyentes.

4.1. Política municipal y garantía de derechos de las mujeres

Al indagar sobre el marco institucional municipal de atención a la problemática de género en Quito, constatamos que a partir de un encuentro entre el alcalde y 800 representantes de organizaciones de mujeres en 2001, fluyó una interacción que para 2005 se concretó en el *Plan bicentenario con enfoque de género* (MDMQ, 2006), autodefinido como “política institucional orientada al ejercicio pleno de los derechos de las mujeres quiteñas, en el marco del proceso de una ciudad equitativa, solidaria e incluyente”. Se crearon centros de equidad y justicia -CEJ-, de atención a mujeres sobrevivientes de violencia, como se ve en Figuras 2 a 5; el sistema de canasta solidaria y cajas de ahorro y crédito para aportar a la independencia económica de las mujeres. Del total de colocaciones laborales efectivas del programa Bolsa de Empleo del municipio de Quito, 51% fueron mujeres. Con base en la Ordenanza 187 sobre gestión participativa, se conformaron siete cabildos zonales de mujeres, “verdaderos espacios de participación y toma de decisiones” (MDMQ, 2008, p. 9).



Figura 2: Centro de Equidad y Justicia, La Delicia, Quito
Fuente: Armijo, P. (2022, 3 de octubre) *El Comercio*



Figura 3: Centro de Equidad y Justicia, Quitumbe, Quito
Fuente: Elaboración propia



Figura 4: Atención al público en CEJ-La Delicia
Fuente: Elaboración propia



Figura 5: Atención al público en CEJ La Delicia
Fuente: Elaboración propia

Es de resaltar que en este período se produjeron históricas acciones y ordenanzas requeridas desde las organizaciones sociales, como la Ordenanza 240 de reconocimiento y derechos de la población GLBTI; los programas de salud y derechos de trabajadoras sexuales; lugares de acogida para hijos e hijas de comerciantes de mercados; o resoluciones que posicionaron a Quito en la vanguardia del municipalismo ecuatoriano sobre derechos sexuales y reproductivos de las mujeres (MDMQ, 2008, p. 11), como:

- A0004 (de Alcaldía) que garantiza a las adolescentes embarazadas y madres adolescentes su permanencia en todos los centros educativos del Subsistema Metropolitano de Educación, y prohíbe cualquier tipo de discriminación en su contra.
- C-687 (del Concejo Metropolitano de Quito) que reconoce el derecho de las mujeres a la anticoncepción de emergencia, y establece la obligación del MDMQ de proveer este tratamiento (píldora del día después) en los servicios de salud y atención a la violencia intrafamiliar.

En 2009, se aprueba la Ordenanza 287 que crea el Consejo Metropolitano de Mujeres de Quito.

El Código Orgánico de Organización Territorial y Descentralización, expedido en 2010, transformó la Comisión Especial de Igualdad de

Género en comisión permanente en los gobiernos autónomos descentralizados con potestad para plantear, exigir y vigilar el cumplimiento de políticas públicas al respecto. Mientras que el Código de Planificación y Finanzas Públicas y el de Participación Ciudadana y Control Social establecen la conformación de consejos ciudadanos de planificación y participación en las decisiones locales abiertos a organizaciones sociales y de mujeres.

Por su parte, mujeres del sur de Quito, en 2008, conforman la Veeduría presupuestaria a los recursos públicos sobre violencia intrafamiliar y de género, con base en legislación constitucional y local sobre participación ciudadana y control social, que tuvo protagonismo en la defensa de logros y derechos ante las administraciones locales subsecuentes.

4.2. Violencias de género en la ciudad

Debido a la sistemática evidencia de las violencias de género intrafamiliares y en espacios públicos, gracias a la movilización de las mujeres y a los avances constitucionales conseguidos, la atención a esta problemática es progresivamente asumida por los gobiernos locales llegando en algunos casos al nivel de política pública, aunque con fluctuaciones dependiendo de la administración de turno.

Durante las dos administraciones municipales posteriores a 2009, buena parte de las políticas y logros de la década anterior se discontinúan, prevaleciendo casi exclusivamente la Ordenanza Metropolitana No. 0235 (antes No. 042) que establece las políticas hacia la erradicación de las violencias de género, la misma que considera “necesario ampliar el alcance de las políticas de violencia de género, incluyendo el espacio público como ámbito de acción municipal, además del espacio privado” (MDMQ, 2012, p. 3). También incluye entre los tipos de violencia contra las mujeres que le competen, el del maltrato sexual callejero a la mujer (art. 4, lit. d) y aborda dicho maltrato en los medios de transporte público (art. 5). Adicionalmente, adscribe a la iniciativa internacional, iniciada por ONU Mujeres en 2010, de implementación del Plan de Ciudades Seguras para las Mujeres (art. 7).

En 2014, se desarrolló el “Protocolo de actuación en casos de violencia sexual en el sistema de transporte de pasajeros de Quito”, el mismo que dio respuesta concreta al problema del acoso sexual, una de las mayores violencias

de género que se experimentan en el espacio público. En 2015, en Ecuador, se sentó un precedente jurídico y cultural, cuando por primera vez se sancionó el acoso callejero en el transporte público como “delito” de abuso sexual. (Morales et al., 2016, p. 22). La gestión municipal 2014-2019 implementó la estrategia “Bájale al Acoso” (2019) en 2400 unidades del sistema urbano de la ciudad, lográndose disminuir en un 34,5% el acoso sexual en el transporte público y aplicar 20 sentencias a prisión de 1 a 9 años por acoso sexual.

La relación urbano-rural indica que la violencia sexual es mayor en el ámbito urbano, con 13,7% de diferencia (INEC, 2019, p. 47). En cuanto a la frecuencia de violencias de género según el ámbito de perpetración, se observa que en el social –es decir, en espacios públicos–, alcanza un 32,6% (p. 47). En 2014 se registraron 10 femicidios en Quito (CPD, 2018, p. 30). Para abordar las violencias de género y la garantía de derechos a las mujeres, existe el Sistema de Protección Integral municipal que guarda correspondencia con entidades competentes de escala nacional.

A nivel nacional, a lo largo de la vida, 20 de cada 100 mujeres experimentaron algún tipo de violencia en el ámbito familiar (INEC, 2019, p. 47), incluida la violencia patrimonial referida a la enajenación, destrucción y apropiación de bienes, propiedades o documentos que acreditan a las mujeres como propietarias o posesionarias de un bien. Y no sorprende que, si bien 62,6% de las víctimas contaron del incidente a conocidos, el 91,7% no lo denunció (p. 47).

4.3. Desigualdades de género en torno a la tierra y vivienda urbanas

Considerando que la tierra y vivienda están entre las más grandes necesidades humanas de las que se ocupa la arquitectura y urbanismo; que tanto el sistema de producción capitalista como el sistema de género determinan las condiciones de uso y propiedad de las mismas e inciden en la antes mencionada violencia patrimonial haciendo que menos del 20% de tierra y vivienda esté en manos de mujeres a nivel mundial (Huairo Comisión, 2018); y que el acceso, uso y control de tales recursos constituyen un factor crucial para la emancipación, empoderamiento, ciudadanía y derecho a la ciudad de las mujeres, destacamos lo siguiente:

En la Constitución (CRE, 2008) están garantizados el derecho a la ciudad (art. 31) y el derecho a la vivienda adecuada y digna (art. 3) con independencia de la situación social y económica de las personas.

Un estudio pionero sobre propiedad del suelo urbano y vivienda, enfocado en las mujeres de sectores populares (FMS, 1998) establece que más allá del uso tradicional que se da a la vivienda, esto es, habitación, descanso, alimentación, relacionamiento intrafamiliar, etc.

En nuestro país [se constata] la alta frecuencia del uso productivo de la vivienda, a través del subarriendo de determinados ambientes, o vía la instalación de talleres de producción artesanal y doméstica para el mercado [...] y siendo las mujeres las que, al responsabilizarse de la mayor parte de roles reproductivos, permanecen más en la vivienda, han encontrado en ella un “activo productivo” que les permite generar ingresos [...] y oportunidad para articularse al mercado laboral. De esta manera, el acceso, propiedad y control de la vivienda es, para las mujeres pobres, un medio de satisfacción de necesidades prácticas y estratégicas, y constituye un canal efectivo de empoderamiento (p. 3).

Los datos del censo (INEC, 2010) no revelan la tenencia de la vivienda de manera desagregada por sexo o por jefatura de hogar. Sin embargo, resulta interesante observar que, más allá de las modalidades de tenencia de vivienda predominantes, propia 33% o arrendada 38,8%, existe un alto porcentaje con otras modalidades (prestada, cedida, regalada, donada, heredada), que muchas veces coinciden con las tácticas espaciales utilizadas, sobre todo, por mujeres jefas de hogar y población vulnerable para resolver su necesidad de alojamiento.

La no disponibilidad pública de información predial desagregada por sexo sobre propiedad de tierra y vivienda en Quito dificulta el establecimiento del balance o la desigualdad de género en cuanto a la propiedad del suelo urbano. Sin embargo, a partir de una muestra de 726 fichas catastrales, trabajada y disponible en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central del Ecuador (Puente et al., 2017), sobre predios pertenecientes a personas naturales, en las que se registra el género del/la propietario/a, sin evidenciar la pertenencia o no del predio a la sociedad conyugal, se estableció que el 62,94% de predios ubicados en zonas densas del norte, centro y sur de Quito pertenecen a hombres, y 37,04% a mujeres; es decir, una diferencia de 25,9 puntos porcentuales favorable a los hombres.

Con base en información presentada por Margarita Carranco, durante su ejercicio como

vicealcaldesa de Quito (2006-2009), se conoce que, dentro de la política de transversalización del enfoque de equidad de género en la gestión municipal implementada hasta 2009, se destinaron 1800 soluciones de vivienda para aplicantes mujeres jefas de hogar (MDMQ et al., 2008). Sin embargo, en 2020, la política pública para establecer el acceso a la vivienda de interés social se atiende a un enfoque orientado a la familia (STHV, 2020).

Para incidir con perspectiva de género en la producción y calidad del hábitat, en marzo de 2019, se conforma el Consejo de Mujeres Rurales de Quito como instancia consultiva sobre políticas públicas orientadas a “elevar la calidad de vida de las mujeres rurales en cuanto a producción, economía y, a erradicación de las brechas existentes entre hombres y mujeres” (Integrantes del Consejo Consultivo, 2019). Dicho objetivo pone de relieve la conciencia municipal y ciudadana sobre la desigualdad de género también en el área rural; sin embargo, hasta 2021 no se encontró evidencia de implementación e impacto de dichas políticas públicas específicas.

4.4 Expresiones feministas en calles de Quito

El fenómeno de uso de calles, muros, monumentos y más elementos espaciales para expresar rechazo a estereotipos culturales impuestos a las mujeres, denunciar las violencias, proponer nuevas formas de relacionamiento social o difundir posiciones sobre temas que les preocupa, está presente en Quito especialmente a partir del año 2000.

Consideramos dichas manifestaciones como tácticas feministas de apropiación espacial y resistencia (Beebeejaun, 2017, p. 323). Primero porque rompen esquemas, cuestionan discursos, posicionan derechos en el ámbito público e implican voluntad desafiante, contestataria y emancipadora por parte de las mujeres. Grafitis como los de las Figuras 6 a 8, o como “¡Abajo el patriarcado!”, “¡Exijo separación entre mi vagina y el Estado!”, “¡Vivas nos queremos: ni una menos!”, “¡Aborto seguro!”, o fotos de desaparecidas con lemas como: “¡Te vamos a encontrar!”. Estas reivindicaciones y lenguajes eran impensables en el Quito de hace tres décadas.



Figura 6: Ni la iglesia ni el estado nos impedirán abortar
Calles: Juan León Mera y Roca, Quito
Fuente: Elaboración propia



Figura 7: Ni la tierra ni las mujeres somos territorio de conquista.
Calles: Carvajal y La Gasca, Quito
Fuente: Elaboración propia



Figura 8: ¿Mujer, madre? No gracias. Soy lesbiana
Calles: Don Bosco y Los Ríos, Quito
Fuente: Elaboración propia



Figura 9: El amor no tiene género. (Autor de mural y fotografía: Apitátan, 2019, 1 de julio) Sector Bellavista, Quito
Fuente: Noroña, K. (2019, 4 de julio), *El Comercio*



Figura 10: Señalética de calles con nombres de mujeres en Quito
Fuente: Diverciudades, 2018 Proyecto ¿Y nosotras en las calles?

Segundo, porque con frecuencia aparece la reacción machista mediante sobreescrituras, destrucción y ocultamiento de mensajes, como el famoso caso de vandalización y borrada inmediata del mural de arte urbano “El amor no tiene género”, Figura 9, del artista Apatatán, en Bellavista, el 1 de julio de 2019, sobre la reciente legalización del matrimonio igualitario que provocó la intervención policial por quejas de moradores del barrio; la sobreescritura de un mensaje sobre la lucha feminista con otro que aclaraba que la lucha es de clases, no de género; la sobreescritura “A cocinar Eva estúpida” sobre el de una imagen femenina que decía “Si no puedo bailar, no quiero tu revolución”, o el dibujo de genitales masculinos en la boca de imágenes femeninas en murales artísticos o políticos. Y la exacerbación de la supremacía machista y patriarcal en la calle, que va desde el uso de decorados en autos y fachadas de casas con mensajes explícitamente sexuales o machistas, hasta violencias físicas contra las mujeres, incluyendo feminicidios, a la luz pública. Tales manifestaciones espacializan la cotidiana tensión, violencias y desigualdad de género en el espacio urbano.

Una última tendencia, que cobra vigencia en los municipios ecuatorianos sensibilizados sobre las desigualdades de género, es autorizar la colocación de bancas e instalaciones artísticas de denuncia en el espacio público, en recuerdo de mujeres asesinadas, lo cual se suma a la corriente de hace dos décadas, adoptada en Quito y en otras ciudades, de nombrar calles nuevas con nombres de mujeres insignia. Aun así, al 2018, solo el 5% de calles en Quito, tienen nombre de mujer (Diverciudades.com, 2018).

En resumen, cabe señalar que, durante esta investigación, se constató que, aunque las desigualdades se manifiesten aparentemente de forma aislada, en la práctica, se intersectan o se producen de manera interdependiente, con

efecto multiplicador y en cadena, tanto que identificamos algunas que podrían añadirse al análisis, pero rebasaban al alcance previsto para este artículo. Estas se refieren a la experiencia diferencial de la movilidad urbana de mujeres que ocupan transporte público, peatonas y ciclistas; significación económica y social para la ciudad y para ellas de las labores del cuidado ejercidas predominantemente por mujeres; feminización de la pobreza urbana; mujeres pobres de todas las edades viviendo en situación de calle; participación de las mujeres en la producción social del hábitat popular, en la organización barrial, en experiencias de agricultura urbana; prostitución femenina callejera; apropiación y usufructo de espacios públicos deportivos por parte de ligas barriales, con dinámicas excluyentes en términos socioeconómicos y de género; y al comercio informal femenino afectado además por la represión municipal. Anotamos para el caso de Quito que algunos de estos temas están siendo trabajados desde enfoques feministas, como se observa en múltiples producciones académicas, por ejemplo, en la recopilación hecha por Navas y Makhlof (2018).

5. Conclusiones

Atendiendo al doble interés de este estudio, a saber, el desmontaje y comprensión teórica de desigualdades de género en el espacio urbano, así como la identificación de herramientas y metodologías favorables a un urbanismo alternativo desde el punto de vista de género, las conclusiones a continuación se perfilan en ambos sentidos incluyendo las relativas al caso observado.

En términos teóricos se plantea la necesidad de mirar el espacio urbano y el género como constructos sociales interrelacionados que, a la vez, son socializados, aprendidos y contestados de manera diferencial por hombres y mujeres,

pues suponen impactos y experiencias no solo diferentes, sino desiguales, según cada caso.

La producción de espacio acontece en lo cotidiano, involucra a toda la población y está marcada por condicionamientos socioculturales y de poder, como son tanto el sistema urbano como el de género; y, en ese sentido, no es asunto puramente técnico ejercitado exclusivamente por arquitectos/as y urbanistas, como suele considerarse en ciertos ámbitos académicos y profesionales.

La comprensión de la participación de cada habitante en la producción de espacio pone de manifiesto el potencial de cambio o de mantenimiento de la experiencia urbana individual y colectiva del que dispone cada quien. Dicha participación se plantea como un ejercicio de ciudadanía e interacción socioespacial cotidiana, lo cual permite a las mujeres sentirse incluidas y capaces de incidir con sus prácticas espaciales en el devenir de la ciudad o, por ejemplo, a los/as estudiantes de arquitectura y urbanismo, sentirse integrados y ubicarse como productores de espacio en todo momento y lugar más allá de los ámbitos académicos y profesionales.

La observación, desde el enfoque de género, de las prácticas espaciales cotidianas tanto en lo privado como en lo público lejos de ratificar la pretendida desconexión entre ambos campos, permite establecer su interdependencia y la continuidad, transversalidad y omnipresencia del sistema de género en los mismos.

El abordaje simultáneo e interrelacionado de la construcción social del género y del espacio se revela no solo pertinente, sino necesario para comprender e intervenir en las ciudades desmontando el sistema de género subyacente al ordenamiento urbano y para evidenciar el urbanismo obsecuente que no cuestiona, sino que asume o mantiene el orden patriarcal imperante.

En el plano metodológico se advierte como necesario explotar el múltiple potencial de la práctica espacial del caminar en las calles o en el espacio público para el conocimiento vivencial de la problemática y dinámicas urbanas; para el fortalecimiento de la interacción social, y para la generación de alternativas de producción de espacio que resulten satisfactorias para las personas o colectivos. Esto es crucial para las mujeres en las ciudades pues, al apropiarse del espacio público como parte de su proceso emancipatorio y del ejercicio pleno de su derecho a la ciudad, se produce una contestación al disciplinamiento de género y al

temor inculcado respecto a su uso (Bolos, 2008; Navas, 2018).

El comprender la complejidad y dinámica de la realidad socioespacial de género, la necesidad de un abordaje multidisciplinario, multidimensional, integral y participativo que, al tiempo que combata las desigualdades y el orden patriarcal de género, promueva un habitar en igualdad, y el asumir la no neutralidad de género de la práctica urbanística constituyen precondiciones para cualquier intervención de carácter técnico, político o ciudadano orientada a la construcción de ciudades sostenibles, justamente por equitativas.

De la observación hecha a Quito se desprende que la ciudad cuenta con una serie de marcos legales, operativos y de participación social para garantizar el ejercicio de derechos y la ciudadanía activa de las mujeres. También que cuando en las estructuras decisionales de la ciudad existe entendimiento sobre las desigualdades de género y voluntad para aplicar planificación de género participativa, es posible establecer condiciones para avanzar en la construcción de ciudades igualitarias. Sin embargo, el caso de Quito también evidenció que el logro de la equidad social y de género en la ciudad se afecta considerablemente con la discontinuidad de las medidas de política pública implementadas por gobiernos precedentes aun cuando hayan sido institucionalizadas y, que, al ser las desigualdades de género interdependientes, complejas y cambiantes, lo trabajado para combatirlas, nunca es suficiente y requiere permanente actualización.

Con base en las múltiples referencias teóricas aquí abordadas y a la evidencia de políticas públicas, marcos legales o procesos de planificación urbana y luchas por el derecho a la ciudad de las que Quito es solo un ejemplo, se podría concluir que la utopía feminista de experimentar un espacio urbano igualitario, humanista y sostenible, en el que se ejerzan los derechos, queda planteada. Pues, como lo señala la arquitecta Zaida Muxí (2006, p. 70), el desafío es “construir un espacio sin género ni orden patriarcal, por lo tanto, sin jerarquías, un espacio para visibilizar las diferencias [para] resignificar la construcción de nuestras ciudades a partir de la experiencia que del mundo tengan hombres y mujeres”.

La ciudad y el espacio urbano actual constituyen una realidad multivalente para las mujeres y las relaciones de género debido a que producen y mantienen el sistema social de poder/subordinación entre hombres y mujeres;

pero, al mismo tiempo, generan condiciones para la expresión de formas de contestación y reinención del espacio urbano por parte de ellas.

6. Agradecimientos

La autora agradece a la Universidad Central del Ecuador por el apoyo financiero al Proyecto semilla (cif4-ce-fau-5) “La experiencia diferencial de género en el espacio urbano – Quito”, que constituye la base del presente artículo, así como a los y las estudiantes de UCE, PUCE y FLACSO, que participaron en la primera etapa del mismo.

7. Bibliografía

- Arias, D., y Muxí, Z. (noviembre, 2018). Aportaciones feministas a las arquitecturas y las ciudades para un cambio de paradigma. *Hábitat y Sociedad*, 11, 5-12. <http://dx.doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2018.i11.01>
- Armijo, P. (2022, 3 de octubre) 6163 víctimas de violencia de género buscaron ayuda en Quito. *El Comercio* <https://www.elcomercio.com/actualidad/quito/victimas-violencia-genero-ayuda-quito.html>
- ‘Bájale al Acoso’ un legado para la capital que se difunde en Washington. (16 de enero de 2019). *Quito Informa*. <http://www.quitoinforma.gob.ec/2019/01/16/bajale-al-acoso-se-difunde-en-washington-2/>
- Beebeejaun, Y. (2017). Gender, urban space, and the right to everyday life. *Journal of Urban Affairs*, 39(3), 323-334. <https://doi.org/10.1080/07352166.2016.1255526>
- Bolos, S. (2008). *Mujeres y espacio público: construcción y ejercicio de ciudadanía*. Universidad Iberoamericana.
- Cedeño, M. (2013). El cuerpo femenino en el espacio público urbano. *Zainak: Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 36, 325-341.
- CEPAL. (2016). *Territorio e igualdad: Planificación del desarrollo con perspectiva de género*. Naciones Unidas. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40665/S1601000_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- CGCE (Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador). (2018). *Geografiando para la resistencia: Los feminismos como práctica espacial*. Cartilla 3. Quito: CGCE. https://geografiacriticaecuador.org/wp-content/uploads/2018/04/Cartilla3_los_feminismos.pdf
- Ciocoletto, A. y CP6 (Col·lectiu Punt 6). (2014). *Espacios para la vida cotidiana: Auditoria de Calidad Urbana con Perspectiva de Género*. <https://issuu.com/punt6/docs/espaciosparalavidacotidiana/137>
- CPD (Consejo de Protección de Derechos). (2018). *Agenda de protección de derechos, Mujeres*. CPD. https://proteccionderechosquito.gob.ec/adjuntos/agendas/6_MUJERES.pdf
- CRE (Constitución de la República del Ecuador). (2008). Registro Oficial 449, 20 de octubre.
- Del Valle, T. (1997). *Andamios para una nueva ciudad: Lecturas desde la antropología*. Instituto de la Mujer-Universitat de Valencia / Cátedra.
- Diverciudades (2018) ¿Y nosotras en las calles? <https://diverciudades.com/y-nosotras-en-las-calles>
- Falú, A. (2017). La Nueva Agenda Urbana y las feministas en Hábitat III. *Suelo Urbano*. <https://www.suelourbano.org/la-nueva-agenda-urbana-y-las-feministas-en-habitat-iii/>
- Federicci, S. (2004). *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo / Abya-Yala.
- FMM (Foro Mundial de las Mujeres). ([2004] 2012). Carta por el Derecho de las Mujeres a la Ciudad. *Revista Paz y Conflictos*, 5, 197-208. https://www.ugr.es/~revpaz/documentacion/rpc_n5_2012_doc2.pdf
- FSUAP (Foro Social Urbano Alternativo y Popular). (10 de abril de 2014). Declaración Política. *Minga Informativa de Movimientos Sociales*. <https://movimientos.org/es/content/foro->

- social-urbano-alternativo-y-popular-declaraci%C3%B3n-pol%C3%ADtica
- FMS (Fundación Mujer y Sociedad). (1998). *Información sobre las mujeres y género en el Ecuador*. FMS.
- García, M. I. (1998). Espacio y diferenciación de género. (Hacia la configuración de heterotopías de placer). *Debate Feminista*, 9(17), 47-57.
<https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1998.17.429>
- García, M. I. (2000). La casa: Lugar de la escena familiar. *Debate Feminista*, 11(22), 215-229.
<https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2000.22.583>
- Huairo Comisión. (2018). *Highlights from the Global Grassroots Women's Congress*. Land Issues Focus. <http://www.huairou.org>
- INEC. (2010). Resultados Censo de Población. INEC.
<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/cento-de-poblacion-y-vivienda/>
- INEC. (2017). Trabajo no remunerado: Cuentas satélite del trabajo no remunerado de los hogares. Resumen 2017.
<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/cuenta-satelite-del-trabajo-no-remunerado/>
- INEC. (2018). *Atlas de género*. Quito: INEC.
https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Libros/Atlas_de_Genero_Final.pdf
- INEC. (2019). *Encuesta nacional sobre relaciones familiares y violencia de género contra las mujeres*. Quito: INEC.
https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/Violencia_de_genero_2019/Principales%20resultados%20E NVIGMU%202019.pdf
- Integrantes del Consejo Consultivo de Mujeres Rurales fueron designadas. (21 de marzo de 2019). *Quito Informa*.
<http://www.quitoinforma.gob.ec/2019/03/21/designadas-integrantes-del-consejo-consultivo-de-mujeres-rurales/>
- Lefebvre, H. ([1967] 2017). *El derecho a la ciudad*. Capitán Swing.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Revista de Sociología*, 3, 219-229.
<https://www.raco.cat/index.php/Papers/articulo/view/52729>
- LOJLRTH (Ley Orgánica para la Justicia Laboral y Reconocimiento del Trabajo en el Hogar). (2015). R. O. 483, 3^{er} Supl., 20 de abril.
- Lindón, A. (2009). La construcción socioespacial de la ciudad: El sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento. *Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 1(1), 6-20.
<http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/4/4>
- Massey, D., y Bernal, G. (1998). Espacio, lugar y género. *Debate Feminista*, 9(17).
http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/428
- McDowell, L. (2000). *Género, identidad y lugar: Un estudio de las geografías feministas*. Cátedra. <https://kolektivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Linda-McDowell-G%C3%A9nero-Identidad-y-Lugar.-Un-Estudio-de-Las-Geograf%C3%ADas-Feministas.pdf>
- MDMQ (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito). (2006). *Plan bicentenario con enfoque de género*. MDMQ.
- MDMQ. (2008). *Las mujeres transformamos las ciudades: Servicios Municipales de Atención a Mujeres. Quito 2006-2008*. MDMQ.
- MDMQ. (29 de febrero de 2012). Ordenanza Metropolitana No. 0235. Disponible en [http://www7.quito.gob.ec/mdmq_ordenanzas/Concejo%20Abierto/Ordenanzas/ORDENANZAS%20MUNICIPALES/MUNICIPAL%200\(235\)/MUNICIPAL_0235_702.pdf](http://www7.quito.gob.ec/mdmq_ordenanzas/Concejo%20Abierto/Ordenanzas/ORDENANZAS%20MUNICIPALES/MUNICIPAL%200(235)/MUNICIPAL_0235_702.pdf)
- MDMQ, Procasur y Fida. (2008). *Experiencias del distrito. Procasur*.
<http://procasur.org/americalatina/images/gobilo/2.%20Comisi%23U00f3n%20de%20Equidad%20Social%20y%20G%23U00e9nero%20Quito.pdf>
- Morales, L., Quiroz, N., y Ramírez, G. (2016). Acoso sexual en lugares públicos de Quito: Retos para una "ciudad segura". *Urvio*, 19, 21-36.

- doi:<http://dx.doi.org/10.17141/urvio.19.2016.2425>
- Moser, C. ([1993] 1995). *Planificación de género y desarrollo: Teoría, práctica y capacitación*. Red Entre Mujeres / Flora Tristan.
- Muxí, Z. (2006). Ciudad próxima: Urbanismo sin género. *Ingeniería y Territorio*, 75, 68-75.
- Muxí, Z. (2011). Reflexiones en torno a las mujeres y el derecho a la ciudad desde una realidad con espejismos. En *El derecho a la ciudad* (pp. 103-115). IDHC. https://www.uclg-cisdp.org/sites/default/files/DHE_7_esp_1.pdf
- Muxí, Z. (2018). *Mujeres, casas y ciudades: Más allá del umbral*. dpr-barcelona.
- Navas, M. (2018). La vida urbana como derecho a la ciudad. En M. Navas y M. Makhoulouf (ed.), *Apropiaciones de la ciudad. Género y producción urbana: La reivindicación del derecho a la ciudad como práctica espacial* (pp. 27-45). Pol-len / OACU.
- Noroña, K. (4 de julio de 2019) Mural que Apitacán pintó en el sector Bellavista fue vandalizado. *El Comercio*. <https://www.elcomercio.com/tendencias/amor-genero-mural-apitatan-vandalizado.html>
- ONU-Hábitat. ([2016] 2017). *Nueva Agenda Urbana*. <https://uploads.habitat3.org/hb3/NUA-Spanish.pdf>
- ONU-Hábitat, CAF, Fundación Avina y Red Ciudades. (2013). *Encuesta de percepción La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas. 2012*. <http://jaliscocomovamos.org/wp-content/uploads/2016/02/ladesigualdad.pdf>
- Ortiz, S. y CP6 (Col-lectiu Punt 6). (2017). Urbanismo desde la perspectiva de género: Buenas prácticas con perspectiva de derechos humanos. Ciudades seguras para mujeres y niñas". *DFensor*, 1(15), 5-9. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r36100.pdf>
- Puente, F., Hurtado, D., Morillo, J., Díaz, M., y Paz, G. (2017). Cálculo muestral estratificado con afijación proporcional al tamaño para el análisis de consumo, desplazamientos e identidad local en el distrito metropolitano de Quito. *FIGEMPA: Investigación y desarrollo*, 1(1), 85-97. <https://doi.org/10.29166/revfig.v1i1.60>
- Ramírez, P. (2010). *Espacio público y ciudadanía en la ciudad de México: Percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán y su centro histórico*. IIS-UNAM. http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/ce/scpd/LXI/esp_publici.pdf
- Sánchez de Madariaga, Inés. (2004). *Urbanismo con perspectiva de género*. Sevilla: Junta de Andalucía / Instituto Andaluz de la Mujer.
- Sciortino, M. S. (2012). La etnografía en la construcción de una perspectiva de género situada. *Clepsydra*, 11. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.11149/pr.11149.pdf
- STHV (Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda). (2020). *Avance de la política pública para establecer acceso a la vivienda de interés social*. https://www7.quito.gob.ec/mdmq_ordenanzas/Administraci%C3%B3n%202019-2023/Comisiones%20del%20Concejo%20Metropolitano/Vivienda%20y%20H%C3%A1bitat/2020/2020-09-23/Documentos%20para%20tratamiento/2.%20Avance%20de%20Propuesta/Propuesta/informe_sthv_avances_pol%C3%ADtica_de_vivienda.pdf
- UN-Women. (2016). *Gender equality and the New Urban Agenda*. <https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2016/UNWHabitat3Brief-en.pdf>
- Valdivia, B. (noviembre, 2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. *Hábitat y Sociedad*, 11, 65-84. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2018.i11.05>



Calidad de vida en adultos mayores no institucionalizados de Cuenca- Ecuador, 2022

Quality of life in non-institutionalized older adults in Cuenca – Ecuador, 2022

María José Samaniego Chalco^{1*}  Jessica Vanessa Quito Calle² 

¹ Facultad de Psicología, Universidad de Cuenca, Ecuador.

² Facultad de Psicología, Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador..

* Autor de correspondencia:
mariaj.samaniegoc@ucuenca.edu.ec

Recepción: 05 – Diciembre – 2022

Aprobación: 26 – Mayo – 2023

Publicación online: 30 – Junio – 2023

Citación: Samaniego Chalco, M. y Quito Calle, J. (2023). Calidad de vida en adultos mayores no institucionalizados de Cuenca- Ecuador, 2022. *Maskana*, 14(1), 41 – 50
<https://doi.org/10.18537/mskn.14.01.03>

Resumen:

En el Ecuador, existe un aumento creciente de la población adulta mayor quienes han estado expuestos a cambios contextuales de los últimos tiempos, los mismos que pueden incidir en su nivel de calidad de vida. El objetivo de esta investigación fue valorar la calidad de vida en adultos mayores no institucionalizados que acuden al CAAM (Centro de Atención de Adulto Mayor) del IESS (Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social), de la ciudad de Cuenca, Ecuador. El proceso metodológico fue cuantitativo y de alcance descriptivo. Los participantes fueron 101 adultos mayores de entre 61 a 89 años. Se empleó una ficha sociodemográfica y el cuestionario WHOQOL-BREF para valorar el nivel calidad de vida global y sus diferentes dominios. Los resultados demostraron que los participantes tienen una tendencia hacia una calidad de vida moderadamente alta, siendo el dominio ambiental el mejor valorado. Se concluye que los adultos mayores perciben su calidad de vida de manera positiva y una mejor satisfacción respecto a su ambiente.

Palabras clave: calidad de vida, adulto mayor no institucionalizado, CAAM – IESS, Cuenca, Ecuador.

Abstract:

In Ecuador, there is a growing increase in the older adult population who have been exposed to contextual changes in recent times that may affect their quality of life. The objective of this research was to assess the quality of life in non-institutionalized older adults who attend the CAAM (Elderly Care Center) of the IESS (Ecuadorian Institute of Social Security) in the city of Cuenca, Ecuador. The methodological process was quantitative and descriptive in scope. The participants were 101 older adults between 61 and 89 years of age. A sociodemographic form and the WHOQOL-BREF questionnaire were used to assess the overall quality of life and its different domains. The results showed that the participants have a tendency towards a moderately high quality of life, with the environmental domain being the best rated. It is concluded that older adults perceive their quality of life in a positive way and have a better satisfaction with their environment.

Keywords: quality of life, non-institutionalized elderly, CAAM - IESS, Cuenca, Ecuador.



1. Introducción

El envejecimiento es un proceso natural e innato del desarrollo vital del ser humano. Estadísticas a nivel mundial demuestran que existe un crecimiento progresivo de la población adulta mayor y Ecuador no está exento de esta realidad, debido a que actualmente las personas mayores de 65 años representan el 6.6% de la población total y se estima que para el año 2054, este porcentaje se incremente al 18% (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2013).

Frente a esta situación, Ecuador ha propuesto políticas públicas de salud y programas a nivel institucional para intentar garantizar un envejecimiento adecuado en las personas de la tercera edad. No obstante, para algunos adultos mayores la aceptación y la adaptación de la etapa de la vejez puede resultar difícil, más aún, si la persona está expuesta a factores contextuales como las crisis sanitarias, dificultades económicas con respecto a su jubilación, cambios sociales y tecnológicos que se han efectuado durante los últimos tiempos, por lo que podría resultar afectada su calidad de vida. Por ende, la comunidad científica hace hincapié en la necesidad de estudiar la calidad de vida valorando la perspectiva del adulto mayor, con el fin de garantizar un proceso de envejecimiento saludable y exitoso en esta población (Resnick, 2014).

Al ser la calidad de vida de naturaleza subjetiva, cultural y multidimensional, la Organización Mundial de la Salud [OMS], (1995) define a la calidad de vida como la percepción del ser humano sobre su posición en la vida dentro de su contexto cultural y sistema de creencias o valores, en concordancia a sus metas, preocupaciones, expectativas y estándares, en todo lo cual influyen aspectos de salud física, psicológica, relaciones sociales, y factores de su entorno.

Para la OMS (1995), la calidad de vida involucra cuatro dimensiones, tanto personales como ambientales, siendo estos aspectos los mismos para todas las personas. La dimensión de salud física implica todas las acciones cotidianas, uso de medicinas, capacidad de movilizarse, presencia de malestar, confort, nivel de energía y capacidad para realizar un trabajo. En lo referente al dominio psicológico, involucra aspectos como la valoración de su apariencia e imagen corporal, autoestima, valoración de sentimientos positivos y negativos sobre los demás y uno mismo, la concentración, memoria, atención, así como también las creencias,

espiritualidad y religión de la persona. En lo referente a la dimensión de las relaciones sociales, aborda las relaciones personales, el apoyo social y la actividad sexual del sujeto. Por último, el dominio ambiental implica los recursos económicos, el acceso a información y servicios de salud, seguridad, transporte, factibilidad de realizar actividades de ocio, ambiente de su hogar y el entorno físico en donde se encuentra la persona.

Diversas investigaciones indagan la calidad en vida en adultos mayores no institucionalizados empleando el modelo desde un enfoque cuantitativo. A nivel internacional, en países como la India los resultados han indicado que los adultos mayores perciben un nivel medio de calidad de vida, siendo el dominio de relaciones sociales el que se puntúa más bajo, por lo que los autores señalan la importancia de brindar educación sobre la salud, actividades y cambios ambientales en la tercera edad, así como también promover el aumento de relaciones sociales en este grupo poblacional (Kumar et al., 2014).

En el contexto europeo, los estudios señalan que la mayoría de adultos mayores perciben una calidad de vida moderada, la misma que se encuentra asociada a una buena salud, ausencia de deterioro y participación de actividades sociales; además, en países europeos del este y mediterráneo, los adultos mayores poseen una mejor calidad de vida, lo cual está relacionado con un nivel alto de educación y al rol activo que tiene la persona en su ambiente familiar (Conde et al., 2017).

En Latinoamérica, se ha encontrado investigaciones realizadas en Chile, México y Perú con respecto al tema. En Chile, se obtuvo que los adultos mayores no institucionalizados perciben un nivel alto en el dominio psicológico y social de su calidad de vida (Bunout et al., 2011). De igual manera, en México se evaluó a adultos mayores no institucionalizados y sus hallazgos reflejaron que la mayoría de los adultos mayores presentaba una buena percepción de calidad de vida en todos los dominios, y aquellas personas que se encontraban insatisfechas reportaron una mala calidad asociada a su vivienda y una salud física regular (Flores et al., 2013). En cambio, en el Perú, un estudio reportó que la población adulta mayor del área rural tiene una mayor calidad de vida en las dimensiones física, psicológica y medioambiental, en comparación a los adultos mayores de la zona urbana (Hernández et al., 2016).

Por otra parte, se han realizado investigaciones de la calidad de vida considerando variables sociodemográficas como el género, estado civil y nivel de instrucción en los adultos mayores no institucionalizados, y sus resultados han reflejado diferencias de los niveles de calidad de vida respecto a estas variables sociodemográficas, según el aspecto cultural en el que se desenvuelven los participantes del estudio. En países como la China, los hallazgos demostraron que las mujeres perciben una mejor calidad de vida que los hombres; además aquellos adultos mayores cuyo estado civil era casado informaron una mayor calidad de vida que aquellos participantes que nunca se habían casado o se encontraban divorciados (Liu et al., 2020).

En países como la India, se encontró que los adultos mayores no institucionalizados que puntuaron un nivel alto en el dominio psicológico de la calidad de vida estaban asociados al sexo femenino, como también en aquellas personas que no se encontraban casadas. Asimismo, se identificó que aquellos adultos mayores no institucionalizados que tienen un nivel alto de educación perciben un mejor nivel de calidad de vida en el dominio físico, psicológico y ambiental (Parsuraman et al., 2021). A nivel europeo, los adultos mayores no institucionalizados que perciben una mejor calidad de vida están asociados a un nivel alto de instrucción. De igual forma ocurría con aquellos que estaban casados o vivían en pareja (Vitman Schorr y Khalaila, 2018).

En Latinoamérica, los adultos mayores no institucionalizados que perciben un nivel alto en el dominio psicológico y social de su calidad de vida son aquellos que tienen un mejor nivel educativo, se encuentran casados o viven con una pareja (Bunout et al., 2011). En cuanto al género, las mujeres perciben un mejor nivel del dominio social que los hombres. Estos resultados correspondieron a que las mujeres tienen mayor participación en las organizaciones sociales y mejores relaciones interpersonales que los hombres, por lo que los investigadores recalcan la importancia de reforzar la participación de adultos mayores hombres en espacios sociales para evitar la declinación de sus habilidades funcionales (Urzúa et al., 2011).

En Ecuador, las investigaciones realizadas en torno a esta variable son escasas y la mayoría han sido ejecutadas en población joven o en personas de la etapa de adultez media, e incluso, no se ha utilizado un instrumento estandarizado que mida la calidad de vida y las diferentes dimensiones que la componen

(López et al., 2019). Los estudios realizados sobre la calidad de vida en personas de la tercera edad no institucionalizadas han sido efectuados en Tungurahua y los resultados señalan que la mayoría de los participantes revelan tener una baja calidad de vida (Cervantes y Lara, 2022).

Además, solamente existen estudios que han analizado la calidad de vida y el nivel de instrucción de los adultos mayores no institucionalizados; sus hallazgos han determinado que aquellas personas que perciben una mejor calidad de vida tienen un nivel alto de instrucción (Bustamante et al., 2017). Cabe señalar que en estos estudios efectuados en población adulta mayor, sus autores no han valorado la percepción de calidad de vida global ni los diferentes dominios de la calidad de vida que propone la OMS, a pesar de que diversos investigadores resaltan la importancia de evaluar los diferentes dominios de la calidad de vida en personas mayores para identificar en qué dominio necesita la persona cuidarse más, con el fin de garantizar un envejecimiento saludable (Eum y Kim, 2021; Santona et al., 2021).

Ante la escasez de investigaciones en este ámbito y las discrepancias teóricas encontradas en varios estudios inscriptos, y al tener en cuenta que los adultos mayores suponen un grupo poblacional cada vez más significativo en el país, se considera oportuno y necesario este estudio. Por consiguiente, se planteó como objetivo general de la presente investigación, valorar la calidad de vida en adultos mayores no institucionalizados que acuden al Centro de Atención de Adulto Mayor (CAAM) del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) de la ciudad de Cuenca del Ecuador, en 2022. El estudio estuvo basado en los siguientes objetivos específicos: 1. Identificar el nivel global de la calidad de vida percibida por los adultos mayores no institucionalizados del CAAM del IESS de la ciudad de Cuenca. 2. Determinar las dimensiones mejor valoradas de la calidad de vida (salud física, psicológica, relaciones sociales y ambiente) en los adultos mayores no institucionalizados del CAAM del IESS de Cuenca. 3. Describir las dimensiones de la calidad de vida que se presentan a partir de las variables sociodemográficas (género, estado civil y nivel de instrucción) en los adultos mayores no institucionalizados del CAAM del IESS de la ciudad de Cuenca- Ecuador, en 2022.

2. Materiales y métodos

En esta investigación se empleó un enfoque cuantitativo, de tipo transversal, con alcance descriptivo. La población de este estudio fueron los adultos mayores no institucionalizados que acuden al CAAM del IESS de la ciudad de Cuenca del Ecuador. La muestra de estudio fue no probabilística por conveniencia, la cual para Hernández y sus colaboradores (2014) no busca representatividad estadística, ni la extrapolación de los resultados. Por esta razón, en este estudio participaron voluntariamente 101 adultos mayores no institucionalizados, 25 (24.8 %) hombres y 76 (75.2) mujeres, cuyo rango de edad se encontraba entre 61 y 89 años, con una media de 69,62 años (DE= 5.63), que acudieron al CAAM durante el mes de julio del año 2022.

El proceso de recolección de datos tomó 15 minutos; se realizó en el Centro de Atención del Adulto Mayor (CAAM) del IESS de la ciudad de Cuenca en el mes de julio del año 2022. Se contactó a los adultos mayores no institucionalizados, quienes expresaron voluntariamente su deseo de participar de manera anónima en la investigación y firmaron el consentimiento informado en el cual se explicaba los objetivos, procedimientos y fines de la investigación, como también la confidencialidad de los datos obtenidos. Se excluyó a quienes tenían deterioro cognitivo diagnosticado por la Institución, tenían menos de 60 años o expresaron su deseo de no participar en la investigación.

La obtención de la información se realizó a través de un cuestionario sociodemográfico elaborado por las autoras de la investigación, que permitió obtener datos referentes a: edad, sexo, estado civil y nivel de educación. Para medir la variable de calidad de vida, se empleó la versión en español del Cuestionario de Calidad de Vida WHOQOL-BREF, adaptada a la población ecuatoriana (Lima et al., 2021), con una alfa de Cronbach (α) de la escala de .88. Esta escala está compuesta por 26 preguntas, dos preguntas generales que hacen referencia a la calidad de vida global y la satisfacción con el estado de salud, y 24 preguntas que evalúan las cuatro dimensiones que la integran la calidad de vida, que son: la salud física (¿Tiene energía suficiente para la vida diaria?; ¿Es capaz de desplazarse de un lugar a otro?, etc.), psicológica (¿Cuan satisfecho/a está con sí mismo?, ¿Es capaz de aceptar su apariencia física?), relaciones sociales (¿Cuán satisfecho está con sus relaciones personales?; ¿Cuán satisfecho está con el apoyo que recibe de sus amigos?, etc.), y ambiente (¿Cuán satisfecho

está con las condiciones en donde vive?; ¿Hasta qué punto tiene la oportunidad de realizar actividades de ocio?, etc.).

Las opciones de respuesta son en una escala de Likert (1-5) y el tiempo de referencia de la respuesta según la escala es de las dos últimas semanas. El cuestionario de calidad de vida se valora en una escala de 0-100. En esta investigación, el instrumento utilizado reportó un adecuado nivel de confiabilidad, como lo indica Hernández (2014), siendo el alfa de Cronbach (α) de .882.

Para representar los resultados del estudio, se realizó un análisis descriptivo empleando medidas de tendencia central, dispersión y frecuencias. Para el procesamiento de datos se utilizó el programa estadístico SPSS 25.0, y la edición de tablas y gráficos en Excel 2019. A la vez, se emplearon diagramas de cajas y bigotes e histogramas.

3. Resultados

En el estudio participaron 101 adultos mayores, 25 (24.8 %) hombres y 76 (75.2) mujeres, cuyo rango de edad se encontraba entre 61 y 89 años, con una media de 69,62 años (DE= 5.63). Con respecto a su estado civil, se encontró que 6 (5.9 %) personas son solteras, 55 (54.5%) son casadas, 21 (20.8%) son viudos, 17 (16.8%) divorciados y 2 (2%) unión libre. Referente al nivel de estudios, se refleja que 6 (5.9%) adultos mayores tienen estudios primarios, 42 (41.6 %) culminado el bachillerato, 39 (38.6%) tienen tercer nivel, 13 (12.6%) tienen estudios de postgrado y 1(1%) persona no tiene estudios académicos. La Tabla 1 nos indica estos resultados.

Ahora bien, para dar cumplimiento al primer objetivo específico, que es identificar el nivel global de la calidad de vida percibida por los adultos mayores no institucionalizados que acuden al CAAM del IESS de la ciudad de Cuenca del Ecuador, en 2022, los resultados demostraron que la mayoría de las personas perciben un nivel de calidad de vida global moderadamente alto. Esta variable se evaluó mediante una escala de Likert de 1(muy mal) a 5 (muy bien), obteniendo una media de 3.72. Se identificó que 1 (1%) adulto mayor calificó su calidad de vida global negativamente; 48 (47.5%) personas como normal y 52 (51.5%) personas perciben su calidad de vida global de manera positiva (bastante bien y muy bien). La Figura 1 demuestra estos hallazgos.

Tabla 1: Características sociodemográficas de los participantes.
Fuente: Elaboración propia.

Características sociodemográficas de los participantes			
Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Género	Masculino	25	24.8%
	Femenino	76	75.2%
Estado civil	Solteras	6	5.9%
	Casadas	55	54.5%
	Viudos	21	20.8%
	Divorciados	17	16.8%
	Unión libre	2	2%
Nivel de estudios	Estudios primarios	6	5.9%
	Estudios secundarios	42	41.6%
	Tercer nivel	39	38.6%
	Posgrado	13	12.6%
	Sin estudios	1	1%

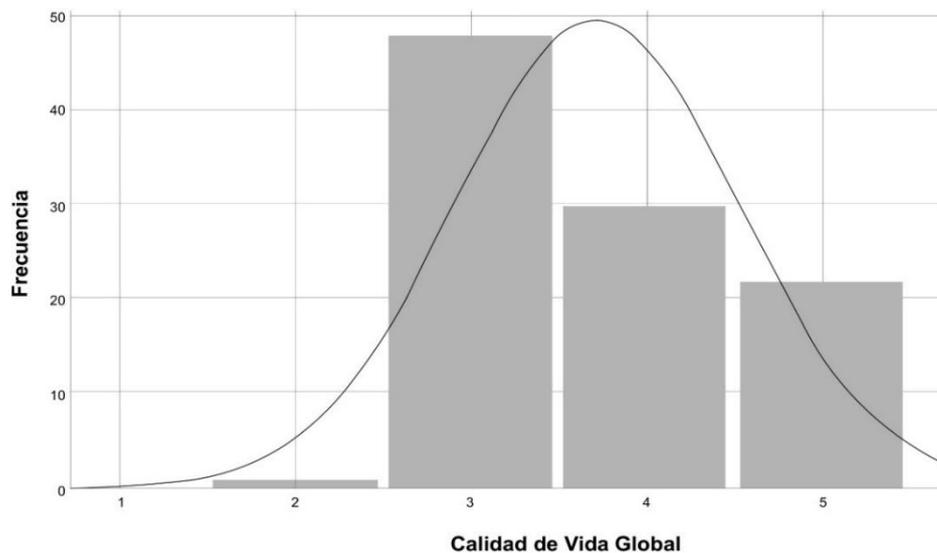


Figura 1: Puntuaciones de la calidad de vida.

Fuente: Elaboración propia.

Nota: El histograma indica la distribución de puntuaciones en una escala de Likert 1 a 5 y la línea indica una tendencia moderadamente alta según las puntuaciones.

A partir del segundo objetivo específico, que es determinar las dimensiones mejor valoradas de la calidad de vida (salud física, psicológica, relaciones sociales y ambiente) en los adultos mayores no institucionalizados que acuden al CAAM del IESS de la ciudad de Cuenca-Ecuador, en 2022, los resultados demostraron que el dominio ambiental es el mejor puntuado,

con una media de 63,18 (DE=12,64), seguido del dominio psicológico, con una media de 60,93 (DE=10,42). En cuanto al dominio de relaciones sociales y físico, revelaron medias de 58,66 (DE=15,09) y 56,97 (DE=9,10) respectivamente (Figura 2).

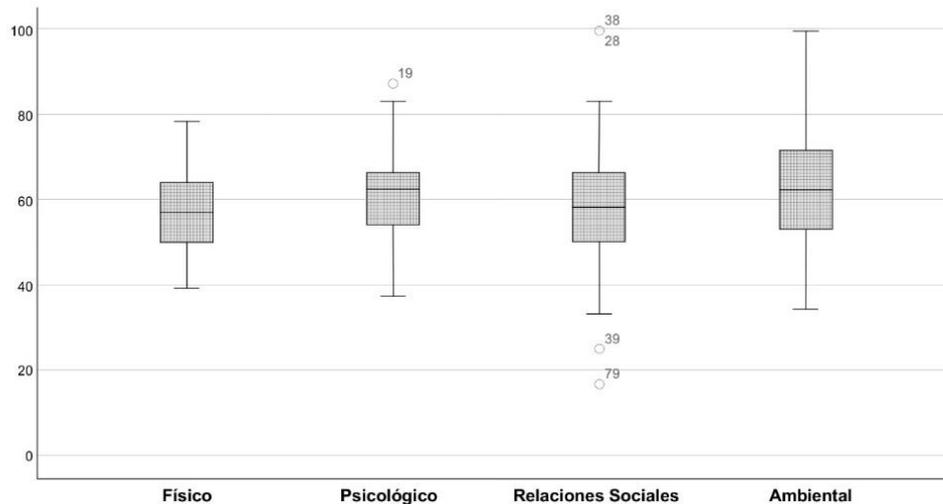


Figura 2: Dominios de la calidad de vida.

Fuente: Elaboración propia.

Nota: El diagrama de cajas y bigotes muestra la distribución de resultados; las líneas horizontales simbolizan los valores mínimos, máximos y cuartiles; la amplitud representa la dispersión de datos, y los círculos externos casos atípicos.

El último objetivo de este estudio es describir las dimensiones de la calidad de vida según las variables sociodemográficas de género, estado civil y nivel de instrucción en los adultos mayores no institucionalizados que acuden al CAAM del IESS de la ciudad de Cuenca del Ecuador, en 2022.

En cuanto a las dimensiones de la calidad de vida según el género, los resultados revelaron que, tanto el grupo masculino como femenino, presentan puntuaciones similares en sus medias, acotando que la mayoría de los participantes fue del género femenino (n=76). La Tabla 2 señala estos resultados.

En cuanto a las dimensiones de la calidad de vida y el estado civil, se encontró que el grupo de viudos y divorciados puntuaron más alto en todas las dimensiones de la calidad de vida con respecto a los solteros y casados. Se encontró que el dominio ambiental fue el mejor valorado por los viudos, mientras que el dominio social fue el mejor puntuado por los divorciados, con medias de 69,79 y 65,19 respectivamente (Tabla 3).

Finalmente, los resultados de las dimensiones de la calidad de vida según el nivel educativo demostraron que los adultos mayores no institucionalizados que no tiene estudios académicos o poseen un nivel de instrucción de primaria perciben un nivel bajo en todas las dimensiones de la calidad de vida, respecto a los participantes que tienen niveles superiores de estudio (bachillerato, tercer nivel, posgrado). Además, los adultos mayores, con estudios de bachillerato, tercer nivel y postgrado, perciben el

dominio de ambiente como el mejor valorado (Tabla 4).

4. Discusión

Los adultos mayores no institucionalizados del CAAM del IESS de la ciudad de Cuenca mostraron un nivel moderadamente alto de calidad de vida, por lo que estos hallazgos concuerdan con los estudios de Kumar et al. (2014) y Parsuraman et al. (2021), quienes encontraron que la mayoría de los adultos mayores no institucionalizados perciben un nivel medio de calidad de vida global. Además, Vera et al. (2012) consideran que la percepción de los niveles más altos de calidad de vida se experimenta a partir de los 50 años, e incluso la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2022), señala que el fomentar de manera continua actividades para la salud física y mental, así como también el instaurar medios amigables para las personas de la tercera edad, permite un envejecimiento saludable y una mejor calidad de vida.

En efecto, estos postulados teóricos explicarían los resultados encontrados de este estudio debido a que los adultos mayores no institucionalizados se encuentran de manera activa en el programa del Centro de Atención del IESS de la ciudad de Cuenca, donde se realizan actividades para un envejecimiento activo entre grupos de pares, como parte de garantizar el cumplimiento de las políticas públicas y los accesos de servicios de salud del Estado Ecuatoriano.

Tabla 2: Niveles de las dimensiones de la calidad de vida y género.
Fuente: Elaboración propia.

Dimensiones	Género			
	Masculino n=25		Femenino n=76	
	Media	DE	Media	DE
D. Físico	56.71	9.23	57.048	9.10
D. Psicológico	60.66	11.28	61.019	14.69
D. Relaciones sociales	57	16.43	59.21	10.19
D. Ambiental	63	12.58	63.24	12.74

Tabla 3: Dimensiones calidad de vida y estado civil.
Fuente: Elaboración propia.

Dimensiones	Estado civil							
	Soltero n=6		Casado n=55		Viudo n=21		Divorciado n= 17	
	Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
D. Físico	54.76	10.75	56.10	7.88	58.67	11.92	59.24	8.56
D. Psicológico	55.55	9.00	59.77	9.79	63.69	12.01	64.21	10.10
D. Relaciones sociales	59.72	8.19	55.75	16.26	61.50	13.03	65.19	14.20
D. Ambiental	56.77	15.36	61.87	11.43	69.79	13.45	63.60	11.79

Tabla 4: Dimensiones de calidad de vida y niveles de estudio
Fuente: Elaboración propia.

Dimensiones	Nivel de estudio									
	Ninguno n=1		Primaria n=6		Bachillerato n=42		Tercer Nivel n=39		Posgrado n= 13	
	Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE
D. Físico	57.14	8.86	50.59	8.86	57.31	9.72	57.05	8.65	58.51	8.56
D. Psicológico	54.16	17.95	53.47	17.95	61.50	9.19	60.36	9.55	64.74	11.98
D. Relaciones sociales	50.00	12.54	55.55	12.54	57.53	14.58	58.97	16.48	63.46	14.24
D. Ambiental	50.37	13.75	53.64	13.75	61.90	12.48	63.22	12.07	71.87	11.19

En cuanto a las dimensiones mejor valoradas de la calidad de vida (salud física, psicológica, relaciones sociales y ambiente) en los adultos mayores no institucionalizados, se encontró que el dominio de ambiente y psicológico fueron los mejor valorados. Los resultados de esta investigación coinciden con los hallazgos de Grassi et al. (2020) y Pasuraman et al. (2021), quienes encontraron que los adultos mayores perciben al dominio de ambiente y el psicológico de su calidad de vida con puntuaciones más altas. Además, desde la OMS (1995), una puntuación alta del dominio ambiental de la calidad de vida implica que los participantes se encuentran satisfechos con el acceso a los servicios de salud, condiciones de su hogar, transporte, recursos económicos y poseen mayores oportunidades de realizar actividades de ocio, generando un entorno amigable para su vida. En cuanto al dominio psicológico, las

personas mayores se encuentran satisfechas con su imagen y apariencia corporal, poseen sentimientos positivos de uno mismo y los demás, perciben un buen nivel de memoria, atención, concentración, y se encuentran satisfechos con su creencias personales y espirituales (OMS,1995).

En cuanto a las dimensiones de la calidad de vida según el género, los resultados revelaron que tanto el grupo masculino como femenino presentan puntuaciones similares. Estos hallazgos discrepan con los estudios efectuados por Liu et al. (2020) y Parsuraman et al. (2021), quienes reportaron que las mujeres perciben una mejor calidad de vida que los hombres.

Cabe señalar que la mayoría de participantes del presente estudio fue del género femenino, lo que coincide con las investigaciones efectuadas

por Gallardo et al. (2018), Paredes et al. (2014) y Urzúa et al. (2011), quienes también en sus estudios reportaron que la mayoría de participantes fueron mujeres. Estos autores indican que las adultas mayores demuestran mayor participación en las actividades sociales y comunitarias, lo que les predispone a percibir mejores resultados positivos en sus relaciones con sus pares y su entorno. Para Gallardo et al. (2018), las adultas mayores que son más proveedoras de apoyo, también poseen diversas fuentes de soporte social, por lo que se encuentran más satisfechas con sus relaciones sociales. Por esta razón, Urzúa (2011) indica que los diferentes programas para las personas de tercera edad deben promover y reforzar la participación de adultos mayores del género masculino en los diversos espacios sociales y comunitarios, con el objetivo de evitar la declinación de sus habilidades funcionales y el aislamiento social.

En cuanto a las dimensiones de la calidad de vida y el estado civil, se encontró que el grupo de divorciados puntuaron el dominio de relaciones sociales como el más alto; en cambio, en el grupo de viudos la dimensión ambiental fue la mejor valorada. Los resultados de este estudio difieren con los hallazgos de Vitman y Khalaila (2018) y Bunout et al. (2011), quienes indican que los adultos mayores con estado civil casado perciben una mejor calidad de vida en el dominio psicológico y social. No obstante, los resultados de esta investigación, con respecto al grupo de divorciados, que perciben al dominio de relaciones sociales como el mejor puntuado, puede ser explicado con el postulado de Carmona (2015), quien recalca que los adultos mayores que trabajan activamente en la formación y fortalecimiento de sus relaciones interpersonales lo hacen como estrategia que les permite disminuir o evitar sentimientos de aislamiento y soledad, con el fin de lograr una mejor adaptación a los cambios de la tercera edad.

En cambio, los resultados de este estudio con respecto al grupo de viudos que perciben el dominio ambiente como el mejor puntuado, pueden ser explicados por el postulado de Carmona (2015), quien señala que la familia (hijos) actúa como soporte y apoyo psicosocial para el adulto mayor, promoviendo espacios agradables y seguros en su hogar, así como también fomentan su inclusión y participación activa en los diferentes espacios familiares, sociales y recreativos que ofrece su contexto cultural. De esta manera se construyen ambientes placenteros para el adulto mayor.

Finalmente, los resultados de las dimensiones de la calidad de vida según el nivel educativo demostraron que, los adultos mayores no institucionalizados sin estudios académicos o con un nivel de instrucción de primaria perciben todas las dimensiones de la calidad de vida baja, respecto a los grupos de adultos mayores con niveles superiores de estudios. Además, los participantes con niveles de estudio de bachillerato, tercer nivel y postgrado, perciben el dominio de ambiente como el mejor valorado. Los resultados de este estudio coinciden con las investigaciones de Bunout (2011), Pasuraman et al. (2021), Vitman y Khalaila (2018) y Hernández (2016), quienes han demostrado que aquellos adultos mayores que perciben una mejor calidad de vida en el dominio ambiental tienen un mayor nivel de educación. Además, Gitto (2018) recalca que los valores óptimos de calidad de vida del ambiente se encuentran en personas que, gracias a su instrucción, ascienden a un mejor acceso a servicios de salud y mejores condiciones de su entorno físico, lo que podría explicar los hallazgos para la muestra de esta investigación.

5. Conclusiones

Los adultos mayores no institucionalizados del CAAM del IESS de la ciudad de Cuenca-Ecuador perciben un nivel de calidad de vida global moderadamente alta. Al analizar las dimensiones mejor valoradas de la calidad de vida (salud física, psicológica, relaciones sociales y ambiente), se concluye que el dominio ambiental es el mejor valorado por los participantes, lo que implica que los adultos mayores de este estudio se sienten satisfechos con las condiciones de su hogar, accesibilidad a los servicios de salud, así como también a las actividades de ocio y recreación, lo que les permite involucrarse en la participación social de la comunidad cuencana.

En cuanto a las dimensiones de la calidad de vida según las variables sociodemográficas (género, estado civil y nivel de instrucción) en los adultos mayores no institucionalizados, se concluye que los diferentes niveles de las dimensiones de la calidad de vida se mostraron similares según el género; cabe señalar que, en este estudio, el grupo de participantes del género femenino fue mayor que del género masculino. En lo concerniente al estado civil, se encontró que el grupo de adultos mayores viudos perciben el dominio ambiental de su calidad de vida como el mejor valorado que aquellos adultos mayores casados, divorciados, solteros o con unión libre. Por último, en cuanto al nivel de instrucción, los adultos mayores con

un nivel de educación superior perciben un alto nivel de calidad de vida en el dominio ambiental.

Se considera que una de las limitaciones de este estudio es que los resultados no se pueden generalizar debido al tamaño de la muestra. Es así que se sugiere que para futuros estudios se valore la calidad de vida en adultos mayores no institucionalizados con un muestreo probabilístico, así como también se puedan emplear otros cuestionarios de calidad de vida en los que se indague la dimensión de espiritualidad. Además, se recomienda efectuar investigaciones comparativas entre adultos mayores no institucionalizados del CAAM del IESS de las diversas ciudades del Ecuador.

Por otra parte, se recomienda realizar un seguimiento de la valoración de calidad de vida global y sus diferentes dimensiones en esta Institución, para desarrollar planes de intervención según las diferentes dimensiones de la calidad de vida a partir de un enfoque multidisciplinario, así como también redireccionar políticas socio-sanitarias para garantizar un envejecimiento saludable en los adultos mayores no institucionalizados del CAAM del IESS de la ciudad de Cuenca-Ecuador.

6. Agradecimiento

Esta investigación se realizó gracias a la colaboración de la Coordinadora General del Centro de Atención al Adulto Mayor (CAAM) del IESS de la ciudad de Cuenca del Ecuador, para la aprobación en la recolección de la muestra en esta Institución.

7. Bibliografía

- Bunout, D., Osorio, P., Barrera, G., Torrejón, M. J., Meersohn, C., Anigstein, M. S., Miranda, J. P., Espinoza, I., Hirsch, S., y Maza, M. P. de la. (2011). Quality of life of older Chilean subjects living in metropolitan Santiago, Chile. Influence of socioeconomic status. *Ageing Research*, 3(1), e3. <https://doi.org/10.4081/ar.2012.e3>
- Bustamante, M. A., Lapo, D. C., Torres, J. D., Camino, S. M., y Arosemena, C. J. (2017). Factores Socioeconómicos de la Calidad de Vida de los Adultos Mayores en la Provincia de Guayas, Ecuador Socio-Economic Factors of the Quality Of Life of Older Adults in the Province of Guayas, Ecuador. *Información Tecnológica*, 28(5), 165–176. <https://doi.org/10.4067/S0718-07642017000500017>
- Carmona, S. (2015). La contribución de la vida social al bienestar en la vejez. *Ciencias Sociales, Humanidades y Artes*, 3(8), 393–401. <https://doi.org/10.21933/j.edsc.2015.08.127>
- Cervantes, H. T. G., y Lara-Machado, J. R. (2022). Calidad de vida y autoestima en adultos mayores de una asociación de jubilados ecuatoriana. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 1(0), 1–13. <https://doi.org/10.37135/chk.002.17.06>
- Conde, L., Portellano, C., Calvó, L., y Garre, J. (2017). Quality of life in people aged 65+ in Europe: associated factors and models of social welfare-analysis of data from the SHARE project (Wave 5). *Quality of Life Research: An International Journal of Quality of Life Aspects of Treatment, Care and Rehabilitation*, 26(4), 1059–1070. <https://doi.org/10.1007/S11136-016-1436-X>
- Eum, M., y Kim, H. (2021). Relationship between Active Aging and Quality of Life in Middle-Aged and Older Koreans: Analysis of the 2013-2018 KNHANES. *Healthcare*, 20(9), 2–11. <https://doi.org/10.3390/healthcare9020240>
- Flores, M., Troy, R., Cruz, M., Gonzáles, G., y Muñoz, A. (2013). Evaluación calidad de vida mediante el Whoqol-Bref en adultos mayores que viven en edificios multifamiliares en Guadalajara, Jalisco. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 22(2), 179–192. <https://doi.org/10.4067/s0034-98872011000500003>
- Gallardo, L., Córdova Jorquera, I., Piña Morán, M., y Urrutia Quiroz, B., (2018). Diferencias de género en salud y calidad de vida en personas mayores del norte de Chile. *Polis (Santiago)*, 17(49), 153–175. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682018000100153>
- Gitto, L. (2018). *Older Adults' Education and Its Relation to Quality of Life: An Italian Example*. 1(1), 21–35. <https://doi.org/10.5505/jaltc.2017.87587>
- Grassi, L., Caruso, R., da Ronch, C., Härter, M., Schulz, H., Volkert, J., Dehoust, M., Sehner, S., Suling, A., Wegscheider, K., Ausin, B., Canuto, A., Muñoz, M., Crawford, M. J., Hershkovitz, Y., Quirk, A., Rotenstein, O., Santos-Olmo, A. B., Shalev, A., Nanni, M. G. (2020). Quality of life, level of functioning, and its relationship with mental and physical disorders in the elderly:

- Results from the MentDis_ICF65+ study. *Health and Quality of Life Outcomes*, 18(1), 1–12. <https://doi.org/10.1186/s12955-020-01310-6>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. Capítulos ampliados. *Online Learning Center*, 1–600.
- Hernandez, J., Chavez, S., y Carreazo, N. (2016). Salud y Calidad de vida en adultos mayores de un área rural y urbana del Perú. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*, 33(4), 680–688. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2016.334.2551>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC]. (1 de diciembre 2013). *Proyecciones Poblacionales*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/proyecciones-poblacionales/>
- Kumar, G., Majumdar, A., y G, P. (2014). Quality of Life (QOL) and Its Associated Factors Using WHOQOL-BREF Among Elderly in Urban Puducherry, India. *Journal of Clinical and Diagnostic Research*, 8(1), 54–57. <https://doi.org/10.7860/JCDR/2014/6996.3917>
- Lima, S., Arias, P., Bueno, A., Peña, E., Aguilar, M., y Cabrera, M. (2021). Factor structure, measurement invariance and psychometric properties of the Quality of Life Scale WHOQOL-BREF in the Ecuadorian context. *Psicología: Reflexão e Crítica*, 34(29), 4–14. <https://doi.org/10.1186/s41155-021-00194-9>
- Liu, N., Andrew, N. E., Cadilhac, D. A., Yu, X., Li, Z., Wang, J., y Liang, Y. (2020). Health-related quality of life among elderly individuals living alone in an urban area of Shaanxi Province, China: a cross-sectional study. *Journal of International Medical Research*, 48(4), 1–14. <https://doi.org/10.1177/0300060520913146>
- López, M., Quesada, J., y López, O. (2019). Relación entre Calidad de vida relacionada con la salud y determinantes sociodemográficos en adultos de Cuenca, Ecuador. *Revista Economía y Política*, 29(1), 67–86. <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/REP/article/view/2347/1552>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (1995). The World Health Organization quality of life assessment (WHOQOL): Position paper from the World Health Organization. *Social Science & Medicine*, 41(10), 1403–1409. [https://doi.org/10.1016/0277-9536\(95\)00112-K](https://doi.org/10.1016/0277-9536(95)00112-K)
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (1 de septiembre 2022). *Envejecimiento Saludable*. Organización Panamericana de La Salud. <https://www.paho.org/es/envejecimiento-saludable>
- Paredes, Y., Rosas, G., Rosero, M., y Yarce, E. (2014). Factores sociodemográficos de un grupo de adultos mayores de la ciudad de Pasto. *Revista Criterios*, 21(1), 279–290. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=61896>
- Parsuraman, G., Vijayakumar, P., Anantha Eashwar, V., Dutta, R., Mohan, Y., Jain, T., Kumar, D., Chandru, N., y Sivakumar, K. (2021). An epidemiological study on quality of life among elderly in an urban area of Thirumazhisai, Tamilnadu. *Journal of Family Medicine and Primary Care*, 10(6), 2293. https://doi.org/10.4103/JFMPC.JFMPC_1636_20
- Resnick, B. (2014). Resilience in older adults. *Topics in Geriatric Rehabilitation*, 30(3), 155–163. <https://doi.org/10.1097/TGR.0000000000000024>
- Urzúa, A., Bravo, M., Ogalde, M., y Vargas, C. (2011). Factores vinculados a la calidad de vida en la adultez mayor. *Rev Med Chile*, 139, 1006–1014. <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872011000800005>
- Vera-Villarroel, P., Celis -Atenas, K., Pavez, P., Lillo, S., Bello, F., Díaz, N., y López, W. (2012). Money, Age and Happiness: Association of Subjective Wellbeing with Socio-Demographic. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(2), 155–163. <https://psycnet.apa.org/record/2012-26590-012>
- Vitman Schorr, A., y Khalaila, R. (2018). Aging in place and quality of life among the elderly in Europe: A moderated mediation model. *Archives of Gerontology and Geriatrics*, 77(1), 196–204. <https://doi.org/10.1016/J.ARCHGER.2018.04.009>



Pizarras digitales y realidad virtual para el aprendizaje de dibujo en Arquitectura

Digital whiteboards and virtual reality for drawing learning in Architecture

Claudia González-Roldán* , Sandra Valarezo-Jaramillo , Lorena Alvarado-Rodríguez 

¹ Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador.

* Autor de correspondencia:
csgonzalez@utpl.edu.ec

Recepción: 13 – Marzo – 2023
Aprobación: 08 – Junio – 2023
Publicación online: 30 – Junio – 2023

Citación: González-Roldán, C., Valarezo-Jaramillo, S. y Alvarado-Rodríguez, L. (2023). Pizarras digitales y realidad virtual para el aprendizaje de dibujo en arquitectura *Maskana*, 14(1), 51 – 64.
<https://doi.org/10.18537/mskn.14.01.04>

Resumen:

En el contexto de la pandemia por Covid-19, la enseñanza universitaria asumió retos vinculados con el compromiso del alumnado en su formación y la mejora de las técnicas docentes a través de recursos tecnológicos. Este escrito presenta la experiencia de la aplicación de la realidad virtual y pizarras digitales en el aprendizaje de dibujo en Arquitectura, enfocado en el trabajo colaborativo que combinó la práctica virtual del diseño con la visualización e ideación de objetos. La metodología se basó en tres fases que articularon actividades teóricas, prácticas y de aprendizaje colaborativo. Los resultados refirieron a la percepción estudiantil respecto a la aplicación de herramientas digitales en su aprendizaje, así como la perspectiva docente frente a la experiencia, tanto académica como experiencial. La práctica evidenció las ventajas de utilizar recursos digitales que facilitaron procesos de retroalimentación oportuna y coevaluación, cumpliendo los objetivos y fortaleciendo las competencias de aprendizaje.

Palabras clave: aprendizaje en línea, dibujo, enseñanza de la arquitectura, pizarras digitales, realidad virtual.

Abstract:

In the context of the Covid-19 pandemic, university education took on challenges concerning to the commitment of the students to their schooling and the improvement of teaching techniques through technological resources. This paper presents the results of the application of virtual reality and digital boards in drawing learning for Architecture, focused on collaborative work that combined the virtual practice of design with the visualization and ideation of objects. The methodology was based on three phases that articulated theoretical, practical and collaborative learning activities. The results showed the student's perception regarding the application of digital tools in their learning, as well as the teaching perspective about it, both academic and experiential. The practice showed the advantages of using digital resources that facilitated timely feedback and co-evaluation processes, accomplishing the objectives and strengthening the learning skills.

Keywords: architecture education, drawing, digital boards, electronic learning, virtual reality.



1. Introducción

En el campo de la educación, la pandemia por Covid-19 afectó a muchos sectores, especialmente a la enseñanza universitaria, donde los retos tecnológicos, pedagógicos y de competencias se vieron profundizados por la no presencialidad (Ordorika, 2020). Para el caso de la arquitectura, la docencia de asignaturas prácticas, como el diseño y el dibujo, conlleva una continua interacción entre profesor y estudiante en el proceso de aprendizaje, lo que implica necesariamente entornos presenciales. No obstante, como indican Escoda et al., “las acciones globales frente al COVID-19, nos han llevado a buscar otros sistemas y otras herramientas para no desvirtuar la enseñanza de estas materias y poder mantener una relación estrecha con los alumnos, en este caso online” (2020, p. 599). De hecho, con el objetivo de responder adecuadamente a las nuevas circunstancias y necesidades educativas, en las que predomine una metodología docente innovadora y los objetivos pedagógicos frente a las soluciones tecnológicas, se han buscado sistemas y herramientas online que apoyen la enseñanza de materias como el dibujo.

El dibujo es el medio de comunicación visual de la arquitectura, es un fundamento básico que permite dar a conocer ideas, estrategias o simplemente trazar en una superficie objetos existentes en el espacio (Bertero, 2022). Es preciso aplicar diferentes procedimientos y técnicas de expresión para que sea un lenguaje universal propio del arquitecto en formación y del profesional; por lo tanto, la enseñanza y aprendizaje guiado es indispensable. Una de las aplicaciones del dibujo es la documental, es decir, aquel dibujo que se realiza tomando como base la realidad y representando los elementos tal como se los observa, conocido en el arte como dibujo del natural (Sainz, 1990). Es la representación figurativa de las ideas que permite una comunicación clara e imaginativa (Gresa et al., 2022). Este es la base para la ideación, al favorecer el desarrollo de habilidades de representación a escala y proporcionalidad.

La formación inicial del arquitecto requiere el desarrollo de habilidades multidimensionales que incluyen, además de la imaginación, la habilidad espacial. Desde una perspectiva arquitectónica, esta se define como la destreza de manipulación mental requerida para realizar procesos como la rotación mental de objetos, la comprensión de cómo aparecen los objetos en diferentes posiciones y la conceptualización de cómo los objetos se relacionan entre sí en el espacio (Darwish et al., 2023). Al tiempo, el

estudiante demanda de un profundo conocimiento del dibujo de formas, texturas, proporción y espacio que, desafortunadamente, son habilidades complejas de adquirir en contextos teóricos, siendo una forma idónea el experimentar en tres dimensiones mediante la *visita de edificios* para generar los dibujos. Es así que, en la actualidad, el uso de las nuevas tecnologías de la información como medio de enseñanza es una necesidad (Sierra et al., 2016). En el campo de la arquitectura, es evidente que la tecnología es un soporte para la representación, adaptándose a las aplicaciones de la realidad virtual. En el ámbito universitario, esta tecnología se ha extendido con mayor facilidad, ya que resulta una herramienta que logra inclusión, sobre todo cuando se refiere a la transmisión de información a distancia (Díaz-López et al., 2020).

La realidad virtual (RV), como vivencia de un espacio tridimensional, gracias a la interacción directa del usuario con un ambiente virtual, aporta con material 3D cuya mayor ventaja es la accesibilidad de información para la formación del arquitecto (Dorta, 1999) y favorece a la transferencia de información desde la representación arquitectónica hasta el diseño de los espacios, acercándose a la mayor realidad posible (Wagemann y Martínez, 2022). Su uso ofrece un gran potencial para el aprendizaje y puede ser aplicada en la enseñanza de varios conceptos y aspectos de la arquitectura, ya que, junto a las estrategias didácticas adecuadas, ha demostrado generar gran apropiación por parte de estudiantes y docentes en educación superior (Matome y Jantjies, 2019). Por su parte, la realidad aumentada (RA) sugiere procesos de inmersión y relación con objetos en términos de efectos visuales y uso de ciertos instrumentos de hardware que permiten caminar y usar todo el cuerpo para experimentar los espacios (Álvarez et al., 2016). La RV no requiere dispositivos complementarios como lentes o visores, lo que facilita su accesibilidad. No obstante, la revisión bibliográfica muestra que tanto la RA como la RV tienen un impacto positivo en el compromiso de los estudiantes, vinculado con la introducción de una nueva tecnología en las clases, siendo uno de los retos el lograr mantener dicho compromiso y desempeño durante todas las sesiones de planificación de actividades (Nesenbergs et al., 2021).

La realidad virtual se vincula con ventajas pedagógicas en el nivel de compromiso, promover el autoaprendizaje, permitir el aprendizaje multisensorial, mejorar la capacidad espacial, la confianza y el disfrute, promover la tecnología centrada en el estudiante, la

combinación de objetos virtuales y reales en un escenario real y la disminución de la carga cognitiva (Papanastasiou et al., 2019). Además, Kharvari y Kaiser (2022) muestran los beneficios particulares de la realidad virtual en la educación del diseño, agrupados en cuatro categorías: generales, de utilidad, de promoción de la reflexión y potencialidades respecto a los entornos no inmersivos. Entre ellas destacan el incremento de motivación, mejores productos de diseño, desarrollo de percepción espacial y pensamiento crítico. En la misma línea, Abu y Freewan (2017) argumentan que la realidad virtual mejora la percepción espacial, el proceso de diseño y el diseño en sí mismo; de esta manera, genera cambios en la forma de pensar en el diseño arquitectónico. Por su parte, Wagemann y Martínez (2022) señalan que la visualización constante de los modelos en 3D que aporta la realidad virtual mejora la comprensión del objeto de estudio para los estudiantes de arquitectura, dada la facilidad de recorrerlo virtualmente en diferentes momentos, y cuantas veces sean necesarias. Estas investigaciones dan cuenta de diversas experiencias exitosas de la aplicación de realidad virtual en entornos universitarios vinculados con la arquitectura. En consecuencia, si se emplea la tecnología de RV en la educación arquitectónica se apunta a la mejora del rendimiento de los estudiantes, se transfiere de una metodología centrada en el profesor a una centrada en el estudiante, se alcanza elevados niveles de motivación en el aprendizaje y puede ser fácilmente adaptada a distintos cursos del currículo formativo (Bashabsheh et al., 2019).

Bajo este contexto, el estudiante tiene un papel cada vez más activo en el proceso de enseñanza. Actualmente, el concepto de colaboración es la piedra angular de la educación, y el aprendizaje colaborativo es una característica clave del proceso educativo moderno. Seralidou y Douligeris (2015) sostienen que el aprendizaje colaborativo proporciona una forma mucho más fácil para la adquisición colectiva de conocimientos, en comparación con el aprendizaje individual. El aprendizaje colaborativo tiene gran potencial en el campo de la educación superior al promover la construcción conjunta de conocimientos, así como el desarrollo de habilidades relacionadas con la interacción que conllevan procesos de aprendizaje más esenciales (Herrera-Pavo, 2021). En la actualidad, diversas tecnologías digitales promueven el aprendizaje colaborativo, conectando a los estudiantes a través del espacio y el tiempo, y guiando los procesos mediante discusiones síncronas y asíncronas

que enriquecen la construcción de conocimiento (Wang y Shen, 2023).

Una de las herramientas digitales que apoya a los procesos de aprendizaje activo y participativo es el mural o pizarra colaborativa (Esteve y Armenta, 2018). La efectividad de la herramienta se validó al apoyar el aprendizaje colaborativo durante la pandemia (COVID-19), período en el que la educación se desarrolló 100% en línea (Tanaiutshawoot, 2022). Entre otros beneficios, complementa el diseño pedagógico que facilita la retroalimentación de los estudiantes y orienta los cambios; a diferencia de las evaluaciones tradicionales que, a menudo, brindan la única oportunidad para la retroalimentación al final del proceso. Así, se incentivan las colaboraciones académicas y las asociaciones recíprocas desarrolladas a partir de diferentes, pero útiles comentarios que contribuyen a dar forma a la enseñanza y el aprendizaje entre pares (Settingington et al., 2023). En este sentido, Padlet es un recurso ampliamente empleado para la enseñanza en todos los niveles educativos; es una plataforma digital que permite crear murales colaborativos en la que profesores y estudiantes pueden trabajar al mismo tiempo dentro de un mismo entorno. Padlet, como una herramienta digital versátil, incentiva la colaboración dentro de un equipo. Es decir; activa la comunicación y reflexión entre los estudiantes. Además de ser un espacio para el diálogo, promueve el aprendizaje y el trabajo de los estudiantes al ser llamativa e innovadora (Sevilla-Rodríguez y Castro-Salazar, 2021).

La herramienta incentiva el aprendizaje colaborativo mediante la inserción de recursos (archivos, imágenes, audios, entre otros), los cuales son compartidos en el muro digital y se encuentran disponibles para ser consultados en cualquier momento. El docente actúa como guía mientras el estudiante construye su conocimiento con la interacción de las ideas de los participantes y el fortalecimiento del trabajo grupal a través de estrategias metodológicas, desarrollando destrezas digitales que promueven el aprendizaje significativo (Giler-Loor et al., 2020). Por lo tanto, realizar las actividades académicas utilizando recursos tecnológicos como Padlet, que apoyen el proceso educativo, crea un entorno positivo en el que el estudiante se siente motivado y adquiere aprendizajes con mayor facilidad. Asimismo, la posibilidad de difundir las actividades generadas en las aulas de clase fortalece el proceso de enseñanza colaborativa, motivando a que los estudiantes continúen en el camino de la publicación de información

académica y científica en su vida profesional (Delgado-Ramírez et al., 2022).

Padlet ha sido ampliamente aplicada con resultados positivos para la enseñanza aprendizaje en múltiples áreas, como la estadística, enfermería, inglés, química, redacción de ensayos, etc. (Arimuliani et al., 2022; Sætra, 2021; Andrews et al., 2020). En la enseñanza del dibujo en arquitectura es un campo poco investigado. En este escrito se exploran los resultados del uso de la herramienta en las etapas de retroalimentación, autoevaluación y coevaluación de las prácticas de dibujo desarrolladas por los estudiantes. En este sentido, la experiencia busca perfeccionar el proceso de enseñanza del dibujo en arquitectura a través del uso de herramientas digitales de trabajo colaborativo y de aprendizaje que combinan la experiencia virtual y tridimensional del diseño con la visualización e ideación real de los objetos. De esta forma, se vincula la práctica con el componente Dibujo e Ideación cuya competencia se relaciona con comunicar, mediante herramientas gráficas y volumétricas, la idea del proyecto en todas sus dimensiones con un nivel de detalle acorde a las necesidades del diseño.

2. Materiales y métodos

El componente de Dibujo e Ideación es dictado en el primer ciclo de la carrera de Arquitectura de la Universidad Técnica Particular de Loja, organizado en dos bimestres de actividades académicas. Su plan docente señala la importancia dentro de la malla curricular, dada por el desarrollo de habilidades para plasmar en el papel las primeras ideas de diseño, como base de todas las artes visuales; de ahí surge una de las primeras condicionantes de la práctica: no se vincula únicamente con el requisito de aprender a dibujar lo que se observa. Además, inicia con esbozos de diseño. De esta manera, el profesional en formación conoce que el dibujo es la base fundamental de su profesión al ser el medio de comunicación de sus ideas y proyectos.

Para la experiencia, que ocurre en el contexto de la pandemia por COVID-19, cuando las actividades académicas se desarrollan de forma virtual y en línea, se vinculan a los ejercicios práctico - experimentales previstos del componente Dibujo e Ideación, definidos como aquellos en los que el alumno aplica lo aprendido en clase. Para el desarrollo de competencias, la metodología se basa en el uso de herramientas de realidad virtual (roundme.com / Google Maps), como plataformas de libre acceso resultado de ciencia

ciudadana, referida al esfuerzo investigativo, colectivo y participativo (por ejemplo, recopilación de datos) por parte de actores que no necesariamente desempeñan actividades académicas y que contribuye a generar conocimiento científico (Wang y Shen, 2023). Al tiempo, para fomentar el aprendizaje colaborativo se incorpora la pizarra digital Padlet, que permite generar comentarios, valoraciones y añadir archivos e imágenes con facilidad, lo que promueve la retroalimentación grupal efectiva y consolida el proceso de enseñanza (Padlet, s.f.).

Con respecto a los participantes, se vinculan tres docentes a tiempo completo de la Universidad y cuatro paralelos del componente Dibujo e Ideación, de 14, 13, 14 y 13 estudiantes cada uno. Para el desarrollo de las experiencias se consideran los siguientes materiales y herramientas:

- Principales fuentes de realidad virtual: plataformas de internet de libre acceso: roundme.com y Google Maps.
- Plataforma digital Padlet para crear pizarras colaborativas: padlet.com
- Equipo tecnológico de cada estudiante: computadora y/o celular.
- Material de dibujo: lápices, marcadores, pinturas, hojas de papel, tablero.
- Plataforma zoom para las conexiones sincrónicas.
- Formularios digitales para evaluación de la experiencia.

El diseño metodológico reconoce que, si bien es un componente práctico, para lograr el perfeccionamiento de habilidades clase a clase, es preciso tener un fundamento teórico; de ahí que se requiere combinar teoría, práctica y aprendizaje colaborativo. Con esta base, se establecen tres fases explicadas a continuación:

Fase 1. Explicación de la metodología de trabajo.

En la primera sesión de clases del ciclo académico, junto con la presentación del plan de estudios se explica la metodología de trabajo, mostrando las características generales de la realidad virtual en arquitectura y la pizarra digital a utilizar. En la sesión de práctica y experimentación, los estudiantes prueban las fuentes de realidad virtual con las que se trabajará: roundme.com y Google Maps; y Padlet como pizarra digital. La selección de las mismas responde a la facilidad de utilización para los estudiantes y su libre acceso.

Fase 2. Aplicación de las herramientas en las sesiones de aprendizaje práctico – experimental con los estudiantes.

A partir de la segunda sesión del primer bimestre, se planifican los enlaces de las plataformas web que relacionan las temáticas de estudio con las actividades de aprendizaje práctico – experimental de los estudiantes. Es así que las jornadas se dividen en tres momentos, acorde a los tipos de actividad de aprendizaje del componente:

- Explicación teórica de la temática semanal. Cada docente presenta los contenidos previstos para la semana y ejemplos gráficos que guían al estudiante hacia los objetivos que se buscan alcanzar. Esto ocurre en el periodo destinado a las actividades de aprendizaje en contacto con el docente, con una duración aproximada de 45 minutos de conexión a través de plataforma zoom.
- Planteamiento y resolución de la práctica. Cada docente explica el ejercicio, comparte la pantalla de su computadora y guía los primeros pasos de lo que se espera lograr, acorde al tema tratado en clase. Cada semana se tiene una fuente de realidad virtual diferente, según las competencias específicas de trabajo; los enlaces son publicados en el Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA), conformando un repositorio de obras arquitectónicas de consulta. Enseguida los estudiantes inician el dibujo; tienen la oportunidad de compartir su pantalla, generar vistas temporales en sus computadoras y recibir la retroalimentación que sea necesaria antes de realizar los primeros trazos. La sesión se mantiene activa al menos por 60 minutos, como actividad de aprendizaje práctico-experimental.
- Consolidación de aprendizaje. Una vez concluido el ejercicio, el estudiante coloca la fotografía de su dibujo en la pizarra digital Padlet. Todos los compañeros pueden observar los resultados finales semanalmente, permitiendo evidenciar, de forma paulatina, la mejora de habilidades en el dibujo, buscando procesos de retroalimentación y aprendizaje colectivo. Como actividad de tutoría, cada docente realiza la retroalimentación de los trabajos recibidos, a través de los comentarios, valoraciones y calificaciones que ofrece la herramienta digital. Este proceso se genera también como coevaluación y autoevaluación para motivar la participación

activa de los estudiantes, identificando los mejores resultados semanales. Se destina aproximadamente 30 minutos para ello.

Esta fase se desarrolla en cuatro semanas de trabajo del primer bimestre y en cuatro del segundo bimestre, acorde a las competencias declaradas el plan de estudios. Es preciso indicar que todas las sesiones ocurren a través de la plataforma Zoom, una vez por semana, acogiendo el horario de clases planificado.

Fase 3. Evaluación de la experiencia.

Esta fase hace referencia a la evaluación de la experiencia de aplicación de la realidad virtual y pizarras digitales en el aprendizaje del dibujo en arquitectura, teniendo las dos visiones, de los estudiantes y de las docentes. Para los estudiantes, se envía el enlace de un formulario digital que busca recibir sus percepciones de la experiencia; mientras que para las docentes corresponde el análisis del desempeño académico con respecto al periodo académico anterior, así como su valoración personal de la innovación.

El instrumento de recolección de datos estudiantiles corresponde a un cuestionario ad-hoc que comprende 11 preguntas cerradas (2 dicotómicas, 2 politómicas, 1 de respuesta múltiple, 2 de orden jerárquico y 4 de escala Likert a 10 niveles) y 1 pregunta abierta. Las preguntas pre-elaboradas buscaron recoger información acerca del uso de la herramienta Padlet, los beneficios encontrados, las posibles mejoras a considerar y la apreciación frente al proceso de intervención.

3. Resultados

En la práctica se utilizaron principalmente las fuentes de realidad virtual roundme.com y Google Maps. Se logró que los estudiantes se ubiquen virtualmente en diversos espacios arquitectónicos, decidiendo qué elementos mostrar a través de su dibujo, qué técnica emplear para su correcta representación y las mejores opciones de encuadre para ello; de esta forma, se cumplieron los objetivos de aprendizaje del componente. Con base en el plan docente, se planificaron los sitios web que faciliten el trabajo de realidad virtual y que respondan a los contenidos a trabajar. La Figura 1 muestra una de las prácticas realizadas por los estudiantes, quienes, a partir de la exploración de la realidad virtual, plasman la obra arquitectónica y cumplen con el objetivo de



Figura 1: Práctica de ambientación natural - Dibujo e Ideación
Fuente: Elaboración propia



Figura 2: Práctica de figura humana - Dibujo e Ideación
Fuente: Elaboración propia

aprendizaje de la clase: ambientar el paisaje con elementos afines y realizar una composición arquitectónica coherente.

Resulta interesante evidenciar que las producciones individuales de los estudiantes difieren entre sí. Es decir, que el uso de la realidad virtual permite al alumno seleccionar distintas perspectivas y generar diversas composiciones del objeto en estudio desde la exploración y comprensión propia del espacio,

fortaleciendo aquellas capacidades formativas de la arquitectura. Es así que la práctica se robustece con el reconocimiento tridimensional de la obra, la búsqueda del encuadre, la creación de la composición y el detalle del dibujo. Como se indica en la Figura 2, un ejercicio de dibujo de la figura humana que partió de una base de realidad virtual, tuvo como resultado tres paisajes diferentes que cumplen la asignación docente en número de monigotes;

no obstante, se resuelve en distintos escenarios, tanto externos como internos.

Con los resultados semanales, a través de Padlet se conformó una base digital de ejercicios realizados, de forma que los estudiantes tienen acceso ilimitado a sus trabajos y a los de sus compañeros (Figura 3). Al tiempo, permite la retroalimentación en línea por parte de las docentes y la identificación de aciertos y desaciertos, motivando a los estudiantes a la mejora continua de sus habilidades. Al tener resultados y producciones diversas, se enfatiza el aprendizaje colaborativo.

Al posibilitar la publicación continua de los resultados obtenidos, las pizarras digitales incentivaron procesos de autoevaluación, coevaluación y aprendizaje colectivo, ya que permitieron observar los dibujos logrados de forma síncrona, facilitando la retroalimentación en conjunto y la consolidación de las competencias en dibujo. A lo largo del curso se crearon diferentes pizarras mediante la plataforma Padlet; tal como se muestra en la Figura 4, se conformó un espacio para la coevaluación cualitativa entre compañeros, señalando los mejores resultados con el uso de estrellas.

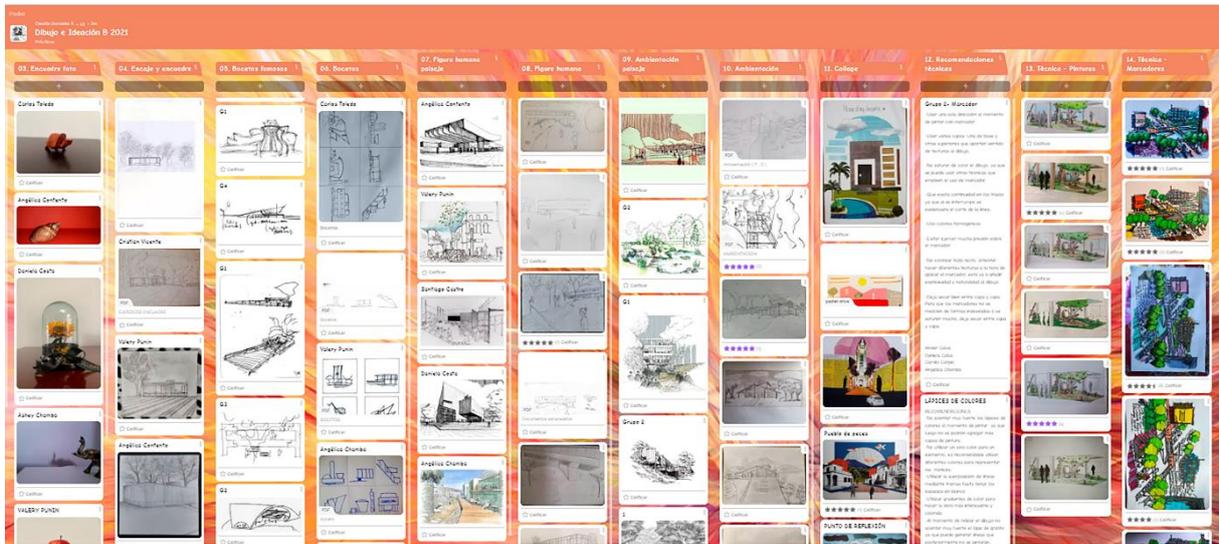


Figura 3: Padlet como espacio de retroalimentación
Fuente: Elaboración propia



Figura 4: Padlet como espacio de coevaluación cualitativa
Fuente: Elaboración propia

A la vez, como se indica en la Figura 5, Padlet se estableció como un espacio para la coevaluación cuantitativa entre estudiantes, pudiendo valorar los trabajos de sus pares mediante calificaciones que van del 0 al 5. Para este caso, tanto las imágenes como las calificaciones son registradas de forma anónima, buscando un proceso imparcial para todos los participantes.

Finalmente, con el propósito de analizar la percepción de los estudiantes con respecto a la experiencia, se plantea el cuestionario en la última semana del periodo académico dirigido a los cuatro paralelos del componente Dibujo e Ideación, obteniendo 54 respuestas; es decir, la totalidad de estudiantes matriculados enviaron sus percepciones de la experiencia. El 54% de participantes fueron de género masculino y el 46% de género femenino. La distribución de estudiantes por paralelo fue equitativa.

Como primer resultado se estableció que el 69% de estudiantes había utilizado la plataforma Padlet en otras asignaturas, mientras que el 31% no lo había aplicado; es decir, la mayoría de los alumnos sí tuvo conocimientos previos sobre el uso de la herramienta.

Además, sobre su frecuencia de uso para visualización de los dibujos en el componente Dibujo e Ideación, el 61% de estudiantes indicó haber accedido al Padlet entre 1-2 veces semanalmente; el 37% ingresó entre 3-4 veces y solo una persona lo accedió más de 5 veces a la semana. Se evidenció que el 100% de estudiantes utilizaba regularmente el Padlet como herramienta de aprendizaje vinculada al componente.

La Figura 6 destaca los resultados de la percepción estudiantil con respecto a la jerarquización de los beneficios del Padlet. A partir de la suma de valores obtenidos por cada opción de respuesta, el mayor beneficio identificado es la facilidad de retroalimentación que el Padlet permite, seguido por la visualización rápida de trabajos y, en similitud de resultados, mejorar el aprendizaje basado en los dibujos de compañeros y la gran accesibilidad a la plataforma. Las opciones de calificación o valoración de los compañeros, y admitir comentarios en los dibujos, son las menos estimadas.

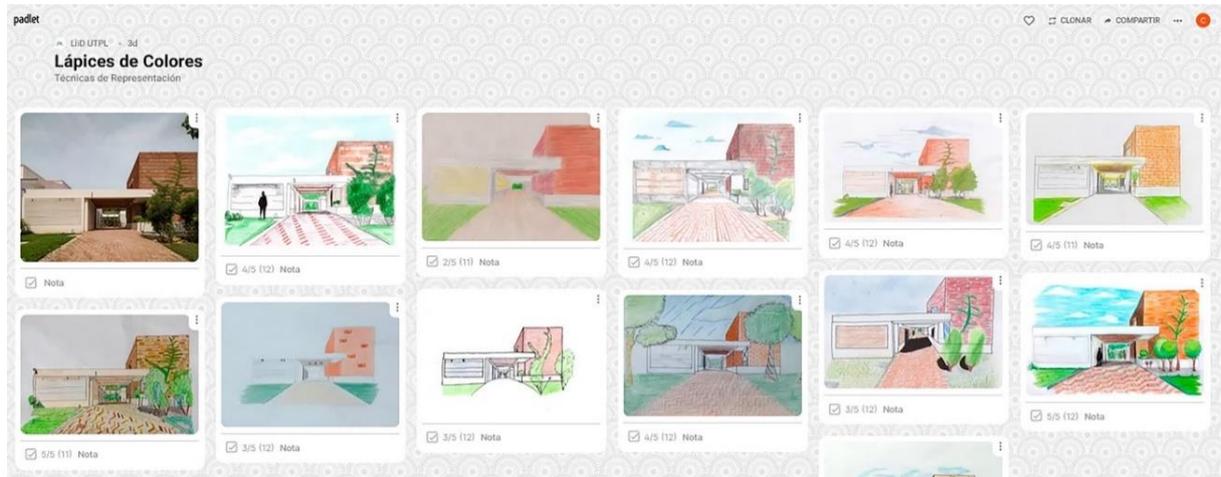


Figura 5: Padlet como espacio de coevaluación cuantitativa
Fuente: Elaboración propia

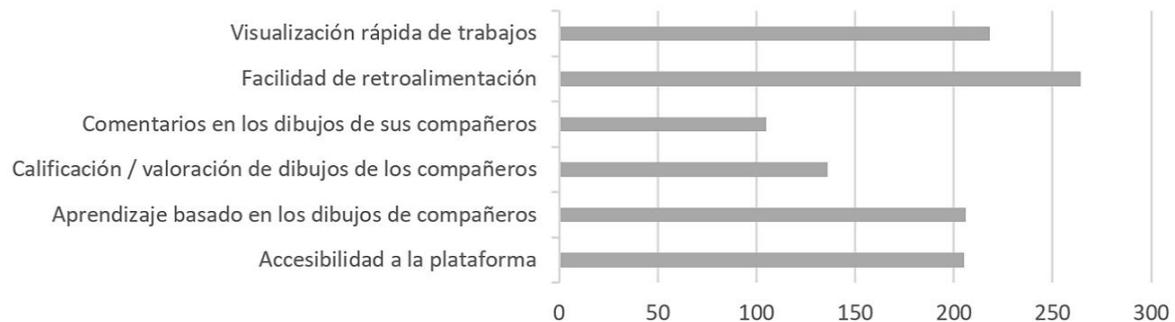


Figura 6: Jerarquización estudiantil de los beneficios del Padlet
Fuente: Elaboración propia

Bajo la escala de Likert, que gradúa Muy Alto, Alto, Medio, Bajo y Muy Bajo, se definen algunos resultados de percepción:

- El 74% de estudiantes señaló que las calificaciones o valoraciones que los compañeros realizaron a sus dibujos en el Padlet fueron de muy alta utilidad para su aprendizaje; el 23% indicó que fueron de alta utilidad; mientras que el 4% (2 personas) respondió que fue útil y poco útil.
- El 72% de estudiantes mencionaron que Padlet fue de muy alta importancia para su aprendizaje de dibujo; el 26% indicó que fue de alta importancia; mientras que el 2% (1 persona) respondió que fue importante. Nadie respondió niveles más bajos de poca o muy poca importancia.
- El 73% de estudiantes respondieron que Padlet serviría en muy alto grado para su aprendizaje de otras asignaturas; el 23% señaló que serviría en alto grado; el 4% expuso que serviría de cierta forma; mientras que 1 persona indicó que serviría en poco grado. Nadie respondió que sería en muy poco grado.

En correspondencia con el último resultado, las asignaturas con las que más relacionaron el uso del Padlet con ventajas para su aprendizaje son Diseño y Dibujo, seguido por Construcciones, quedando de lado Historia y Cálculo; por tanto, se evidencia la relación con componentes prácticos. También identificaron al uso de la realidad virtual como el medio que les permitió comprender con mayor facilidad los elementos de la perspectiva en el dibujo, en comparación con el uso de fotografías y la visita a espacios reales interiores y exteriores no guiada (condición dada por la pandemia).

Sobre las recomendaciones para mejorar el uso y aprendizaje del dibujo mediante pizarras digitales, se destacaron 1) la necesidad de mantener el uso frecuente de la herramienta, de forma que se registren todos los trabajos realizados por los estudiantes, incluyendo las actividades autónomas. 2) En relación al uso, propusieron establecer parámetros para el registro de los trabajos, como la orientación, brillo, tamaño, tal que facilite la uniforme visualización de las imágenes y organización de las actividades de retroalimentación. 3) Otra recomendación refirió a considerar la coevaluación estudiantil como porcentaje de calificación de la asignatura. 4) Además, se planteó que otros componentes académicos utilicen el Padlet, ya que se percibe como una herramienta muy útil para el aprendizaje y para

recibir comentarios de los trabajos de forma rápida y eficiente, pudiendo mejorar el desempeño a tiempo. Es importante mencionar que se recibieron varias respuestas indicando que no existen recomendaciones, dado que no tuvieron inconvenientes con su uso y les pareció que su aplicación en la asignatura fue adecuada.

Finalmente, el 96% de estudiantes afirmó estar satisfecho con su aprendizaje de dibujo a través de las herramientas digitales en entornos virtuales en un muy alto nivel; una persona responde estar satisfecho en un alto nivel y otra señala estar satisfecha. Nadie responde niveles menores, de baja o muy baja satisfacción con su aprendizaje, siendo resultados favorables para la práctica.

4. Discusión

La presente innovación docente da cuenta del valor del dibujo en la realización de interpretaciones de arquitectura a través de imágenes que resultan de un recorrido por espacios, ya sean físicos o imaginados (Durán, 2020). En ese sentido, se reconoce que “el dibujo es un recurso privilegiado para los procesos creativos donde se patenta la acción inventiva [...], que se constituye en la acción central y la esencia para la producción en la arquitectura” (Bohórquez-Rueda et al., 2019, p. 116). Para esta experiencia se conjugan las competencias académicas que los estudiantes deben adquirir con el uso de realidad virtual y pizarras digitales para el aprendizaje del dibujo en arquitectura.

Si bien en el ámbito educativo existieron diversos retos impuestos por la pandemia, investigaciones llevan a afirmar que los entornos virtuales puestos en práctica bajo este escenario favorecieron “la implementación de recursos variados que responden a las múltiples necesidades y estilos de aprendizaje a partir de la utilización de diversas formas de aprendizaje interactivo que permite lograr la autonomía y trabajo colaborativo” (Tananta, 2021, p. 13965). En correspondencia con López et al. (2021) las herramientas digitales por sí solas no son la respuesta ante escenarios evolutivos o complejos de la educación, como ocurrió durante la pandemia, sino el diseño de contenidos y estrategias que ubiquen al estudiante como actor principal de su formación. Bajo estas consideraciones, la práctica ha permitido establecer diversos resultados, que se vinculan con las tres aristas principales de su implementación: la perspectiva de los estudiantes frente a la experiencia, la visión

como maestras con respecto a la participación del alumnado en clases y los resultados académicos finales y, los retos y aprendizajes que se desprenden de la experiencia docente.

Desde la perspectiva de los estudiantes, se califica como favorable la innovación docente debido a las múltiples ventajas asociadas al uso de herramientas tecnológicas con la enseñanza del dibujo, tanto de las pizarras digitales como de la realidad virtual. Padlet ha destacado por la facilidad de retroalimentación que ofrece, pudiendo visualizar los trabajos de los compañeros de forma síncrona, lo que se reconoce como aporte para el proceso de aprendizaje y consolidación de conocimientos. Se indica, además, que los beneficios de accesibilidad y valoración de trabajos de forma cualitativa y cuantitativa dan cuenta del valor positivo que podría tener la herramienta en el aprendizaje de otras asignaturas, evidenciando el alto nivel de replicabilidad de la práctica. No obstante, es valioso profundizar en la posibilidad de considerar las calificaciones de coevaluación estudiantil en el desempeño académico final.

Por otro lado, la realidad virtual ha posibilitado observar contextos reales de trabajo, comprendiendo de mejor manera lo que se debe dibujar y percibiendo con mayor facilidad los elementos de la perspectiva para la realización de los dibujos, es decir, para el desarrollo de sus competencias; con ello se logra entender con destreza la relación de un espacio con el entorno, lo que favorece el aprendizaje. Esto reafirma que, en los últimos años, la realidad virtual en el campo de la educación ha logrado un gran reconocimiento (Panerai et al., 2018), dado principalmente por la motivación de aprendizaje, el disfrute que los estudiantes perciben al utilizarla, así como por la mejora en la comprensión de los contenidos, de la creatividad y del rendimiento académico (Campos et al., 2020). Experiencias previas de enseñanza de dibujo a través de RV, incluso en nivel de bachillerato, dan cuenta de la mejora del alumnado en la comprensión de la perspectiva desde la interacción con la tecnología digital (González-Pérez y Mesías-Lema, 2023). Es así que la respuesta estudiantil que ubica el 96% en un muy alto grado de satisfacción con su aprendizaje de dibujo a través de las herramientas digitales en entornos virtuales demuestra el éxito de la práctica desde su percepción.

Desde la perspectiva de las profesoras, con respecto a la participación de los estudiantes en clases y los resultados académicos finales en la

práctica, el uso de las herramientas Padlet y realidad virtual resultan efectivas. Esto se evidencia en el favorable cumplimiento de actividades de experimentación (logrando un cumplimiento del 100% de las tareas asignadas en ambos bimestres, correspondiente a un 3.7% de mejora en el cumplimiento de actividades con respecto al ciclo académico anterior). Por otro lado, con respecto al desempeño académico, se observa un incremento de los valores en experimentación en comparación con los resultados logrados en clases presenciales hace dos ciclos académicos (7.6 / 10), mientras que se mantienen cercanos a aquellos logrados en clases virtuales en el ciclo académico previo (8.4 / 10) cuando se aplicó la misma metodología de clase. En la Tabla 1 se observa el desempeño académico en los dos bimestres durante la experiencia actual, teniendo un desempeño promedio de 8.3 / 10. Es preciso indicar que, en las prácticas previas, participaron únicamente dos cursos de estudiantes (39 personas), teniendo al presente 54.

Como experiencia docente, la aplicación de herramientas digitales resulta positiva, ya que favorece a la generación de ambientes más activos y creativos en una clase de dibujo en modalidad en línea, lo que facilita la comprensión de los contenidos teóricos a trabajar y los resultados esperados. La práctica pone en evidencia que las pizarras digitales, como Padlet, facilitan una retroalimentación asertiva, al compartir los resultados logrados por los estudiantes de forma colaborativa e inmediata y corregir errores a tiempo. De igual manera, el integrar herramientas tecnológicas externas de realidad virtual favorece a que las docentes se involucren con un rol de guía durante el proceso de aprendizaje, alcanzando un mayor grado de reflexión en el estudiante, no como únicamente un observador y dibujante de la realidad que observa, sino como un actor que observa, analiza, decide qué mostrar y cómo dibujarlo. Como afirma Beltrán-Martín, "las TIC no sustituyen, sino que refuerzan la interacción tanto entre estudiantes como entre éstos y el profesorado" (2022, p. 35).

En ese sentido, el éxito en el uso de realidad virtual y pizarras digitales responde al compromiso del docente en guiar, supervisar y retroalimentar las entregas oportunamente, de forma que los estudiantes fortalezcan sus competencias en un verdadero proceso de aprendizaje, caso contrario su rendimiento y aprendizaje efectivo puede ser afectado, ocasionando un vacío en los fundamentos básicos de la preparación del futuro arquitecto.

Tabla 1: Resultados de desempeño académico estudiantil durante la práctica

Fuente: Elaboración propia

Curso	Desempeño académico 1B	Desempeño académico 2B	Desempeño académico final
A	8.78	8.00	8.39
B	8.46	8.18	8.32
C	8.20	7.58	7.89
D	8.62	8.83	8.73
Promedio	8.51	8.14	8.33

Asimismo, la escasa preparación previa de los recursos podría resultar una limitante en la aplicación de la metodología, ya que retrasaría los contenidos a desarrollar; es importante recalcar que el dibujo es un conocimiento que tiene que ser practicado continuamente mediante tareas en secuencia. Por otro lado, el estudio ha encontrado que el determinar el límite de entrega de trabajos en Padlet genera impactos positivos y negativos. Establecer el límite es importante para lograr que los estudiantes cumplan con el plazo de las tareas, sin embargo, esto puede causar un sentido de urgencia por registrar su aporte sin cuidar la calidad del dibujo y del envío. Frente a ello, Md Deni y Zainal (2018) indican que la alternativa es configurar pizarras que permitan la visualización a pesar de no acceder a nuevas entregas. Finalmente, se debe buscar un seguimiento efectivo en el cumplimiento de las actividades, de tal modo que se identifique si el estudiante está utilizando correctamente las herramientas digitales; por lo tanto, se sugiere evitar que el número de estudiantes supere los quince.

5. Conclusiones

El escrito presenta la experiencia de innovación docente basada en la realidad virtual y pizarras digitales a través de Padlet. La propuesta educativa tiene como resultado final un repositorio de las prácticas estudiantiles, basadas en realidad virtual, como insumos para la coevaluación que dan cuenta del proceso de aprendizaje y mejora paulatina y continua de las entregas. La encuesta planteada al culminar el componente académico evidencia un elevado grado de satisfacción de los alumnos, además de la mejora de su desempeño. A continuación, se resumen algunas contribuciones que se consideran relevantes de la propuesta.

Primero, gran cantidad de obras arquitectónicas de alta calidad se encuentran plasmadas en entornos virtuales que son de acceso libre, lo que representa una gran ventaja para el estudiante de arquitectura al ser un recurso educativo abierto desde cualquier espacio de trabajo en todo momento. De ahí que la realidad virtual se convierte en una alternativa en situaciones emergentes que complementa la

enseñanza tradicional del dibujo, siendo una herramienta de aprendizaje que facilita la comprensión de entornos tridimensionales para el profesional en formación, complementando los criterios teóricos que el docente imparte y asegurando una accesibilidad efectiva para la práctica del dibujo, tanto en clase como autónoma.

Segundo, con el avance de la tecnología se han creado herramientas y softwares que fortalecen las actividades colaborativas en las que se puede intervenir simultáneamente, aportando criterios de retroalimentación en línea. En la metodología empleada se aplica Padlet como pizarra digital que permite la publicación y valoración de los trabajos de dibujo, de forma que se consolida el aprendizaje en materias de carácter práctico mientras se conforma un repositorio de imágenes académicas, a manera de bitácora de trabajo, que evidencia el proceso de enseñanza y evolución del aprendizaje.

Tercero, los resultados de la experiencia refieren una elevada satisfacción de los estudiantes, así como de las docentes, expresada en la mejora de los rendimientos académicos. Esto pone en evidencia la necesidad de ampliar los procesos planteados en las buenas prácticas docentes, con el fin de implementarlos en otros paralelos y componentes de la carrera de arquitectura, de modo que se incluyan nuevas experiencias y herramientas tecnológicas que motiven a los estudiantes a ser más activos en su aprendizaje.

Cuarto, la docencia híbrida, presencial y virtual, puede resultar una alternativa efectiva en la impartición de asignaturas prácticas a futuro, destacando la existencia de herramientas digitales y en línea que complementan la formación académica de las aulas físicas. Estudios adicionales podrían determinar otros modelos en los que las pizarras digitales sean herramientas instruccionales de aprendizaje colaborativo para asignaturas teóricas en instituciones de educación superior.

6. Recomendaciones

A partir de la experiencia, se recomienda aplicar aquella metodología de enseñanza de dibujo en

arquitectura que utilice herramientas digitales y virtuales en otras universidades, de forma que se evalúen resultados y complementen aprendizajes en otros contextos académicos. Al tiempo, en nuestra institución educativa se podría implementar una herramienta propia, de tal manera que los estudiantes de las carreras técnicas tengan acceso ilimitado y ejecuten dibujos con base a experiencias previas. Además, se podría complementar con la generación de un repositorio de realidad virtual de edificaciones nacionales y locales.

Por otra parte, se propone el uso de medios inmersivos para la formación del arquitecto, con la finalidad de que el estudiante no solo dibuje en superficies de papel, sino que también se incorpore en el medio dibujado. Esto implicaría el uso de recursos como gafas, guantes y distintos accesorios para la realidad inmersiva.

7. Agradecimientos

Esta experiencia forma parte de la convocatoria de Buenas Prácticas y Proyectos de Innovación Docente de la Universidad Técnica Particular de Loja. Agradecemos al equipo de la Dirección de Innovación, Formación y Evaluación Docente del Vicerrectorado Académico por su apoyo en el desarrollo del mismo.

8. Referencias bibliográficas

- Abu, R. y Freewan, A. (2017). Investigating the effect of employing immersive virtual environment on enhancing spatial perception within design process. *Archnet-IJAR*, 11(2), 219–238. <https://doi.org/10.26687/archnet-ijar.v11i2.1258>
- Álvarez, E., Bellezza, A. y Caggiano, V. (2016). Realidad aumentada: innovación en educación. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 8(1), 195-212.
- Andrews, D., Sekyere, E. y Bugarcic, A. (2020). Collaborative Active Learning Activities Promote Deep Learning in a Chemistry-Biochemistry Course. *Medical Science Educator*, 30, 801–810. <https://doi.org/10.1007/s40670-020-00952-x>
- Arimuliani, A., Mukhaiyar y Atmazaki. (2022). Exploring digital tools for teaching essay writing course in higher education: Padlet, kahoot, YouTube, Essaybot, Grammarly. *International Journal of Interactive Mobile Technologies*, 16(13), 200-209. <https://doi.org/10.3991/ijim.v16i13.30599>
- Bashabsheh, A., Alzoubi, H. y Ali, M. (2019). The application of virtual reality technology in architectural pedagogy for building constructions. *Alexandria Engineering Journal*, 58(2), 713-723. <https://doi.org/10.1016/j.aej.2019.06.002>
- Beltrán-Martín, I. (2022). Una propuesta de aprendizaje cooperativo basada en el uso de Padlet. *Tecnología, Ciencia y Educación*, (22), 7-38. <https://doi.org/10.51302/tce.2022.654>
- Bertero, C. (2022). *La enseñanza de la arquitectura: entre lo dibujado y lo desdibujado*. Universidad Nacional del Litoral. https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/6674/ense%c3%b1anzaArquitectura_AA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bohórquez-Rueda, J., Montañez-Moreno, M. y Sánchez-Ávila, W. (2019). El dibujo manual y digital como generador de ideas en el proyecto arquitectónico contemporáneo. *Revista de Arquitectura (Bogotá)*, 22(1), 107-117. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2020.2660>
- Campos, M., Navas-Parejo, M. y Moreno, A. (2020). Realidad virtual y motivación en el contexto educativo: Estudio bibliométrico de los últimos veinte años de Scopus. *Alteridad. Revista de Educación*, 15(1), 47-60. <https://doi.org/10.17163/alt.v15n1.2020.04>
- Darwish, M., Kamel, S. y Assem, A. (2023). Extended reality for enhancing spatial ability in architecture design education. *Ain Shams Engineering Journal*, 14(6), 1-13. <https://doi.org/10.1016/j.asej.2022.102104>
- Delgado-Ramírez, J., Chamba-Gómez, F., Cuenca-Masache, D. y Ancajima-Mena, S. (2022). Padlet como herramienta de difusión digital en la investigación formativa de estudiantes universitarios. *Revista Internacional Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 14(2), 63-72. <https://doi.org/10.37843/rted.v14i2.294>
- Díaz-López, L., Tarango, J. y Romo-González, R. (2020). Realidad virtual en procesos de aprendizaje en estudiantes universitarios: motivación e interés para despertar vocaciones científicas. *Cuadernos de Documentación Multimedia*, (31), 1-14.
- Dorta, T. (1999). *La realidad virtual dibujada: como una nueva manera de hacer computación*. [Ponencia]. Primera

- conferencia venezolana sobre aplicación de computadoras en Arquitectura, Caracas, Venezuela.
- Durán, M. (2020). La vivencia del espacio y la representación gráfica como herramientas del proceso de aprendizaje de la arquitectura. *Eídos. Revista Científica en Arquitectura y Urbanismo*, (16), 103-113.
- Escoda, C., Sastre, R. y Bruscato, U. (12-13 de noviembre de 2020). *La docencia del dibujo arquitectónico en época de pandemia*. VIII Jornadas sobre Innovación Docente en Arquitectura (JIDA'20). Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Málaga, Barcelona, España.
<https://doi.org/10.5821/jida.2020.9402>
- Esteve, F. A. y Armenta, S. (31 de julio de 2018). *Padlet: el uso de la pizarra colaborativa on-line en estudios de grado*. Congreso Nacional de Innovación Educativa y de Docencia en Red, Valencia, España.
<https://doi.org/10.4995/inred2018.2018.8721>
- Giler-Loor, D. J., Zambrano-Mendoza, G. K., Velásquez-Saldarriaga, A. M. y Vera-Moreira, M. T. (2020). Padlet como herramienta interactiva para estimular las estructuras mentales en el fortalecimiento del aprendizaje. *Dominio de las ciencias*, 6(3), 1322–1351.
- González-Pérez, P. y Mesías-Lema, J. M. (2023). La realidad virtual para la enseñanza y aprendizaje de la perspectiva en el dibujo. *EduTec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (83), 188-207.
<https://doi.org/10.21556/edutec.2023.83.2681>
- Gresa, D., Alba, M. y Gutiérrez, J. (2022). Arquitectura, abstracción y sistemas de orden. Estrategias de ideación gráfica. *EGA. Expresión Gráfica Arquitectónica*, 27(44), 202–219.
<https://doi.org/10.4995/ega.2022.15682>
- Herrera-Pavo, M. (2021). Collaborative learning for virtual higher education. *Learning, Culture and Social Interaction*, 28, 1-11.
<https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2020.100437>
- Kharvari, F. y Kaiser, L. (2022). Impact of extended reality on architectural education and the design process. *Automation in Construction*, 141, 1-19.
<https://doi.org/10.1016/j.autcon.2022.104393>
- López, N., Rossetti, S., Rojas, I. y Coronado, M. (2021). Herramientas digitales en tiempos de covid-19: percepción de docentes de educación superior en México. *Ride. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(23), 1-28.
<https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1108>
- Matome, T.J. y Jantjies, M.E. (7-9 de noviembre de 2019). *Student perceptions of virtual reality in higher education*. 16th International Conference on Cognition and Exploratory Learning in Digital Age, Cagliari, Italia.
- Md Deni, A. y Zainal, Z. (2018). Padlet as an educational tool: Pedagogical considerations and lessons learnt. *ICETC '18: Proceedings of the 10th International Conference on Education Technology and Computers* (pp. 156-162). Association for Computing Machinery.
<https://doi.org/10.1145/3290511.3290512>
- Nesenbergs, K., Abolins, V., Ormanis, J. y Mednis, A. (2021). Use of Augmented and Virtual Reality in Remote Higher Education: A Systematic Umbrella Review. *Education Sciences*, 11(8), 1-12.
- Ordorika, I. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de la educación superior*, 49(194), 1-8.
<https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1120>
- Padlet. (s.f.). *Sitio web colaborativo*.
<https://es.padlet.com/>
- Panerai, S., Catania, V., Rundo, F. y Ferri, R. (2018). Remote Home-Based Virtual Training of Functional Living Skills for Adolescents and Young Adults with Intellectual Disability: Feasibility and Preliminary Results. *Frontiers in Psychology*, 9, 1-6.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01730>
- Papanastasiou, G., Drigas, A., Skianis, C., Lytras, M. y Papanastasiou, E. (2019). Virtual and augmented reality effects on K-12, higher and tertiary education students' twenty-first century skills. *Virtual Reality*, 23, 425-436. <https://doi.org/10.1007/s10055-018-0363-2>
- Sætra, H. (2021). Using Padlet to enable online collaborative mediation and scaffolding in a statistics course. *Education Sciences*, 11(5), 219.
<https://doi.org/10.3390/educsci11050219>
- Sainz, J. (1990). *El dibujo de Arquitectura. Teoría e historia de un lenguaje gráfico*.

- Editorial Nerea.
https://oa.upm.es/45562/1/El_dibujo_de_arquitectura.pdf
- Seralidou, E., y Douligeris, C. (2015). Identification and Classification of Educational Collaborative Learning Environments. *Procedia Computer Science*, 65, 249–258.
<https://doi.org/10.1016/j.procs.2015.09.073>
- Settingington, N., McLean, S. y Woods, A. (2023). Design, implementation, and evaluation of Students as Partners interactive feedback model. *Advances in Physiology Education*, 47(2), 181-193.
<https://doi.org/10.1152/advan.00182.2022>
- Sevilla-Rodríguez, M. E. y Castro-Salazar, A. Z. (2021). Padlet como estrategia de enseñanza colaborativa en el proceso de aprendizaje. *Cienciamatría*, 7(13), 173–192.
<https://doi.org/10.35381/cm.v7i13.478>
- Sierra, J., Bueno, I. y Monroy, S. (2016). Análisis del uso de las tecnologías TIC por parte de los docentes de las Instituciones educativas de la ciudad de Riohacha. *Omnia*, 22(2), 50-64.
- Tanaiutchawoot, N. (09-11 de marzo de 2022). *Investigate and evaluate potential methods for online learning in product development and design course during the COVID-19 pandemic*. Tercera Conferencia Internacional en Education Development and Studies (ICEDS'22), 64-70.
<https://doi.org/10.1145/3528137.3528139>
- Tananta, H. (2021). Educación superior en tiempos de pandemia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(6), 13955–13968.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1368
- Wagemann, E. y Martínez, J. (2022). Realidad Virtual (RV) inmersiva para el aprendizaje en arquitectura. *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, 27(44), 110–123.
<https://doi.org/10.4995/ega.2022.15581>
- Wang, C. y Shen, J. (2023). Technology-enhanced collaborative learning in STEM. *International Encyclopedia of Education*, 11, 207-214. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-818630-5.13005-2>



Aproximación al aprendizaje artístico-visual y digital en la Educación Superior

Approach to artistic-visual and digital learning in Higher Education

Mariana-Daniela González-Zamar*^{}, Emilio Abad-Segura^{}

Universidad de Almería, España.

* Autor de correspondencia:
mgz857@ual.es

Recepción: 16 – Marzo – 2023
Aprobación: 17 – Junio – 2023
Publicación online: 30 – Junio – 2023

Citación: González-Zamar, M. y Abad-Segura, E. (2023). Aproximaciones al aprendizaje artístico-visual y digital en la Educación superior. *Maskana*, 14(1), 66 – 77.
<https://doi.org/10.18537/mskn.14.01.05>

Resumen:

Los avances tecnológicos han supuesto un desafío en los ecosistemas de aprendizaje universitarios en cuanto a la aplicación de tecnologías visuales que ofrezcan un marco didáctico e innovador al estudiante. El aprendizaje artístico-visual constituye una herramienta en el desarrollo de habilidades cognitivas y profesionales en el alumnado, que resulta ser un proceso complejo y multifacético que exige la actualización constante de sus actores. El objetivo del estudio es examinar la investigación global sobre el aprendizaje artístico-visual en la educación superior, desde 2000 a 2022. Se han aplicado técnicas estadísticas y matemáticas a 1,281 artículos, obteniendo resultados de la productividad científica de las revistas, autores, instituciones y países que contribuyen en el desarrollo de la investigación. Este estudio contribuye a la discusión académica, científica e institucional para mejorar la toma de decisiones con base en la información disponible.

Palabras clave: aprendizaje visual, arte, tecnologías, educación superior, investigación.

Abstract:

Technological advances have posed a challenge in university learning ecosystems in terms of the application of visual technologies that offer a didactic and innovative framework to the student. Artistic-visual learning constitutes a tool in the development of cognitive and professional skills in students, which turns out to be a complex and multifaceted process that requires constant updating of its actors. The objective of the study is to examine global research on artistic-visual learning in higher education, from 2000 to 2022. Statistical and mathematical techniques have been applied to 1,281 articles, obtaining results of the scientific productivity of journals, authors, institutions and countries that contribute to the development of this research. This study contributes to the academic, scientific and institutional discussion to improve decision-making based on the available information.

Keywords: visual learning, art, technology, higher education, research.



1. Introducción

Las herramientas tecnológicas y el espacio virtual han suscitado nuevas formas de comunicación, de trabajar, de información, de diversión y, en general, de participar y vivir en una sociedad en red (Tejedor et al., 2020). El ámbito educativo y, en consecuencia, tanto el rol del docente como del estudiante y de la institución universitaria, no ha podido resistirse a su influencia. La era digital ha provocado que la necesidad de una adecuación del contenido y de las metodologías de enseñanza se haya convertido en un reto obligatorio, e incluso urgente, en un entorno social en cambio constante (Park, 2019).

En este contexto, urgen acciones que promuevan el desarrollo de habilidades para el acceso y uso de las herramientas y productos digitales, así como la inclusión de lenguajes y formas de expresión artísticas y visuales, sea imagen fija o en movimiento; de manera que permitan al estudiante interpretar y reelaborar la información a su disposición (González-Zamar y Abad-Segura, 2021a).

La realidad muestra que las tecnologías digitales han influido en la manera de aprender y, consecuentemente, en el modo de enseñar, relacionándose con la Teoría del Conectivismo, referida ésta al concepto de aprendizaje propio de una sociedad de red, que se fundamenta en la conectividad, esto es, en la creación de conexiones. Así, el conectivismo es la integración de principios explorados por las teorías de las redes, la complejidad y la autoorganización (Nekhvyadovich et al., 2020).

En este ámbito digital, el aprendizaje artístico-visual resulta de interés en la formación integral del estudiante. En el acto creativo se encuentran las circunstancias, el individuo y los materiales expresivos en un proceso multidireccional. Si las actividades artísticas se desarrollan dentro del proceso educativo, con independencia del ámbito, su campo de influencia y el aporte de significados puede ser aún mayor (Hong y Song, 2020; Veretekhina et al., 2020). Además, puede constituir una herramienta que vehicule la transmisión de otros contenidos, permitir la experimentación significativa de diversas formas culturales, facilitar la creación simbólica de signos de identidad individuales o producir la materialización creativa de sentimientos grupales dentro de un proceso de aprendizaje conjunto.

En la actualidad, el aprendizaje artístico-visual está marcando tendencia con gran impacto en diversos estudios y propuestas aplicadas al

ámbito de la educación y en su proceso creativo (Carrascal et al., 2019; Skaggs, 2018). En cualquier caso, los términos: innovación, creatividad, inmersión, fascinación, tecnología e información, definen y acompañan al aprendizaje visual.

El propósito de este estudio es identificar las tendencias en las publicaciones científicas relacionadas con el aprendizaje de la educación artística-visual y las tecnologías en entornos de educación superior. Es de interés conocer la aplicación de la expresión plástica y el interés que suscita como herramienta didáctica para incorporarla al ámbito educativo y a los procesos de enseñanza; además de determinar las líneas de investigación.

Son numerosas las mejoras que pueden incluirse cuando se apuesta por el cambio tecnológico que propone el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Entre todas las posibilidades que puedan surgir al plantear un adecuado método de enseñanza y aprendizaje, la clave está en combinar un modelo que potencie el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) incrementando así la flexibilidad, autorregulación, adaptación y autoaprendizaje del estudiante (Cabero Almenara, 2013).

2. Marco teórico

La sociedad de la información y el conocimiento es un fenómeno que impacta a los seres humanos desde hace pocas décadas. Se caracteriza por la tecnología de la información, que permite su organización en redes y ofrece a las personas la posibilidad de acceder, compartir y procesar datos, incluso de manera remota y en tiempo real (Miño-Puigcercós et al., 2018; Moreno-Guerrero et al., 2021). Además, una de sus características es la relevancia que han asumido las TIC (González-Zamar y Abad-Segura, 2021a), que afectan a cada aspecto de nuestras vidas y, sobre todo, en cómo aprendemos. Además, han originado un cambio pedagógico que propicia y fomenta verdaderas experiencias y actividades enfocadas hacia un aprendizaje más profundo e interactivo (González-Zamar y Abad-Segura, 2021b; Turcsányi-Szabó, 2012).

La transcendencia que está adquiriendo la educación digital en la actualidad y especialmente con los acontecimientos recientes de la pandemia mundial COVID-19, ha supuesto que ésta sea reconocida como una tecnología imprescindible de incorporar en todos los niveles del sistema educativo (Sarkis'yanc y Rezunenko, 2020). Por

educación digital entendemos la educación presencial y a distancia que hace uso de tecnologías digitales y que tiene como objetivo la adquisición de competencias y habilidades para aprender a aprender, tanto de profesores como de estudiantes, en un proceso de formación permanente (Bularga, 2019).

En la era del conocimiento, la educación digital obliga a dejar atrás el modelo magistral, rígido e impersonal de educación que ha caracterizado a los sistemas educativos en los últimos cien años e invita a analizar la educación presencial desde un nuevo paradigma, en donde el profesor deja de ser el dueño y transmisor del conocimiento, para convertirse en guía y facilitador del proceso de aprendizaje de sus estudiantes (Buckingham, 2020; González-Zamar et al., 2021).

En este sentido, el aprendizaje de la era digital se puede definir como un aprendizaje diverso, desordenado y lejos del tradicional conocimiento perfectamente empaquetado y organizado. El conocimiento en red se basa en la cocreación, lo que implica un cambio de mentalidad y actitud (Sung, 2017; Walker et al., 2011). El aprendizaje en red es continuo, y no se trata por tanto de una actividad que ocurre al margen de nuestra vida diaria o exclusivamente en contextos educativos de carácter formal.

En este contexto, se considera de gran interés el aprendizaje artístico-visual. El componente principal de este enfoque tiene relación directa con la noción de creatividad. Se puede entender que la creatividad consiste en una característica natural y básica de la mente humana y que se encuentra potencialmente en todas las personas. La imaginación es el motor de la creatividad (Immordino-Yang y Damasio, 2011), que permite pensar cosas que no percibimos a través de los sentidos (González-Zamar y Abad-Segura, 2021c).

De este modo, las artes ayudan a los estudiantes a desarrollar la creatividad y, por tanto, la flexibilidad, expresividad y la capacidad de adaptación en situaciones de la vida. Así, existe una evidencia clara de que el aprendizaje creativo no es solo una disciplina emotiva, sino que requiere de una profunda reflexión y rigor intelectual y, por tanto, se aprende (Bautista et al., 2018; Chen, 2018). Por este motivo, resulta ineludible incorporar como objetivo en los entornos universitarios poder desarrollar el pensamiento artístico como juego libre de la sensibilidad, imaginación y creatividad.

Retomando el enfoque creativo, este modelo recoge los conceptos ligados a la expresión personal creativa (García-Esteban y Jahnke,

2020), el desarrollo del genio y la capacidad creadora (González-Zamar y Abad-Segura, 2021c) y al arte como expresión (Croft, 2016). Un aspecto común a todos estos enfoques sobre aprendizaje artístico-visual, es que reflexionan sobre cómo se genera la expresión de impulsos personales, estimulando el proceso de la producción creativa, prescindiendo de directrices que se desprendan de la formación tradicional o de estructuras formales de enseñanza y aprendizaje artístico.

En este sentido, la educación artística debería ayudar a los estudiantes a aprender a crear y a experimentar las características estéticas de las imágenes y a comprender su relación con la cultura de la que forman parte (Turkmenoglu, 2012). Los programas educativos deben considerar una concepción de lo visual de manera integrada y así tener una mirada sobre lo estético (Tillander, 2014). En una pedagogía basada en la creatividad, se aseguraría que los estudiantes pudieran adquirir, como parte natural de su experiencia, las habilidades necesarias para comprender el aprendizaje profundo, el valor del pensamiento crítico, el desarrollo del pensamiento divergente y convergente y la motivación.

La creatividad vinculada al aprendizaje puede, por tanto, proporcionar una plataforma ideal para mejorar el bienestar general de los estudiantes, permitiendo desde pequeños contribuir a la innovación desde su círculo escolar, entendiendo la creatividad como base de su futuro (Abad-Segura y González-Zamar, 2021; Marinkovic, 2021). Es conveniente fomentar desde niños el desarrollo de la creatividad e imaginación mediante la práctica creativa regular, resulta más beneficioso que la producción de una calificación satisfactoria. Así, las artes enseñan a los estudiantes a tomar buenas decisiones sobre relaciones cualitativas, a que los problemas pueden tener más de una solución y que las preguntas pueden tener más de una respuesta (Arámburo-Lizárraga y Sanabria, 2015).

Existen numerosas investigaciones que se han centrado en analizar los resultados beneficiosos del uso de aprendizaje artístico-visual en entornos educativos. Es necesario señalar como ventajas los niveles más altos de rendimiento académico, la motivación a la hora de aprender, el interés por el tema y la participación en el contenido (De Arriba et al., 2019; Lombaerts et al., 2012).

En definitiva, cada año la calidad y la cantidad de publicaciones sobre aprendizaje artístico-visual en entornos educativos ha ido en

aumento. Esto indica el alto interés por esta temática para los investigadores en educación, especialmente en cuanto a ensayos prácticos realizados en el aula. Las oportunidades que brindan las tecnologías virtuales permiten romper los límites de la educación formal (González-Zamar y Abad-Segura, 2021c). De este modo, las tecnologías emergentes y las modalidades de aprendizaje innovadores, han roto las barreras de la educación formal, haciendo posible acceder a una educación de calidad, de manera informal y a través de tecnologías ubicuas accesibles para todos (Calderón et al., 2020; Miño-Puigcercós et al., 2018).

3. Metodología

La bibliometría aplica métodos matemáticos y estadísticos a la literatura de carácter científico y a los autores que la producen, con la finalidad de examinar y analizar la producción científica. Los instrumentos utilizados para medir los aspectos de la actividad científica son los indicadores bibliométricos, que son medidas que proporcionan información sobre los resultados de la actividad científica en cualquiera de sus manifestaciones (Glänzel, 1996). Esta metodología fue introducida por Garfield a mediados del siglo XX, y desde entonces se ha generalizado en la investigación científica y ha contribuido durante décadas a revisar el conocimiento en múltiples disciplinas (Leydesdorff et al., 2018). La bibliometría ha evolucionado a partir de la reflexión sobre el desarrollo científico y la disponibilidad de numerosas bases de datos para los investigadores (Åström, 2010).

El objetivo de este estudio es mostrar una visión de la evolución de la producción científica respecto al aprendizaje artístico-visual mediante el uso de nuevas tecnologías en educación superior. Para alcanzar el objetivo propuesto, se ha realizado un análisis cuantitativo, mediante bibliometría. Igualmente, el objetivo explícito de esta metodología es buscar, identificar, organizar y analizar las tendencias del tema de investigación. En las últimas décadas, éste ha contribuido a la revisión del conocimiento científico, y se ha utilizado con éxito en distintos de campos científicos (González-Zamar et al., 2020; López-Meneses et al., 2020; Meseguer-Sánchez et al., 2020).

El método utilizado fue realizar una búsqueda completa en la base de datos Scopus, utilizando una cadena de búsqueda, con los términos que aúnan esta investigación: “education”, “art” “visual” y “digital”. La finalidad fue examinar los subcampos del título, resumen y palabras clave

en un período de 2000 a 2022. La muestra de artículos analizados solo incluyó artículos científicos, tanto en acceso abierto como no abierto. Así, la muestra final incluyó un total de 1,281 documentos. Las variables analizadas fueron: año de publicación, área temática, revista, autor, país de afiliación del autor, institución donde el autor está afiliado, y las palabras clave que definen la publicación. En este estudio, los indicadores de la producción científica analizados han sido la distribución por años de los documentos publicados, la productividad de los autores, países e instituciones, del mismo modo que se ha realizado en otras investigaciones (Abad-Segura et al., 2020; González-Zamar y Abad-Segura, 2021a).

La herramienta de software utilizada para el mapeo ha sido VOSviewer (versión 1.6.19), que ha permitido el procesamiento de palabras clave y el análisis de agrupación, con el propósito de visualizar mapas, por coautoría y coocurrencia. Además, esta herramienta ha revelado los indicadores de estructura colaborativa, que miden los vínculos de red entre autores, instituciones y países, así como la identificación de tendencias de investigación basadas en el uso de palabras clave (van Eck y Waltman, 2010).

4. Resultados y discusión

4.1. Evolución de la actividad científica

La Figura 1 muestra la evolución de los artículos publicados sobre aprendizaje artístico-visual y el uso de nuevas tecnologías en educación superior desde 2000 a 2022. En este período, el interés por esta investigación se ha incrementado, especialmente en los últimos 4 años (2019-2022). Así, hasta el año 2010 (2000-2010) solo se publicaron 133 artículos sobre este tema, suponiendo el 10.4%, en el siguiente período analizado (2011-2022), el número de artículos ascendió a 1,148, lo que supone el 89.6% de la producción total. El incremento en el número de publicaciones es especialmente acentuado en los últimos 4 años (2019-2022), donde se ha publicado el 52.54% del total de los artículos, sumando 673. El año en el que se han producido más publicaciones fue 2022, con 198 artículos sobre la temática de estudio (15.45%). Resulta destacable el considerable incremento en el número de artículos publicados en los últimos 4 años (2019-2022), pasando de 130 artículos a 198.

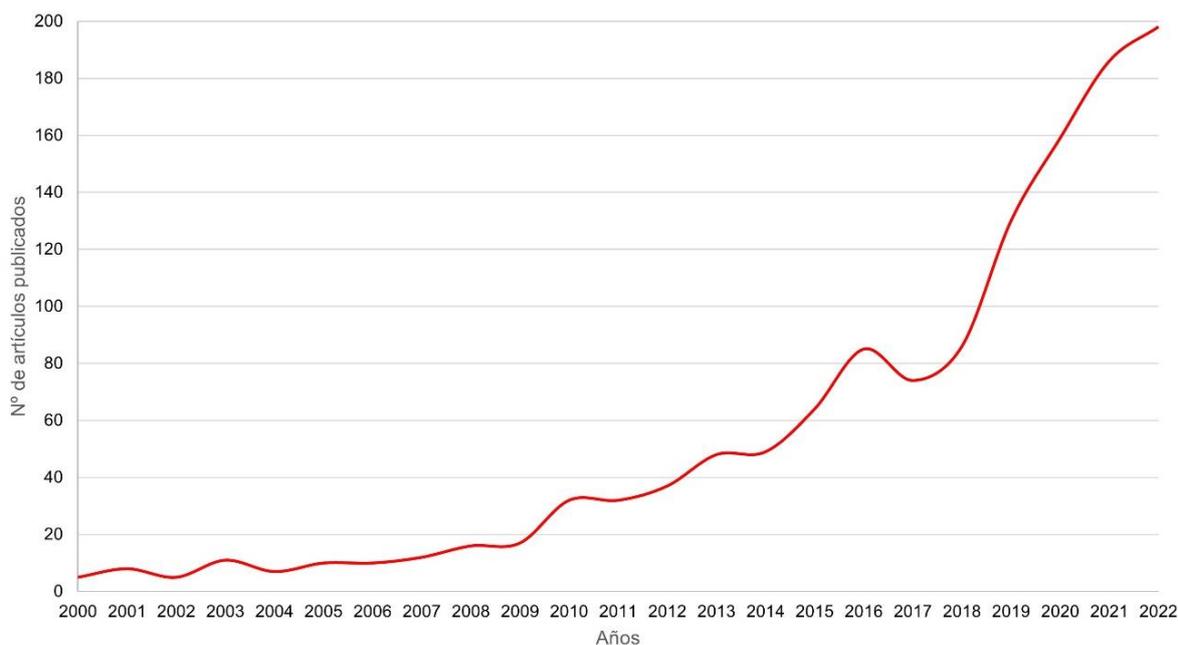


Figura 1: Evolución de la producción científica (2000-2022).
Fuente: Scopus.

Principalmente, esto se relaciona con que, durante los primeros años del período estudiado, se publicaron los artículos base, tanto teóricos como conceptuales, del aprendizaje artístico-visual y el uso de nuevas tecnologías en la enseñanza superior, mientras en que en los periodos siguientes las contribuciones estaban orientadas, fundamentalmente, al análisis de casos particulares.

4.2. Distribución de las publicaciones por área temática y revista

Durante el horizonte temporal analizado, 2000-2022, son diversas las categorías donde se han hallado artículos relacionados con el aprendizaje artístico-visual y el uso de nuevas tecnologías en la enseñanza superior. Según la clasificación de la base de datos Scopus los 1,281 artículos analizados se clasifican en 27 áreas.

La Figura 2 presenta cómo ha evolucionado la clasificación temática de los artículos sobre el aprendizaje artístico-visual y el uso de nuevas tecnologías en la enseñanza superior en el período 2000-2022. La categoría Social Sciences es la destacada durante todo el período estudiado, con el 49% (1,163) de los artículos publicados sobre la temática de estudio. Les siguen las categorías Arts and Humanities con el 17.6% (419) y Computer Sciences con el 11.7% (279). Continúa la

categoría Engineering con el 5.4%, y Psychology con el 3.2% son las siguientes categorías en orden de importancia. El resto de las áreas temáticas solo alcanzan el 2% de trabajos publicados. De este modo, las 5 categorías más importantes representan el 87% de los documentos publicados en este campo de investigación desde 2000 a 2022.

La asociación de las publicaciones, especialmente, con las categorías Social Sciences y Computer Science tiene sentido, puesto que en esta investigación se estudia las tendencias en las contribuciones relacionadas con la educación digital y su vinculación con el aprendizaje artístico-visual y el uso de nuevas tecnologías en la enseñanza superior, en el sentido de generar una educación motivadora y de calidad junto con los avances tecnológicos.

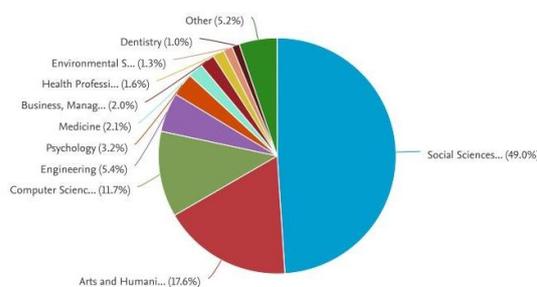


Figura 2: Áreas temáticas (2000-2022).
Fuente: Scopus.

En cuanto a las características de los artículos de las principales revistas en la publicación sobre el tema de investigación, y teniendo en cuenta en la selección a las 10 revistas con mayor número de artículos publicados, destaca el elevado porcentaje (80%) de revistas que pertenecen al primer cuartil del factor SCImago Journal Rank (SJR) de 2022. Con el transcurso de los años, la temática de estudio ha ido interesando a un número creciente de revistas y autores, como lo demuestra el crecimiento en el número de artículos publicados y la variedad de revistas interesadas.

Por países, entre las 10 revistas más importantes en la publicación sobre esta temática destacan las de origen europeo y norteamericano: Reino Unido (4), Estados Unidos (3), Alemania (1) y Suiza (2).

La revista que ha publicado más artículos sobre la temática de estudio ha sido *International Journal of Art and Design Education*, con 30 publicaciones. Le sigue *Journal of Adolescent and Adult Literacy*, con 25, *International Journal of Emerging Technologies in Learning and Reading Teacher*, con 17 publicaciones, *Sustainability*, con 15, y en quinto lugar se encuentran *British Journal of Educational Technology* y *Reading Teacher*, con 14 publicaciones cada una. La revista *International Journal of Art and Design Education* destaca con un factor de impacto SJR(0.41), seguida de *Journal of Adolescent and Adult Literacy*, con un SJR(0.592). Por otro lado, las revistas con un período más amplio de publicaciones sobre el área de investigación en este ranking es *International Journal of Art and Design Education*, que comprende desde 2000 a 2022.

4.3. Productividad de los autores, instituciones y países

La Figura 3 presenta los 10 autores más productivos sobre la temática examinada durante el período 2000-2022. Los autores que más artículos han publicado sobre el tema de investigación son Knochel (Pennsylvania State University, University Park, Estados Unidos), Marner (Umeå Universitet, Suecia), Soboleva (Vyatka State University, Rusia), y Örtegren (Umeå Universitet, Suecia), todos ellos con 4 artículos. Les siguen Abad-Segura y González-Zamar (Universidad de Almería, España), Guillén-Gámez (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España) y Patton (Virginia Commonwealth University, Estados Unidos), con 3 contribuciones.

Es destacable que, de los 10 autores más prolíficos en la publicación de artículos sobre este tema de investigación, 7 tengan origen europeo: Reino Unido (2), Suecia (2) y España (3), y 3 de origen norteamericano. Asimismo, 4 autores publicaron el último artículo en 2021-2022, últimos años analizados en este estudio, que indica la importancia y el interés del tema de investigación.

En cuanto a los países con mayor producción científica sobre el tema de investigación durante el período de 2000-2022, en primer lugar, se encuentra los Estados Unidos, con más artículos publicados (303). Le sigue Reino Unido con 149 artículos. Esta circunstancia indica el interés de las publicaciones estadounidenses e inglesas sobre la aplicación de las nuevas tecnologías de aprendizaje artístico-visual en educación universitaria. Por número de artículos, tras estos dos países, se sitúan España (123), Australia (70) y Canadá (57).

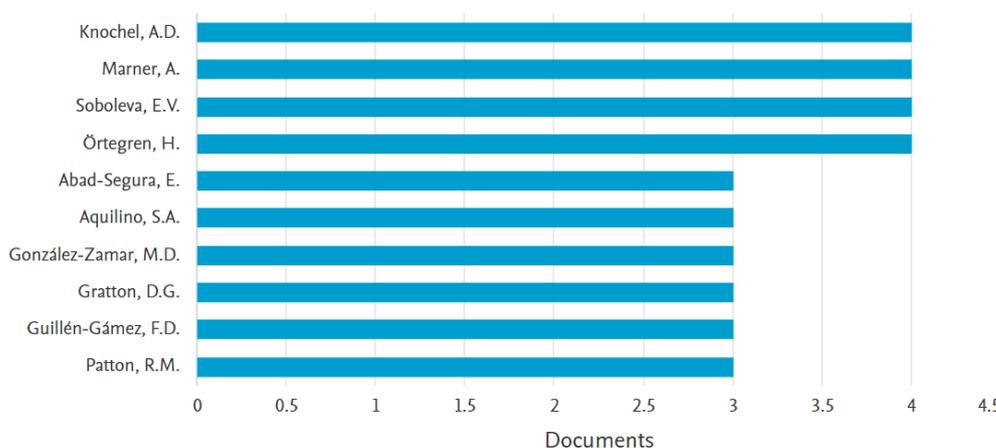


Figura 3: Principales autores (2000-2022.)
Fuente: Scopus.

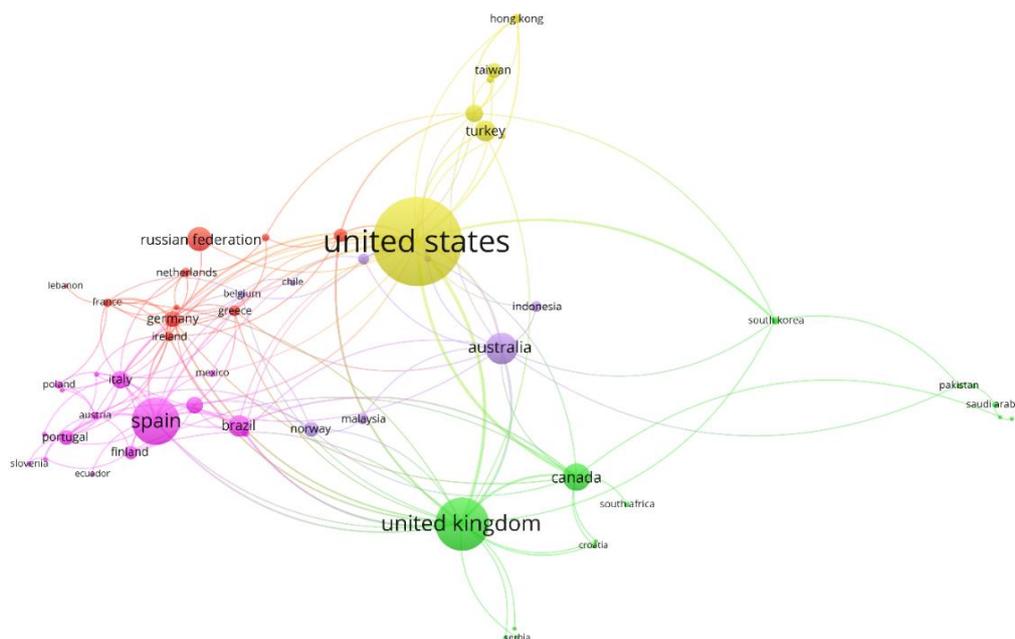


Figura 4: Red de países basada en la coautoría (2000-2022).

Fuente: VOSviewer

El 55% de las contribuciones sobre el tema examinado a nivel global, esto es, 703 artículos, han sido desarrollados por 5 países: Estados Unidos, Reino Unido, España, Australia y Canadá. Los cinco países restantes (Rusia, Brasil, Turquía, China e Italia) han promovido el 14% (179) de los artículos sobre esta temática. Ninguno de ellos superó los 50 artículos publicados durante este período.

La Figura 4 muestra un mapa de red entre los principales países basado en la coautoría de sus autores. Los distintos colores representan los diferentes clústeres formados por los grupos de países, mientras que el tamaño del círculo varía en función del número de artículos de cada país. De este modo, cuanto mayor sea el círculo de cada país, mayor será el número de artículos cuya autoría representa. Los países se han agrupado en 5 clústeres.

El clúster 1 (color amarillo), el más numeroso, está liderado por Estados Unidos, y éste se asocia con Turquía, China, Taiwán, Japón e Israel, entre otros. El clúster 2 (color verde), liderado por Reino Unido, está conformado por Canadá, Arabia Saudí, Corea del Sur, Paquistán, Croacia, Egipto y Marruecos, entre otros. El clúster 3 (color magenta) está encabezado por España, e incluye a Brasil, Italia, Argentina, México, Portugal, Austria, Suecia, Colombia, Polonia, entre otros. El clúster 4 (color rojo) está encabezado por Rusia y lo integran Alemania, Grecia, Irlanda, Francia,

Chipre, India, entre otros. Finalmente, el quinto clúster (color violeta), liderado por Australia, lo integran Noruega, Chile, Indonesia, Malasia, Bélgica y Nueva Zelanda.

La Figura 5 representa el mapa de red para las palabras clave de los artículos de investigación sobre el aprendizaje artístico-visual en educación universitaria en el período 2000-2022. El color de los nodos se usa para diferenciar los diferentes grupos en función del número de coocurrencias, mientras que su tamaño varía según el número de repeticiones. Así, se han detectado algunas líneas de investigación desarrolladas por las diferentes comunidades. Se distinguen cuatro líneas de investigación principales, que se agrupan bajo los términos “Creativity”, “Educational Technology”, “Higher Education”, “Curriculum”.

Así, la primera línea de investigación, asociada con el término “Creativity” (color verde), incluye palabras clave tales como design education, digital art, creative thinking, visual analysis, entre otras.

La segunda línea de investigación, asociada con el término “Educational Technology” (color amarillo), incluye a palabras clave tales como: educational measurement, image processing, skill, imaging, workflow o self evaluation.

Por otro lado, la tercera línea de investigación, vinculada con el término “Higher Education” (color rojo), asocia a palabras clave tales como visual literacy, technology, art education, digital

(Australia), Helsingin Yliopisto (Finlandia) y la Universidad Complutense de Madrid (España).

Los principales países que han hecho un mayor esfuerzo es esta temática, en orden de importancia, son Estados Unidos, Reino Unido, España y Australia. Así, Estados Unidos presenta el mayor número de artículos publicados (303), de citas (3,164) y del promedio de citas por artículo (8.15). Los países que han realizado una mayor colaboración internacional en sus trabajos han sido Estados Unidos y Reino Unido.

Las futuras líneas de investigación sobre esta temática concentrarán sus esfuerzos en estudiar la efectividad de la realidad virtual en la mejora del aprendizaje del arte digital; vincular la educación digital con la virtualidad aumentada; evaluar la utilización de lo digital en el diagnóstico de las actitudes y cualidades de futuros docentes; o analizar el aprendizaje digital en contextos universitarios mediante herramientas artísticas-visuales y arte digital, patrimonio histórico y artístico, arte inmersivo, y experiencias interactivas y tridimensionales del espacio.

Asimismo, además del potencial que supone para los estudiantes y el profesorado en educación artística, la investigación de los recursos digitales resulta ser multidisciplinar, ampliando la visión con otras áreas temáticas como la arquitectura, matemáticas, ingeniería, publicidad, marketing, psicología, entre otras.

La aplicación de la educación digital en educación artística se adecúa por su gran potencial para acercar al estudiante la posibilidad de hacer uso de objetos y modelos de 3D virtuales, basados en sistemas innovadores de representación de la realidad mediante la tecnología software digital. Los recursos digitales proponen un marco tecnológico innovador, adaptando el mundo digital que rodea al estudiante fuera de las aulas al interior de ellas, como un recurso didáctico y educativo. Igualmente, se ha observado que las tendencias en la investigación sobre el aprendizaje artístico-visual en educación universitaria a nivel mundial han seguido una tendencia ascendente, con índices óptimos de publicación en los últimos años, favoreciendo el uso de la tecnología digital visual y artística como complemento a la enseñanza.

Los resultados obtenidos son útiles para los investigadores, académicos, gerentes de instituciones de educación superior y demás partes interesadas, puesto que se ha evaluado la actividad científica en este campo de investigación.

6. Agradecimientos

El presente trabajo surge de la directriz marcada por uno de los objetivos estratégicos de la Universidad de Almería y el Proyecto de Innovación Docente con Tecnologías de la Información y la Comunicación en el Espacio Europeo de Educación Superior, desarrollado en el marco de los Grupos docentes para la creación de Materiales Didácticos en la Universidad de Almería-Bienio 2022 y 2023 y el Grupo de Innovación Docente y Buenas Prácticas Docentes en la Universidad de Almería-Bienio 2023-2024: *Design thinking una herramienta creativa para la docencia universitaria*. Asimismo, surge de la colaboración con el grupo de investigación EDUINNOVAGOGIA (HUM971), grupo reconocido por el Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación y la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.

7. Referencias

- Abad-Segura, E., Fuente, A. B. de la, González-Zamar, M.-D. y Belmonte-Ureña, L. J. (2020). Effects of Circular Economy Policies on the Environment and Sustainable Growth: Worldwide Research. *Sustainability*, 12(14), 5792. <https://doi.org/10.3390/su12145792>
- Abad-Segura, E. y González-Zamar, M.-D. (2021). Sustainable economic development in higher education institutions: A global analysis within the SDGs framework. *Journal of Cleaner Production*, 294, 126133. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2021.126133>
- Arámburo-Lizárraga, J. y Sanabria, J. C. (2015). An Application for the Study of Art Movements. *Procedia Computer Science*, 75, 34-42. <https://doi.org/10.1016/j.procs.2015.12.196>
- Åströml, F. (2010). The visibility of information science and library science research in bibliometric mapping of the LIS field. *Library Quarterly*, 80(2), 143-159. <https://doi.org/10.1086/651005>
- Bautista, A., Moreno-Núñez, A., Bull, R., Amsah, F. y Koh, S.-F. (2018). Arts-related pedagogies in preschool education: An Asian perspective. *Early Childhood Research Quarterly*, 45, 277-288. <https://doi.org/10.1016/j.jecresq.2017.12.005>

- Buckingham, D. (2020). Epilogue: Rethinking digital literacy: Media education in the age of digital capitalism. *Digital Education Review*, 37, 230-239. <https://revistes.ub.edu/index.php/der/article/view/30671>
- Bularga, T. (2019). The Challenges of Implementing A Formative and Innovative Praxeology in Artistic Education. *Review of Artistic Education*, 18(1), 309-323. <https://doi.org/10.2478/rae-2019-0035>
- Cabero Almenara, J. (2013). Formación del profesorado universitario en TIC. aplicación del método Delphi para la selección de los contenidos formativos. *Educacion XX1*, 17(1), 111-131. <https://doi.org/10.5944/educxx1.17.1.10707>
- Calderón, D., Gustems-Carnicer, J., Martín-Piñol, C., Fuentes-Moreno, C. y Portela-Fontán, A. (2020). Emociones en la experiencia artística: claves para el desarrollo educativo y social / Emotions in the artistic experience: keys to educational and social development. *ARTSEDUCA. Revista electrónica de educación en las Artes*, 25, 85-101. <https://doi.org/10.6035/Artseduca.2020.25.5>
- Carrascal, S., Magro, M., Anguita, J. M. y Espada, M. (2019). Acquisition of competences for sustainable development through visual thinking. A study in rural schools in Mixco, Guatemala. *Sustainability (Switzerland)*, 11(8). <https://doi.org/10.3390/su11082317>
- Chen, C. W. (2018). Incorporating artistic thinking into sustainability. *Journal of Cleaner Production*, 198, 1007-1012. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2018.07.050>
- Croft, M. (2016). Challenging a tendency to finish before starting: A processed-based visual/material methodology. *International Journal of Education Through Art*, 12(1), 89-107. https://doi.org/10.1386/ETA.12.1.89_1
- de Arriba, R., Girardi, G. y Vidagañ, M. (2019). Contemporary art in higher education: Creative pedagogies in political economy. *Thinking Skills and Creativity*, 33. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2019.100577>
- García-Esteban, S. y Jahnke, S. (2020). Skills in European higher education mobility programmes: outlining a conceptual framework. *Higher Education, Skills and Work-Based Learning*, 10(3), 519-539. <https://doi.org/10.1108/HESWBL-09-2019-0111>
- Glänzel, W. (1996). The need for standards in bibliometric research and technology. *Scientometrics*, 35(2), 167-176. <https://doi.org/10.1007/BF02018475>
- González-Zamar, M.-D. y Abad-Segura, E. (2021a). Digital Design in Artistic Education: An Overview of Research in the University Setting. *Education Sciences*, 11(4), 144. <https://doi.org/10.3390/educsci11040144>
- González-Zamar, M.-D. y Abad-Segura, E. (2021b). Visual Arts in the University Educational Ecosystem: Analysis of Schools of Knowledge. *Education Sciences*, 11(4), 184. <https://doi.org/10.3390/educsci11040184>
- González-Zamar, M.-D. y Abad-Segura, E. (2021c). Emotional Creativity in Art Education: An Exploratory Analysis and Research Trends. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(12), 6209. <https://doi.org/10.3390/ijerph18126209>
- González-Zamar, M.-D., Abad-Segura, E. y Gallardo-Pérez, J. (2021). Ubiquitous learning in arts education and visual languages: Trend Analysis. *Campus Virtuales*, 10(1), 125-139.
- González-Zamar, M.-D., Ortiz Jiménez, L., Sánchez Ayala, A. y Abad-Segura, E. (2020). The Impact of the University Classroom on Managing the Socio-Educational Well-being: A Global Study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(3), 931. <https://doi.org/10.3390/ijerph17030931>
- Hong, O. y Song, J. (2020). A componential model of Science Classroom Creativity (SCC) for understanding collective creativity in the science classroom. *Thinking Skills and Creativity*, 37, 100698. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2020.100698>
- Immordino-Yang, M. H. y Damasio, A. (2011). We Feel, Therefore We Learn: The Relevance of Affective and Social Neuroscience to Education. *LEARNing Landscapes*, 5(1), 115-131. <https://doi.org/10.36510/learnland.v5i1.535>
- Leydesdorff, L., Wagner, C. S. y Bornmann, L. (2018). Betweenness and diversity in journal citation networks as measures of interdisciplinarity—A tribute to Eugene Garfield. *Scientometrics*, 114(2), 567-592.
- Lombaerts, K., De Mette, T. y Buffel, T. (2012). Creativity in Artistic Education: Introducing

- Artists into Primary Schools Article in International Journal of Art & Design Education. *Wiley Online Library*, 31(1), 53-66. <https://doi.org/10.1111/j.1476-8070.2012.01715.x>
- López-Meneses, E., Vázquez-Cano, E., González-Zamar, M.-D. y Abad-Segura, E. (2020). Socioeconomic Effects in Cyberbullying: Global Research Trends in the Educational Context. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(12), 4369. <https://doi.org/10.3390/ijerph17124369>
- Marinkovic, B. (2021). Tacit Knowledge in Painting: From Studio to Classroom. *International Journal of Art and Design Education*, 40(2), 389-403. <https://doi.org/10.1111/jade.12354>
- Meseguer-Sánchez, V., Abad-Segura, E., Belmonte-Ureña, L. J. y Molina-Moreno, V. (2020). Examining the Research Evolution on the Socio-Economic and Environmental Dimensions on University Social Responsibility. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(13), 4729. <https://doi.org/10.3390/ijerph17134729>
- Miño-Puigcercós, R., Domingo-Coscollola, M. y Sancho-Gil, J. M. (2018). Transforming the teaching and learning culture in higher education from a diy perspective. *Educacion XX1*, 22(1), 139-160. <https://doi.org/10.5944/EDUCXX1.20057>
- Moreno-Guerrero, A. J., Soler-Costa, R., Marín-Marín, J. A. y López-Belmonte, J. (2021). Flipped learning y buenas prácticas docentes en educación secundaria. *Comunicar*, 29(68), 1-11. <https://doi.org/10.3916/C68-2021-09>
- Nekhvyadovich, L. I., Chernyaeva, I. V. y Zhihui, L. (2020). Modern artistic communications in the development of the art market. *Journal of Advanced Research in Dynamical and Control Systems*, 12(5 Special Issue), 422-427. <https://doi.org/10.5373/JARDCS/V12SP5/20201776>
- Park, K. B. (2019). Citizenship in the Digital Network Era. *Social Studies Education*, 58(4), 1-11. <https://doi.org/10.37561/sse.2019.12.58.4.1>
- Sarkis'yanc, V. R. y Rezunenko, I. V. (2020). On the social aspect of video advertising during the COVID - 19 pandemic. *Trends in the Development of Science and Education*. <https://doi.org/10.18411/lj-07-2020-284>
- Skaggs, P. T. (2018). Industrial Designers: Three Cognitive Modes. *The International Journal of Design Education*, 12(2), 39-44. <https://doi.org/10.18848/2325-128X/CGP/v12i02/39-44>
- Sung, E. (2017). The influence of visualization tendency on problem-solving ability and learning achievement of primary school students in South Korea. *Thinking Skills and Creativity*, 26, 168-175. <https://doi.org/10.1016/J.TSC.2017.10.007>
- Tejedor, S., Cervi, L., Tusa, F. y Parola, A. (2020). Educación en tiempos de pandemia: reflexiones de alumnos y profesores sobre la enseñanza virtual universitaria en España, Italia y Ecuador. *Revista Latina*, 2020(78), 1-21. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1466>
- Tillander, M. (2014). Integrating studio and design practice in ubiquitous learning environments. *Ubiquitous Learning*, 6(1), 25-35. <https://doi.org/10.18848/1835-9795/CGP/V06I01/40387>
- Turcsányi-Szabó, M. (2012). Aiming at Sustainable Innovation in Teacher Education-from Theory to Practice. *Informatics in Education*, 11(1), 115-130. <https://doi.org/10.15388/INFEDU.2012.06>
- Turkmenoglu, D. (2012). Visual Perception and Drawing Relationship in Art Education. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 51, 849-852. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.08.251>
- van Eck, N. J. y Waltman, L. (2010). Software survey: VOSviewer, a computer program for bibliometric mapping. *Scientometrics*, 84(2), 523-538. <https://doi.org/10.1007/s11192-009-0146-3>
- Veretekhina, S. V., Krapivka, S. V. y Kireeva, O. I. (2020). Digital University, Student 'S Digital Footprint, Digital Education Currency in the System of Modern Higher Education. *International Journal of Psychosocial Rehabilitation*, 24(03), 1878-1889. <https://doi.org/10.37200/IJPR/V24I3/PR200936>
- Walker, C. M., Winner, E., Hetland, L., Simmons, S. y Goldsmith, L. (2011). Visual Thinking: Art Students Have an Advantage in Geometric Reasoning. *Creative Education*, 02(01), 22-26. <https://doi.org/10.4236/ce.2011.21004>



COVID-19 posterior a vacunación en la Zona Norte del Ecuador

COVID-19 after vaccination in the Northern Zone of Ecuador

Yu Ling Reascos-Paredes^{ID}, Silvia Lorena Acosta-Balseca^{ID}, Widmark Enrique Báez-Morales*^{ID}, Juan Carlos Vásquez-Cazar^{ID}

Universidad Técnica del Norte,
Ecuador

*Autor de correspondencia:
webaez@utn.edu.ec

Recepción: 15 – Marzo – 2023
Aprobación: 23 – Junio – 2023
Publicación online: 30 – Junio – 2023

Citación: Reascos-Paredes, Y. L., Acosta-Balseca, S. L., Báez-Morales, W. E. y Vásquez-Cazar, J.C. (2023). COVID-19 posterior a la vacunación en la Zona Norte del Ecuador. *Maskana*, 14(1), 79 – 87.
<https://doi.org/10.18537/mskn.14.01.06>

Resumen:

El trabajo buscó caracterizar los casos COVID-19 posteriores a la vacunación bajo el esquema del MSP en la zona norte del Ecuador. Estudio epidemiológico, descriptivo, cuantitativo y longitudinal. Se aplicó una encuesta estructurada de auto llenado en línea validada por expertos a una muestra de 1,541 personas vacunadas con la primera y segunda dosis contra la COVID-19. Las variables de caracterización fueron: edad por ciclos de vida, etnia, infecciones nuevas por COVID-19 y gravedad. La incidencia de COVID-19 posterior a vacunación fue del 17.20% en hombres, y 20.67% en mujeres, mayormente en el ciclo de vida de 20 a 39 años y posterior a la segunda dosis de vacunación. En todos los casos la gravedad fue leve sin requerir hospitalización. Se concluyó que los casos de infección posterior a vacunación COVID-19 resultaron ser de baja incidencia y gravedad, con correlación a favor al número de dosis recibidas.

Palabras clave: pandemia, COVID-19, infecciones nuevas, vacunación, Ecuador.

Abstract:

This study aimed to characterize the COVID-19 cases after vaccination under the MSP scheme in the northern part of Ecuador. Epidemiological, descriptive, quantitative and longitudinal study. A structured online self-fill survey validated by experts was applied to a sample of 1,541 people vaccinated with the first and second doses against COVID-19. The characterization variables used were age by life cycle, ethnicity, new COVID-19 infections, and disease severity. The incidence of COVID-19 after vaccination was 17.20% in men and 20.67% in women; mainly in the life cycle of 20 to 39 years and after the second dose of vaccination. In all cases the severity was mild without requiring hospitalization. It was concluded that the cases of infection after COVID-19 vaccination turned out to be of low incidence and severity, with a favorable correlation to the number of doses received.

Keywords: pandemic, COVID-19, new infections, vaccination, Ecuador.



1. Introducción

Los primeros casos de infección y transmisión por el virus SARS-CoV-2 (coronavirus de tipo 2 causante del síndrome respiratorio agudo severo) que produce la enfermedad del Coronavirus 2019 (COVID-19), se reportaron en Wuhan en diciembre de 2019, se expandió rápidamente por China y a otros países del mundo, por lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró en enero del 2020 una emergencia sanitaria internacional y pandemia el 11 de marzo del mismo año (Tang et al., 2020).

La infección por SARS-CoV-2 ocasiona el síndrome respiratorio agudo en etapas iniciales, aunque fue determinando con el tiempo que los daños no se limitaban a dicho sistema, reportándose trastornos a nivel digestivo, renal, hepático, cardiovascular y neurológico, en estadios tanto agudos, como subagudos y crónicos inclusive (Vázquez et al., 2022). Desde el inicio de la pandemia, se han descrito diversas manifestaciones de la COVID-19, yendo desde su presentación sin síntomas con o sin virus detectable, pasando por síntomas no graves y presencia viral, hasta con síntomas graves y alta carga viral (Lozada-Requena y Núñez-Ponce, 2020). Así también, se presentaron como grupos más vulnerables los adultos y adultos mayores inicialmente, entre los rangos de 30 y 79 años de edad, con una letalidad global del 2.3% que aumentaba en personas con comorbilidades como enfermedades cardíacas, respiratorias crónicas con compromiso broncopulmonar, hipertensión, diabetes, cáncer y en personas sobre los 70 años de edad (Wu y McGoogan, 2020).

La COVID-19 produjo un impacto mundial y multidimensional, que hasta el 28 de agosto 2022 se habían reportado más de 598 millones de casos y 6.4 millones de fallecidos en el mundo (Mojica-Crespo y Morales-Crespo, 2020). Alrededor del 5 % de personas afectadas demandaban al inicio servicios de salud en áreas críticas y acceso a tecnologías sanitarias de soporte vital, que saturaron a los sistemas nacionales de salud a nivel mundial, dada la rápida transmisión del virus, lo que exigió la investigación acelerada de tratamientos y el desarrollo de vacunas para prevenir, contener y controlar la enfermedad, utilizando distintas tecnologías biomédicas (World Health Organization. 2022).

La Organización Mundial de la Salud reporta 598 millones de casos confirmados y más de 6.4 millones de muertes en todo el mundo. Hasta el momento en el Ecuador (31 de agosto 2022) se

han reportado 995,968 casos confirmados con prueba PCR positivo, un total de 35,843 fallecidos entre confirmados y probables; siendo la provincia de Pichincha la que cuenta con más casos reportados. A nivel de la zona 1 (provincias Carchi, Esmeraldas, Imbabura y Sucumbíos) hasta el 31 de agosto 2022 se registraron 38,486 casos confirmados y 1,273 fallecidos (Center for Systems Science and Engineering at Johns Hopkins University, 2022).

En este contexto crítico global, la OMS, la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos (FDA por sus siglas en inglés) y otros organismos internacionales autorizaron el uso emergente de las vacunas que se encontraban en desarrollo. Se esperaba que las vacunas contra SARS-CoV-2 estimularan de manera adecuada la inmunidad humoral y celular, estudios tras la vacunación han revelado que la respuesta de linfocitos T parece adelantarse con respecto a la respuesta humoral (Rodríguez-Hernández y Sanz-Moreno, 2020). Tan pronto los laboratorios superaron las fases clínicas y recibieron las autorizaciones de las diferentes agencias de control pertinentes, se pusieron en marcha programas de vacunación a gran escala, a nivel mundial, que se desarrollaron con la inoculación de diferentes biológicos para enfrentar la pandemia de COVID-19. Dichos biológicos presentaron buenos niveles de efectividad, cercanos al 100%, en la estimulación de la respuesta inmunitaria y prevención de casos graves, aunque no evitaban la infección. Esta respuesta se da por tiempo límite en su protección, razón por la cual personas ya inmunizadas con el esquema principal pueden contagiarse, a lo que se denominó "infección en vacunados"; sin embargo, se ha observado que las personas que cumplen con la cobertura de vacunación tienen menos riesgo de adquirir la enfermedad con sintomatología severa, de necesitar hospitalización y fallecer (Centers for Disease Control and Prevention, 2022; Cairol et al., 2022).

A lo largo de esta lucha por contener y controlar la transmisión acelerada de COVID-19, además de la vacunación a gran escala, la vigilancia epidemiológica pasiva y activa pasó a ser una estrategia clave en los intentos de contener la propagación de la infección por SARS-CoV-2, fortaleciendo la acción de los equipos de salud en forma permanente para la toma de decisiones en el contexto de la pandemia (Sierra-Moros, 2022). Esta vigilancia epidemiológica debía extenderse no solo a los casos de COVID-19 sino también a las reacciones adversas a las vacunas, que como se explicó anteriormente, empezaron utilizarse

de manera emergente y en plazos récord a lo largo de las diferentes fases de los ensayos clínicos de rigor (Organización Panamericana de la Salud, 2022; Corey et al, 2020). Las estadísticas mencionan que el 5% de la población infectada por COVID-19 requiere unidades de cuidados intensivos con soporte de ventilación mecánica, lo que amerita orientación urgente para los médicos, fisioterapeutas y enfermeras que atienden a los pacientes más graves (Pereira-Rodriguez et al., 2020).

Tregoning et al (2021) realizaron una revisión de los estudios de eficacia de las vacunas, así como datos del mundo real sobre su eficacia y el impacto de las variantes del virus SARS-CoV2. Se encontró que se habían aplicado en una alta proporción en la población adulta con alta efectividad en la prevención de COVID-19, particularmente de cuadros graves. No obstante, hay desafíos aún importantes para garantizar el acceso equitativo a las vacunas en todo el mundo y lecciones que se pueden aprender para el control de esta pandemia y para la próxima pandemia. También se describe que las personas vacunadas contra la COVID-19, tienen la posibilidad de infectarse con una probabilidad menor al 60%, dada la característica de ir mutando en el tiempo e ir mejorando su capacidad de ingreso y transmisión. Este estudio concluye que las personas pueden haber sufrido dos veces de la enfermedad y en menor cantidad un tercer episodio con mayor prevalencia en personas no vacunadas o con esquema de vacunación incompleto (Tregoning et al., 2021).

Es importante resaltar nuevamente que, las vacunas contra el síndrome respiratorio agudo severo por coronavirus 2 (SARS-CoV-2), se crearon a un ritmo sin precedentes. En la primera mitad de 2021 estaban ya realizándose los estudios de eficacia y el impacto de las variantes del virus, pero hay desafíos aún importantes para garantizar el acceso equitativo a las vacunas en todo el mundo y lecciones que se pueden aprender para el control de esta pandemia (Hanna et al., 2022). Dentro de la salud pública es una máxima considerar que la mejor forma de prevención de enfermedades transmisibles es con la administración de vacunas a personas susceptibles. En el caso de la COVID-19 se han aprobado al menos 13 vacunas de diferentes tecnologías incluidas las de Ácido Ribonucleico Mensajero (ARNm), de vectores y vacunas inactivadas; con resultados alentadores y evidenciándose que, en países con altas tasas de vacunación, se presenta una disminución importante en las tasas de hospitalización (Chaparro, Samper y Franco, 2021; Kantarcioglu et al., 2022).

A pesar de los avances, tanto en conocimientos fisiopatológicos, terapéuticos y preventivos, la pandemia por COVID-19 sigue siendo una gran preocupación a nivel mundial. La enfermedad sigue presente y todavía no se ha logrado controlar los contagios. En este sentido la evidencia científica sobre las vacunas nos dice que siguen siendo efectivas parcialmente, debido a la alta variabilidad mutable del virus; así también, éstas tienen protección por tiempo limitado, lo cual coadyuva a una reinfección. Además, se conoce que tanto las vacunas y la enfermedad producen una respuesta mediada por anticuerpos y brindan protección natural o inducida respectivamente, con eficacia superior al 70% aunque, sin lograrse establecer aún de manera precisa el tiempo de inmunidad para proteger de nuevas infecciones. Sin embargo, las vacunas son una estrategia importante para controlar la enfermedad (Ciscent et al., 2021).

El problema radica en que la pandemia, a pesar del conocimiento amplio de los procesos fisiopatológicos de la enfermedad y su agente causal, que lleva al desarrollo de tratamientos nuevos y la utilización de vacunas, está lejos de terminar y mantiene picos con incremento de casos provocando un impacto multidimensional en el mundo desde su inicio (Bedoya-Sommerkamp et al., 2021). Se conoce que la vacunación es muy efectiva frente a la protección de casos graves y letales de COVID-19, y en menor grado para casos leves o asintomáticos, lo que lleva a seguir de cerca el comportamiento de la pandemia y continuar con investigaciones de carácter epidemiológico en este caso sobre las reinfecciones en personas inoculadas con biológicos contra COVID-19 para aportar en la toma de decisiones en salud pública (Cruz et al., 2019; Bagshaw et al., 2022).

Si bien con la vacunación se han dado pasos grandes e importantes para la contención y control de la pandemia, y con buenos resultados, surgen nuevas preocupaciones secundarias a estos avances, como las reacciones adversas relacionadas con la vacunación, las mismas que pueden presentarse con cuadros leves a graves, incluyendo procesos anafilácticos serios e incluso desarrollo de enfermedades autoinmunes posteriores a vacunación (Rutkowski et al., 2021; Montaña-Armendáriz et al., 2022).

Este estudio permitió caracterizar en la zona norte del Ecuador, las infecciones por SARS-CoV-2 en personas vacunadas contra la COVID-19, posterior a la primera y segunda dosis de los biológicos aceptados por la Autoridad Sanitaria Nacional; además

establecer el comportamiento de la COVID-19 en esta zona del país.

2. Materiales y métodos

Es un estudio de abordaje cuantitativo porque permitió la obtención y recolección de información después de la aplicación de la primera y segunda dosis de vacuna contra la COVID 19, sobre las infecciones nuevas en la zona norte del Ecuador, mediante el uso de estrategias estadísticas basadas en la medición numérica. Es observacional sin ningún tipo de manipulación y modificación de las variables, describiendo solamente los fenómenos tal cual se presentan, con corte longitudinal, realizando dos levantamientos de información a lo largo de un año de seguimiento, en dos tiempos distintos en la misma población. El tipo de investigación es observacional epidemiológica y correlacional, determinando el grado de asociación entre los esquemas de vacunación, primeras y segundas dosis, con las características de relevancia sociodemográfica, la incidencia y el comportamiento de las nuevas infecciones. Se utilizó el método inductivo y epidemiológico, desde el levantamiento de datos particulares hasta la generación de conclusiones generales, caracterizados por variables sociodemográficas claves. Para la tabulación, procesamiento y análisis de los resultados se utilizó la herramienta SPSS y la estadística descriptiva, en torno a las variables: sexo, ciclos de vida y etnia.

La población de estudio estuvo conformada por 722,523 personas que viven en la zona norte del Ecuador que fueron vacunadas contra COVID-19 con la primera y segunda dosis de las vacunas de esquema autorizado por el Ministerio de Salud Pública del Ecuador (MSP) durante la campaña promovida por el gobierno nacional, según los datos reportados por el mismo MSP. Se trabajó con una muestra de 1,541 personas que accedieron a participar en el estudio, pertenecientes a todos los ciclos de vida. Como instrumento se utilizó una encuesta estructurada en línea, de auto-llenado, cuya información fue sistematizada en una ficha de registro (base de datos). El instrumento fue validado por tres expertos (dos epidemiólogos y un salubrista), cuyo link <https://forms.office.com/r/NHNHnGLYp2> fue enviado por mensaje de texto y facilitado por el equipo de investigación, para recabar información de casos de infecciones nuevas de COVID-19 posteriores a vacunación, en el territorio de la zona norte del Ecuador (provincias de Carchi, Esmeraldas, Imbabura y Sucumbíos), bajo selección y asignación no

probabilística, de las personas vacunadas tanto con 1ra y 2da dosis en la misma población.

3. Resultados

En la Tabla 1, se presentan los resultados de nuevas infecciones Covid-19 posterior a vacunación por sexo, ciclos de vida y etnia. Se puede evidenciar que la gran mayoría de la población en estudio no presentaron infecciones por COVID-19 posteriores a la vacunación. Ligeramente se incrementan nuevas infecciones luego de la aplicación de la segunda dosis con un 12% (188 personas) y con mayor frecuencia en el sexo femenino. Con el sexo, la correlación fue débil (Spearman), con un valor de 0.086, sin embargo, existe significancia estadística con un p-valor de 0.009.

Tabla 1: Incidencia de Infecciones COVID-19 posterior a vacunación por variables sociodemográficas y dosis

Fuente: Elaboración propia

	Variable	1a dosis	2a dosis
Sexo*	Hombres	2%	4%
	Mujeres	2%	8%
Ciclos de vida*	Menores de 10 años	0.2%	1%
	10 a 19 años	1%	2%
	20 a 39 años	1%	5%
	40 a 64 años	1%	3%
	65 años y más	0.5%	0.7%
Etnia	Mestizo	3%	11%
	Indígena	0.5%	0.5%
	Afrodescendiente	0%	0.5%
	Blanco	0%	0%
	Montubio	0%	0%

n: 1,541

*p-valor < 0.05

Con respecto a nuevas infecciones COVID-19 posterior a la vacunación y a los ciclos de vida, se puede evidenciar que la incidencia es muy baja y más frecuente en personas de 20 a 39 años de edad y posterior a la aplicación de la segunda dosis en su esquema de vacunación. En estas variables la correlación fue alta (Spearman), con un valor de 0.95 y con significancia estadística p-valor de 0.000.

En la misma Tabla 1, al relacionar infecciones COVID-19 posterior a vacunación y etnia, se puede observar que, dentro de la baja incidencia, la etnia mestiza es la que presenta mayor frecuencia de casos (11.16%), y de igual manera se incrementa a partir de la segunda dosis administrada en esquema de vacunación. En estas variables la correlación es moderada (Spearman), con un valor de 0.55 sin embargo no tuvo significancia estadística con un p-valor de 0.307.

Tabla 2

Incidencia de COVID-19 posterior a vacunación por severidad y dosis

Fuente: Elaboración propia

	1a dosis	2a dosis
Leve y no ameritó tratamiento*	2%	7.33 %
Moderado con tratamiento domiciliario*	1%	0.13%
Grave con hospitalización*	0.2%	0.1%

n: 1541

*p-valor < 0.05

En la Tabla 2, se puede observar que dentro de la baja incidencia de casos COVID-19 posteriores a vacunación, la mayor parte de ellos no presentó ninguna complicación y no fue necesario recibir ningún tratamiento médico; y, de igual manera, la frecuencia fue mayor posterior a la aplicación de la segunda dosis en su esquema de vacunación. Así también, un mínimo porcentaje de personas vacunadas, presentaron reinfecciones y aunque la severidad fue algo mayor, solo ameritó tratamiento ambulatorio y domiciliario en el 0.13% (n=70). Los casos graves de reinfección por COVID-19 posteriores a vacunación que requirieron de hospitalización llegaron apenas al 0.2%, con la primera dosis y disminuyeron con la segunda. En estas variables la correlación fue moderada (Spearman), con un valor de 0.481; sin embargo, existió significancia estadística con un p-valor de 0.000.

4. Discusión

En la respuesta inmune protectora contra la infección por SARS-CoV-2 se presenta tanto la de tipo innata como la adaptativa, a través de los componentes humoral y celular, proceso dependiente de la especificidad antigénica, así como la respuesta a las proteínas estructurales de la cápside viral, donde la proteína S de spike o espiga juega un papel importante tanto en la infectividad del virus como en la estimulación del sistema inmune (Bruno et al., 2022) y diana de la mayoría de vacunas disponibles (Urbiztondo et al., 2020). Según Ruiz-Bravo y Jiménez-Valera (2020), en su artículo SARS-CoV-2 y pandemia de síndrome respiratorio agudo (COVID-19), nos dicen que la enfermedad cursa con tos, fiebre y dificultad respiratoria. Las formas más graves, que afectan principalmente a personas de edad avanzada y con determinadas comorbilidades, se manifiestan por afectación de la función respiratoria, que requiere ventilación mecánica, y síndrome de respuesta inflamatoria sistémica, que puede conducir a un choque séptico con fallo multiorgánico, y altas tasas de mortalidad. En el caso del presente estudio, al haber trabajado con población vacunada, se encuentra que la

incidencia de infecciones COVID-19 son muy bajas, al igual que las complicaciones, como más adelante se detalla (Plasencia-Urizarri, 2020; Rodríguez-Morales et al., 2021).

En la población estudiada, la incidencia de COVID-19 luego de la vacunación con primeras y segundas dosis fue muy baja, si comparamos con la frecuencia presentada en el primer año de pandemia. En este caso se presenta un incremento ligero luego de la aplicación de la segunda dosis, con una incidencia acumulada de 12% (188 personas) y con mayor frecuencia en el sexo femenino. Al correlacionar los nuevos casos con el sexo, la correlación es débil, con un valor de 0.086, sin embargo, existe significancia estadística con un p-valor de 0.009. Según Ruiz-Cantero (2021), en su artículo sobre las estadísticas sanitarias y la invisibilidad por sexo y de género durante la epidemia de COVID-19, indica que la prevalencia difiere entre países y refiere que las mujeres estuvieron con contagios más frecuentes y lo superaron, y los hombres fueron hospitalizados con mayor frecuencia con datos similares con nuestro estudio. De la misma manera, en un estudio realizado por Luzuriaga et al. (2021) en Buenos Aires, Argentina, en trabajadores de la salud, se encontró que la incidencia de casos de COVID-19 empiezan a disminuir considerablemente en la población vacunada, frente a la población no vacunada y en general.

En cuanto a la frecuencia de infecciones por SARS-CoV-2 posterior a la vacunación y en relación a los ciclos de vida, los resultados indican una mayor incidencia en personas de 20 a 39 años de edad y, posterior a la aplicación de la segunda dosis en su esquema de vacunación, con una correlación alta y significancia estadística (p-valor = 0.000); algo que no sucede al correlacionar con la etnia. Estas nuevas infecciones COVID-19 posteriores a vacunación, en la población estudiada, se suman a la evidencia global donde se concluye, desde diferentes estudios en diversos lugares del mundo de que, la inmunidad contra la reinfección es temporal (Guanche-Garcell y Barbán-Arias, 2021; López-Matiacci et al., 2021). En esta misma línea, González-Castro et al. (2022), analizaron el impacto de la campaña de vacunación contra SARS-CoV-2 en relación a los ingresos a la unidad de cuidados intensivos de un hospital español de tercer nivel a lo largo de 1 año, encontrando una disminución por debajo del 50% en los pacientes mayores de 60 años de edad luego de alcanzar una cobertura de vacunación de la menos el 17% de la población general.

Aunque en el estudio no se consideró la variable condición laboral, podemos deducir que la población comprendida entre 20 a 39 años de edad, quienes presentaron mayor incidencia de infecciones posteriores a vacunación COVID-19, son más vulnerables, de manera similar a los resultados presentados por Vicente-Herrero et al. (2022), en su artículo “Criterios de vulnerabilidad frente a infección Covid-19 en trabajadores”, manifiestan que en el ámbito laboral interesa destacar la vulnerabilidad del trabajador frente a la infección, esto es, la probabilidad de ser afectado por el virus con riesgo superior al normal y con consecuencias más graves, ya sea como resultado de la susceptibilidad mayor a los efectos del virus, o por un nivel de exposición superior a la media. En un trabajador vulnerable frente a esta infección pandémica, se considera de utilidad incluir en la valoración: aspectos personales de la persona que trabaja, enfermedades previas y su grado de control, aspectos laborales y las opciones de gestión preventiva de las empresas. El resultado de esta combinación de factores nos permitirá cuantificar la vulnerabilidad individual y orientar las actuaciones preventivas posteriores en el mundo del trabajo.

Además de la baja incidencia de casos COVID-19 posteriores a la vacunación que se reportaron en este trabajo, la mayor parte de ellos no presentó ninguna complicación y no fue necesario recibir ningún tratamiento médico. Estos resultados tienen correspondencia con un estudio realizado en España por Gómez et al. (2021), donde se hace referencia a la eficacia de las vacunas probadas en los ensayos clínicos, frente a la prevención de la infección por SARS-CoV-2, así como también en la disminución de la gravedad de los síntomas, expresada en menos hospitalizaciones y fallecimientos; impacto colectivo favorable a pesar de la presentación poco frecuente de reacciones adversas graves. En dicho trabajo, Gómez et al. presentan una comparación de trabajos publicados sobre la efectividad de las vacunas en España, Israel y Estados Unidos, encontrándose una efectividad para prevenir tanto la infección como la hospitalización, sobre el 90%; y el fallecimiento, sobre el 95%, en la mayoría de las poblaciones estudiadas. A decir de Ortiz de Lejarazu (2021), el devenir de la vacunación frente al SARS-CoV-2 se verá marcado por la efectividad sostenida de las vacunas, la adherencia a la inmunización de la población, juntamente con las estrategias a desarrollar, y la evolución del virus.

Una de las limitaciones del presente estudio es que la información se la recolectó directamente desde la población vacunada y no se han cotejado los datos con los registros sanitarios oficiales, considerando además que, la baja gravedad de los nuevos casos posteriores a vacunación sin atención médica, lleva a un subregistro importante.

5. Conclusiones

Un factor crucial en el manejo de una pandemia es la vacunación de la población susceptible. La incidencia de nuevas infecciones COVID-19 posteriores a la vacunación, según el reporte de los encuestados, ha sido baja y ligeramente mayor en adultos jóvenes y población mestiza.

Observamos que existe más casos después de administrarse la primera vacuna y va disminuyendo de acuerdo con las dosis administradas. En las variables por sexo, edad por ciclos de vida y por gravedad la correlación es débil, sin embargo, existe significancia estadística con un p-valor menor a 0.05 en las infecciones COVID-19 posterior a la vacunación. En cuanto a la gravedad de los nuevos casos COVID-19 post-vacunación, si bien aumentaron levemente luego de las segundas dosis, mínimamente requirieron tratamiento médico y hospitalización, según contestaron los encuestados; y se evidencia una disminución de la gravedad a partir de las segundas dosis. Todos estos aspectos son necesarios considerarlos para estudios posteriores de efectividad y estrategias vacunales en escenarios tanto pandémicos como post-pandémicos.

Las reinfecciones por SARS-CoV-2 y la inmunidad adquirida por los esquemas de vacunación completos, sin duda refuerzan la inmunidad grupal, creando indirectamente un entorno protector para aquellas personas más vulnerables a padecer COVID-19. Es importante seguir objetivando a través de estudios en diversos sectores sociales y geográficos.

6. Recomendaciones

Considerar que los resultados obtenidos en el presente informe responden a las encuestas realizadas a la población de estudio de manera directa, siendo un insumo importante para contrastar con los registros médicos del Sistema Nacional de Salud y ampliar el panorama de los casos nuevos posteriores a la vacunación COVID-19. Sin embargo, esta información puede usarse como insumo útil para fortalecer las estrategias de vigilancia epidemiológica y farmacovigilancia relacionadas con la

vacunación contra COVID-19 y nuevas infecciones posteriores, de manera que se disponga de información para la acción en Salud Pública, de manera actualizada y permanente.

7. Agradecimientos

Se hace expreso el agradecimiento a los estudiantes de la Carrera de Enfermería de la Universidad Técnica del Norte por la colaboración en el levantamiento de la información.

8. Referencias bibliográficas

- Bagshaw, S. M., Zuege, D. J., Stelfox, H. T., Opgenorth, D., Wasylak, T., Fraser, N. y Nguyen, T. X. (2022). Association between pandemic coronavirus disease 2019 public health measures and reduction in critical care utilization across ICUs in Alberta, Canada. *Critical Care Medicine*, 50(3), 353–362.
<https://doi.org/10.1097/CCM.0000000000005275>
- Bedoya-Sommerkamp, M., Medina-Ranilla, J., Chau-Rodríguez, V., Li-Soldevilla, R., Vera-Albújar, Á. y García, P. (2021). Variantes del SARS-CoV-2: epidemiología, fisiopatología y la importancia de las vacunas. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 38(3), 442–451.
<https://dx.doi.org/10.17843/rpmesp.2021.38.3.8734>
- Bruno, M., Armen, S., García-Fontana, B. y Pereira-Prado, V. (2022). Fisiopatología de la enfermedad COVID-19. *Odontostomatología*, 24(39), e312.
<https://doi.org/10.22592/ode2022n39e312>
- Cairol, A., Morún, W., Loaiza, L., Segura, E., Arguedas, E., y González, S. (2022). Estudio de Cohorte del impacto y eficacia del proceso de vacunación contra la COVID-19 en la población inmunizada en Costa Rica durante el 2021. *Revista De La Facultad De Medicina De La Universidad De Iberoamérica*, 1(1).
<https://doi.org/10.54376/rcmui.v4i2.101>
- Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University; (2022). <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>
- Chaparro, N., Samper, D. y Franco, A. (2021). COVID-19 vaccine safety. *Revista Peruana de Medicina Experimental Salud Pública*, 38(4), 634–42.
<https://doi.org/10.17843/rpmesp.2021.384.9308>
- Corey, L., Mascola, J., Fauci, A. y Collins, F. (2020). A strategic approach to COVID-19 vaccine RyD. *Science (New York, N. Y.)*, 368(6494), 948–950.
<https://doi.org/10.1126/science.abc5312>
- Cruz, E., Galindo, B. y Toledo, G. (2019). Vigilancia de los eventos adversos atribuidos a la inmunización. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 56(1).
<https://revedepidemiologia.sld.cu/index.php/hie/article/view/207/267>
- Gómez, J., Álvarez, M. y Martín, S. (2021). Efectividad y seguridad de las vacunas para el SARS-CoV-2 actualmente disponibles. *Formación médica continuada en atención primaria*, 28(8), 442–451.
<https://doi.org/10.1016/j.fmc.2021.07.001>
- González-Castro, A., Cuenca-Fito, E., Fernandez, A., Ferrero-Franco, R., Rodríguez-Borregán, J. y Gonzalez, C. (2022). Impacto de la vacunación en los ingresos en una unidad de cuidados intensivos por COVID-19 en un hospital de tercer nivel. *Medicina intensiva*, 46(7), 406–407.
<https://doi.org/10.1016/j.medin.2021.08.002>
- Guanche-Garcell, H. y Barbán-Arias, R. (2021). Reinfeción, inmunidad y prevención de la transmisión en la COVID-19. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 20(4), e4101.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_artext&pid=S1729-519X2021000400015&Ing=es&tIng=es
- Hanna, P., Issa, A., Noujeim, Z., Hleyhel, M. y Saleh, N. (2022). Assessment of COVID-19 vaccines acceptance in the Lebanese population: a national cross-sectional study. *Journal of pharmaceutical policy and practice*, 15(1), 5.
<https://doi.org/10.1186/s40545-021-00403-x>
- Kantarcioğlu, B., Iqbal, O., Lewis, J., Carter, C., Singh, M., Lievano, F., Ligocki, M., Jeske, W., Adiguzel, C., Gerotziapas, G. y Fareed, J. (2022). An update on the status of vaccine development for SARS-CoV-2 including variants. *Official journal of the International Academy of Clinical and Applied Thrombosis/Hemostasis*, 28, 10760296211056648.
<https://doi.org/10.1177/10760296211056648>
- López-Matiacci, M., Caso-Colón, M., Albañil-Ballesteros, M., Olivas-Domínguez, A. y García-Martínez, J. (2021). Reinfeción COVID-19 precoz. *Pediatría Atención*

- Primaria*, 23(92), e157-e161.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1139-76322021000400017&lng=es&tlng=pt.
- Lozada-Requena, I. y Núñez-Ponce, C. (2020). COVID-19: respuesta inmune y perspectivas terapéuticas. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37(2), 312-319.
<https://dx.doi.org/10.17843/rpmesp.2020.37.2.5490>
- Luzuriaga, J., Marsico, F., García, E., González, V., Kreplak, N., Pifano, M. y González, S. (2021). Impact of vaccines against COVID-19 on the incidence of new SARS-CoV2 infections in health care workers of the Province of Buenos Aires. *In SciELO Preprints*.
<https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.2068>
- Mojica-Crespo, R. y Morales-Crespo, M. (2020). Pandemia COVID-19, la nueva emergencia sanitaria de preocupación internacional: una revisión. *Semergen*, 46 Suppl 1, 65–77.
<https://doi.org/10.1016/j.semereg.2020.05.010>
- Montaño-Armendáriz, N., Zamudio-Cuevas, Y., Fernández-Torres, J., Martínez-Flores, K. y Luján-Juárez, I. (2022). Importancia de la autoinmunidad inducida por SARS-CoV-2 y desarrollo de enfermedades autoinmunes post-vacunación. *Revista Alergia México*, 69(2), 78-88.
<https://doi.org/10.29262/ram.v69i2.1153>
- Ortiz de Lejarazu L. (2021). Futuro de la vacunación frente a la infección por SARS-CoV-2. *Open Respiratory Archives*, 3(3), 100117.
<https://doi.org/10.1016/j.opresp.2021.100117>
- Pereira-Rodríguez, J., Waiss, S., Velásquez, X., López, O. y Quintero, J. (2020). Physiotherapy and its challenge against Covid-19: physiotherapy and Covid-19. *In SciELO Preprints*.
<https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.157>
- Plasencia-Urizarri, T., Aguilera-Rodríguez, R. y Almaguer-Mederos, L. (2020). Comorbilidades y gravedad clínica de la COVID-19: revisión sistemática y meta-análisis. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 19(Supl. 1), e3389.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2020000400002&lng=es&tlng=es.
- Rodríguez-Morales, A., Cardona-Ospina, J. y Villamil-Gómez, W. (2021). ¿Deberíamos preocuparnos por la reinfección en COVID-19?. *Infection*, 25(2), 77-78.
<https://doi.org/10.22354/in.v25i2.922>
- Rodríguez-Hernández, C. y Sanz-Moreno, L. (2020). Inmunidad frente a SARS-CoV-2: caminando hacia la vacunación. *Revista Española de Quimioterapia*, 33(6), 392–398.
<https://doi.org/10.37201/req/086.2020>
- Ruiz-Bravo, A. y Jiménez-Valera, M. (2020). SARS-CoV-2 y pandemia de síndrome respiratorio agudo (COVID-19). *Ars Pharmaceutica*, 61(2), 63-79.
<https://dx.doi.org/10.30827/ars.v61i2.15177>
- Ruiz-Cantero, M. (2021). Las estadísticas sanitarias y la invisibilidad por sexo y de género durante la epidemia de COVID-19. *Gac Sanit*, 35(1): 95-98.
<https://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.04.008>
- Rutkowski, K., Mirakian, R., Till, S., Rutkowski, R. y Wagner, A. (2021). Adverse reactions to COVID-19 vaccines: A practical approach. *Clinical and experimental allergy: journal of the British Society for Allergy and Clinical Immunology*, 51(6), 770–777.
<https://doi.org/10.1111/cea.13880>
- Sierra-Moros, M., Martínez-Sánchez, E., Monge-Corella, S., García, L., Suárez-Rodríguez, B. y Simón Soria, F. (2022). Lecciones de la vigilancia de la COVID-19. Necesidad urgente de una nueva vigilancia en salud pública. *Gaceta sanitaria*, 36 Suppl 1, S68–S75.
<https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2022.03.001>
- Tang, X., Wu, C., Li, X., Song, Y., Yao, X., Wu, X., Duan, Y., Zhang, H., Wang, Y., Qian, Z., Cui, J. y Lu, J. (2020). On the origin and continuing evolution of SARS-CoV-2. *National science review*, 7(6), 1012–1023.
<https://doi.org/10.1093/nsr/nwaa036>
- Tregoning, J., Flight, K., Higham, S., Wang, Z. y Pierce, B. (2021). Progress of the COVID-19 vaccine effort: viruses, vaccines and variants versus efficacy, effectiveness and escape. *Nature reviews. Immunology*, 21(10), 626–636.
<https://doi.org/10.1038/s41577-021-00592-1>

- Urbiztondo, L., Borràs, E. y Mirada, G. (2020). Vacunas contra el coronavirus. *Vacunas*, 21(1), 69–72.
<https://doi.org/10.1016/j.vacun.2020.04.002>
- Vázquez, J., Menchén, D., Lloréns, M. y Moreno, J. (2022). Manifestaciones sistémicas y extrapulmonares en la COVID-19. *Medicine*, 13(55), 3235–3245.
<https://doi.org/10.1016/j.med.2022.05.004>
- Vicente-Herrero, M. y Rueda-Garrido, J. (2020). Criterios de vulnerabilidad frente a infección Covid-19 en trabajadores. *Revista de la Asociación Española de Especialistas en Medicina del Trabajo*, 29(2), 12-22.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-62552020000200004&lng=es&tlng=es.
- World Health Organization (2022). COVID-19 Weekly Epidemiological Update. Global overview, 107(31).
<https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/situation-reports>
- Wu, Z. y McGoogan, J. (2020). Characteristics of and important lessons from the coronavirus disease 2019 (COVID-19). *JAMA*, 323(13), 1239–1242.
<https://doi.org/10.1001/jama.2020.2648>



Variables socio-organizativas y demográficas que influyen en la sostenibilidad organizativa agroecológica

Socio-organizational and demographic variables influencing Agroecological Organizational Sustainability

Nubia Gabriela Álava Atiencie¹ , Ximena Katherine Peralta Vallejo^{1*} , Sonia Catalina Sigüenza Orellana² , Lucía Daniela Pinos Ramón² 

¹ Docente Investigadora, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador
² Investigadora, Programa de Acompañamiento Organizacional al Desarrollo (ACORDES), Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador.

* Autor de correspondencia:
ximena.peraltav@ucuenca.edu.ec

Recepción: 16 – Marzo – 2023
Aprobación: 23 – Junio – 2023
Publicación online: 30 – Junio – 2023

Citación: Álava Atiencie, N. G., Peralta Vallejo, X.K., Sigüenza Orellana, S.C. y Pinos Ramón, L.D. (2023). Variables socio-organizativas y demográficas que influyen en la sostenibilidad organizativa agroecológica. *Maskana*, 14(1), 89 - 100.
<https://doi.org/10.18537/mskn.14.01.07>

Resumen:

La sostenibilidad organizativa agroecológica ha tomado especial importancia para mejorar la resiliencia de los sistemas agrícolas y promover sistemas alimentarios más justos y sostenibles. En este contexto, el presente artículo comprende un estudio cuantitativo de 131 asociaciones agroecológicas en la provincia del Azuay, permitiendo analizar la incidencia de tres variables clave en su sostenibilidad organizativa: antigüedad, número de socios y, ubicación geográfica. Se adoptó una metodología cuantitativa que permitió determinar el nivel de incidencia de estas variables en las dimensiones ambiental, social y económica de la sostenibilidad organizativa agroecológica. Los resultados evidencian una incidencia significativa de las tres variables en la sostenibilidad de las organizaciones en estudio. En conclusión, la información obtenida es de utilidad para diseñar e implementar estrategias que contribuyan a la creación de redes y alianzas entre asociaciones, lo que podría aumentar su impacto y mejorar la promoción de prácticas agroecológicas y alimentarias sostenibles en la región y el país.

Palabras clave: Sostenibilidad, Organizaciones, Agroecología, Antigüedad, Ubicación geográfica.

Abstract:

Agroecological organizational sustainability has taken on special importance to improve the resilience of agricultural systems and promote fairer and more sustainable food systems. In this context, this article includes a quantitative study of 131 agroecological associations in the province of Azuay, allowing us to analyze the incidence of three key variables in their organizational sustainability: age, number of members and geographic location. A quantitative methodology was adopted to determine the level of incidence of these variables in the environmental, social and economic dimensions of agroecological organizational sustainability. The results show a significant impact of the three variables on the sustainability of the organizations under study. In conclusion, the information obtained is useful for designing and implementing strategies that contribute to the creation of networks and alliances between associations, which could increase their impact and improve the promotion of sustainable agroecological and food practices in the region and the country.

Keywords: Sustainability, Organizations, Agroecology, Agroecology, Aaina. Geographical location.



1. Introducción

La sociedad actual se enfrenta a una época de enormes transformaciones demográficas, tecnológicas y económicas, donde hablar de sostenibilidad implica no solo una necesidad, sino un requisito de responsabilidad para mantener la vida en el planeta (Vergara Romero et al., 2021); es por ello que abordar este tema invita a su análisis desde un enfoque sistémico y de complejidad (Loewy, 2021), que integre, articule y reflexione, en función de conexiones, relaciones y contextos, los factores demográficos, económicos, sociales, culturales, políticos, ecológicos, tecnológicos, institucionales (Gallopín, 2003).

La sostenibilidad representa una oportunidad para garantizar la vida en el planeta (Vergara Romero et al., 2021); se ha convertido en “un factor que contribuye a las ventajas competitivas sostenibles, es de vital importancia para las organizaciones en términos de creación de valor” (Gallardo Vázquez et al., 2019, p.1). Esta tiene múltiples dimensiones propuestas por diversos autores; sin embargo, para esta investigación se considera la propuesta de Locatelli (2021), para quien la sostenibilidad incluye el clásico tríode: social, ambiental y económico.

- **Dimensión ambiental.** Refiere a la garantía de condiciones de vida en concordancia con la protección del medio ambiente (Locatelli, 2021). Desde esta perspectiva, una comunidad sostenible limita sus actividades comerciales, su economía, sus estilos de vida, sus estructuras físicas y sus tecnologías con la finalidad de no sobrepasar la capacidad intrínseca de la naturaleza para sostener la vida (Capra y Mattei, 2018, p. 62).
- **Dimensión económica.** Para Real Ferrer (2012), “la sostenibilidad económica consiste esencialmente en resolver el reto de aumentar la generación de riqueza, de un modo ambientalmente sostenible, y de encontrar los mecanismos para una más justa y homogénea distribución” (p. 321).
- **Dimensión social.** Esta dimensión alberga los derechos sociales fundamentales en el marco de un modelo de gobernanza que prioriza el acceso universal a bienes y servicios (Locatelli, 2021). Por tanto, toda realización social, no es otra cosa que un producto cultural que tiene por objeto establecer relaciones

entre unos seres humanos y otros (Real Ferrer, 2012).

En definitiva, la sostenibilidad implica “una nueva forma de relación, más armónica, con nuestro entorno natural, por una parte, y con nuestros semejantes, por otra” (Real Ferrer, 2012, p. 320). Desde esta perspectiva, hablar de la sostenibilidad organizativa involucra la interacción de los ámbitos complejos antes descritos, situación que implica significativos desafíos para generar cambios que involucren criterios integradores que permitan un cambio organizativo.

Situación que representa uno de los mayores retos para las organizaciones, ya que deben responder a las necesidades, en contextos de profundos cambios socioeconómicos, que buscan nuevos métodos para gestionar esfuerzos, recursos y capacidades en entornos complejos (Vásquez Rizo y Gabalán Coello, 2015). De ahí que la sostenibilidad organizativa “en un mundo en constante evolución, exige rápidas reacciones por sus cambiantes situaciones, donde una adecuada administración del conocimiento es una necesidad” (Vásquez Rizo y Gabalán Coello, 2015, p. 151).

La sostenibilidad organizativa es conceptualizada desde dos enfoques: a partir de una perspectiva capitalista muy relacionada como un enfoque empresarial y la económica mercantil (Pérez Prieto et al., 2020), donde la sostenibilidad económica mercantil “estricta” se caracteriza porque se centra en la eficiencia, busca obtener excedentes económicos monetarios, y se basa en un ideal normativo. Por otro lado, desde una perspectiva social, la sostenibilidad socio-económica, según Coraggio (2011), aplica un criterio coherente de acciones encaminadas a la sostenibilidad, desde la teoría crítica de la economía social. Es decir, la sostenibilidad socio-económica nace en el marco de la Economía Social y Solidaria, que de acuerdo a Coraggio (2011) admite:

(...) subsidios económicos generalizados (educación, capacitación, exención de impuestos, sistemas de salud, etc.) a partir del principio de redistribución progresiva por parte de la economía pública, así como aportes de trabajo u otros recursos (trabajo voluntario, redes de ayuda mutua, uso de la vivienda para la producción, etc.) muchas veces basados en relaciones de reciprocidad y no computados como costos (p. 51).

Conceptos que denotan que la sostenibilidad depende de diversos factores, como políticas públicas, subsidios, donaciones, alianzas de cooperación, calidad de redes, voluntad de sus

miembros, coordinación del trabajo, respeto a la naturaleza, reconocimiento social, etc., y réditos monetarios. Con estas consideraciones, la sostenibilidad organizativa, según Chiavenato (2004), es la capacidad que posee una organización como un sistema abierto, compuesto por personas que comparten valores, utilizando talento humano y recursos materiales para desarrollar actividades orientadas a la consecución de objetivos comunes y sostenerse en el tiempo.

Con base en estas premisas, Garzón et al. (2004) definen a la sostenibilidad organizativa como “la capacidad de la organización de sostenerse por sí misma, garantizando su permanencia a largo plazo. Se refiere especialmente a los esfuerzos inducidos para lograr el equilibrio dentro del sistema” (p. 87). Sumando a este precepto, para De Souza Silva et al. (2006), “la sostenibilidad institucional es una propiedad emergente de la interacción humana, que requiere la solidaridad propia de la interdependencia y no el egoísmo constitutivo de la competencia” (p.195). Por tanto, la sostenibilidad requiere de relaciones, condiciones y significados que generan, sostienen y dan sentido a la existencia, en el marco de una interacción humana basada en la solidaridad. En la actualidad, para Keller (2023) la sostenibilidad organizativa es “un concepto económico que parte de la premisa de que el éxito económico futuro de una organización dependerá del logro de rendimientos positivos, tanto en lo económico, como en lo social y ambiental” (p. 2).

Para este artículo se retoma, de manera específica, las ideas centrales De Souza Silva et al. (2005) respecto a los componentes internos de las organizaciones. Estos autores se basan en el “Triángulo de la Sostenibilidad” compuesto por el Proyecto Institucional, que se refiere a la orientación estratégica. Es un elemento clave con importantes implicaciones, ya que de él depende el diseño organizativo y la gestión del personal. La capacidad organizativa, según Rosas Huerta (2008), es entendida como el fortalecimiento institucional orientado a la “construcción, mejoramiento y fortalecimiento de la estructura interna, sistemas y estrategias de la organización” (p. 121), donde “los problemas organizativos se ubican dentro de un entorno con varios niveles, actores e influencias, y con importantes interdependencias entre estos” (Rosas Huerta, 2008, p. 122). Finalmente, la credibilidad institucional, que refiere al reconocimiento y apoyo que la organización, va generando a partir de la proyección de un desempeño

sostenible en armonía con la naturaleza y la sociedad (Moreno, 2004).

Entre las organizaciones, para este artículo se toman como referencias a las asociaciones de producción agroecológicas, ya que, según Álvarez (2021), la Agroecología responde, de manera especial, al enfoque del desarrollo sostenible, pues a decir, de la autora, la agroecología “responde a las necesidades y realidad de las comunidades y podría suponer un modelo de desarrollo sostenible en el que se incorpore la participación y la evaluación de los procesos de las personas implicadas” (p. 27). Para Cevallos Suárez et al. (2019) la Agroecología proporciona el marco para evaluar cuatro propiedades claves de los sistemas agrícolas: productividad, resiliencia, sostenibilidad y equidad, con lo que al hablar de Sostenibilidad Agroecológica implica considerar tres elementos: condiciones sociales, ambientales y económicas, que la integran.

Rosenfend (2010) y Bencomo et al. (2019), concuerdan al expresar que la Sostenibilidad Agroecológica consiste en la habilidad de mantener la producción en el tiempo, superando los problemas ecológicos y presiones socioeconómicas, lo cual conlleva al manejo de los recursos naturales en función a los siguientes parámetros: ecológicamente sano, ya que enfatiza en la calidad natural de los procesos biológicos; económicamente viable porque garantiza los medios de vida del campesino y su reproducción social; socialmente justa, al vincular la necesidad de una distribución justa del poder y la riqueza social; culturalmente adaptable, que implica cambios que respeten la matriz cultural de los participantes y, socioculturalmente humanizada, que se refiere al respeto de todas las formas de vida: vegetal, animal y humana.

Por su parte, Cuéllar Padilla y Sevilla Guzmán (2009), identifican como elementos que integran la sostenibilidad agroecológica: lo social, lo ambiental y lo económico, cuya interacción genera armonía entre la producción y consumo responsable sin sobrepasar la capacidad de auto-regeneración de la naturaleza. Dicha interacción, a decir de Cuéllar Padilla y Vara Sánchez (2011) conlleva a: beneficios medioambientales, producción limpia de alimentos, beneficios sociales, acceso a alimentos sanos, beneficios económicos por medio de un contacto más estrecho entre productor y consumidor, generando rédito económico, garantizando la producción, el procesamiento y la comercialización local con la finalidad de que dicho valor fortalezca la economía local.

En este sentido, con base en los conceptos analizados de sostenibilidad, sostenibilidad organizativa y sostenibilidad agroecológica, se define la Sostenibilidad Organizativa Agroecológica como:

La capacidad de la organización como un sistema abierto de sostenerse en el tiempo mediante la integración de variables ambientales, agroecológicas, económicas, solidarias, sociales, participativas, equitativas que inciden en el planteamiento de estrategias, estructuras y acciones sostenibles hacia la consecución de objetivos comunes de sus miembros en el marco del respeto a la naturaleza, el uso de recursos locales y el rescate de valores y saberes ancestrales (Álava Atiencie, 2019, p. 97).

Para Chauveau (2010) apuntar a la sostenibilidad organizativa agroecológica implica considerar el acompañamiento técnico para mejorar desde los accesos a los sistemas de riego y los procesos de producción con el propósito de fortalecer las alternativas agroecológicas en términos económicos, ambientales y sociales. En este marco, Acevedo Osorio (2009) propone que los elementos de la Sostenibilidad Organizativa Agroecológica, son:

- **Permanencia.** Se refiere a los cambios perdurables en el tiempo y que no se limiten a corto plazo, sino que involucran el mediano y largo plazo para aportar a la satisfacción de las necesidades humanas. Esta situación implica la generación de cambios sostenibles en el tiempo (Acevedo Osorio, 2009).
- **Equidad intergeneracional.** Se refiere a la igualdad de oportunidades para la satisfacción de las necesidades básicas de las generaciones de hoy y del futuro sobre el planeta, bajo los principios de justicia e igualdad para todos (Acevedo Osorio, 2009).
- **Base cultural.** Se busca respetar y valorar la identidad cultural de cada grupo sin importar la localidad geográfica (Acevedo Osorio, 2009).
- **Ubicación local.** Este elemento está relacionado al desarrollo local y regional (Acevedo Osorio, 2009).
- **Visión integral.** Se deben integrar los diversos intereses humanos e integrarlos en sus distintas dimensiones (lo económico, lo social, lo ambiental, lo cultural, lo político, lo religioso, etc.) (Acevedo Osorio, 2009).

Estos elementos desempeñan un papel importante en la estructura organizativa, en las características geográficas del terreno, en la producción y procesamiento de los productos, en los objetivos de la organización, en el rendimiento económico de la actividad agroecológica, y en las relaciones entre los actores. Cabe mencionar que la estructura organizativa es una condición previa para el desarrollo de los circuitos cortos de comercialización (Chauveau, 2010), y la consolidación de las organizaciones es el resultado del proceso agroecológico. Asimismo, la comercialización requiere tanto de las organizaciones para la venta directa de sus productos como de una representación para acceder a apoyos, capacitación y espacios para la venta en los mercados.

Por otra parte, como en todo proceso, la sostenibilidad organizativa agroecológica está influenciada por múltiples variables, entre ellas las socio-organizativas y demográficas (Álava Atiencie, 2019). En concordancia, Rueda Granda (2019) afirma que la sostenibilidad organizativa está influenciada por variables demográficas, entre otras la antigüedad de la institución y el número de personas asociadas, y por la localización geográfica de la organización. Variables a considerar, cuando de medir la sostenibilidad se habla, ya que según Pérez y Hernández (2015) estas variables formadas como un todo constituyen los indicadores que, contextualizados en un tiempo y espacio, permiten identificar cambios significativos. Por lo antes mencionado, esta investigación analiza específicamente la influencia de las variables, antigüedad, número de socias y socios y ubicación geográfica en la sostenibilidad organizativa agroecológica.

2. Materiales y métodos

El enfoque metodológico de la presente investigación es cuantitativo. Para el levantamiento de información primaria se recurre a la boleta de encuesta, aplicada a representantes de organizaciones agrícolas que se perciben como agroecológicas, situación sustancial para obtener información a nivel socio-organizativa, demográfico y de sostenibilidad de las organizaciones en estudio, permitiendo tener una visión integral del estado del tejido social agrícola con enfoque agroecológico a nivel de la provincia de Azuay y de cada uno de sus cantones, como se detalla en el presente artículo, en cuanto a aspectos organizativos como permanencia en el tiempo, número de socios y las diferencias que han provocado estas variables en sus sostenibilidad ambiental, social y económica.

2.1. Unidad de análisis y población

La unidad de análisis son las asociaciones de producción agrícola que se perciben como agroecológicas en la provincia del Azuay durante el año 2016, que surgen de la asociatividad comunitaria, de orden social y pertenecientes al tercer sector de la economía ecuatoriana, esto es, el sector de la Economía Popular y Solidaria. Tomando como referencia las bases de datos en este año, proporcionadas por instituciones públicas encargadas de apoyar y regularizar a las asociaciones de producción agrícola (Ministerio de Agricultura Ganadería, Pesca y Acuicultura -MAGAP-, Secretaría de Economía Popular y Solidaria -SEPS-, Instituto de Economía Popular y Solidaria -IEPS- y Red Agroecológica del Austro -RAA-), se consolidó una población de 150 asociaciones de producción agrícola que se perciben como agroecológicas por su producción orgánica, limpia y sostenible, que garantiza la aplicación de principios solidarios para la sostenibilidad de la vida y que se encuentran activas en la provincia del Azuay en este año. Es preciso destacar que el sector definido para el presente estudio es escasamente atendido y en el que la investigación es casi nula, pese a la importancia del papel que desempeña en el modelo económico, popular y solidario reconocido en la Constitución de la República del Ecuador del año 2008.

2.2. Muestra

La información procesada y analizada parte de los datos obtenidos de una muestra representativa de 131 asociaciones de producción agrícola que se perciben como agroecológicas en la provincia del Azuay, con un nivel de confianza del 95%, un margen de error máximo permisible del 3,12%, una probabilidad estandarizada p y q de 0,50. La selección de las unidades muestrales se realizó mediante el método de muestreo probabilístico estratificado con afijación proporcional bajo el criterio de territorialidad (15 cantones de la provincia del Azuay).

2.3. Variables observables y de constructo analizadas

Para el procesamiento de datos y presentación de resultados del presente trabajo se emplearon cuatro variables observables:

- **Antigüedad.** Variable cuantitativa, continua en años, que permite visualizar la

permanencia en el tiempo de las organizaciones en la provincia del Azuay.

- **Número de socios en las organizaciones.** Variable cuantitativa discreta, que permite conocer el nivel asociativo de las organizaciones. A su vez, re-codificando, se puede conocer si el nivel de asociatividad de las organizaciones agrícolas es: pequeño, mediano o grande.
- **Procedencia.** Variable cualitativa politómica, que permite conocer la ubicación geográfica de las organizaciones por cantón en la provincia del Azuay.

Por otra parte, se analiza una variable de constructo «sostenibilidad organizativa agroecológica» con sus respectivas dimensiones:

- **Sostenibilidad Organizativa Agroecológica.** Es una variable de constructo en escala multidimensional, con 3 subdimensiones que corresponden a variables de: sostenibilidad ambiental, sostenibilidad social y sostenibilidad económica; que tiene como objetivo, desde un enfoque integral (con indicadores sociales, ambientales y económicos), medir la sostenibilidad de las organizaciones agroecológicas. El cuestionario utilizado consta de 10 ítems en escala Likert para medir la subdimensión de sostenibilidad ambiental; de 13 ítems en escala Likert para medir la subdimensión de sostenibilidad social y de 8 ítems en escala Likert para medir la subdimensión de sostenibilidad económica, basados en el estudio de Álava Atiencie (2019).

Las variables constructo se generan mediante análisis factorial confirmatorio por componentes principales, de acuerdo con el estudio de Álava Atiencie (2019). En la Tabla Nro. 1 se presentan los estadísticos de fiabilidad y validez de la dimensión y subdimensiones de las variables constructo, así como principales estadísticos del análisis factorial confirmatorio. Cabe indicar que la variable constructo «sostenibilidad organizativa agroecológica» se construye a partir de un modelo de escala de medida de primer y segundo orden. En la escala de medida de primer orden el modelo contempla las dimensiones de la sostenibilidad desde indicadores: ambientales, sociales y económicos; mientras que en la escala de segundo orden se toma como variable principal de análisis la sostenibilidad organizativa agroecológica.

Los datos demuestran altos niveles de fiabilidad y validez interna de las dimensiones y subdimensiones de la sostenibilidad organizativa agroecológica, debido que la consistencia interna de las escalas de primer orden, medido a través del coeficiente Alpha de Cronbach, está entre 0.81 y 0.84, muy por encima de la puntuación mínima aceptable de 0.70 según Nunnally (1978), citado en Rodríguez-Rodríguez y Reguant-Álvares (2020). Además, como estadístico de evaluación de la fiabilidad interna de los constructos, más robusto al coeficiente Alpha de Cronbach se presenta el índice que fiabilidad compuesta, que al igual que el coeficiente Alpha analiza las correlaciones internas de los ítems que forman cada escala, con diferencia que contempla el estudio de más de un modelo de medida en un cuestionario (Vila López et. al, 2000); así también, el resultado de este estadístico da cuenta de una buena fiabilidad de las variables constructo, debido que se obtienen coeficientes de FC superiores a 0.50 mínimo recomendado por Hair et. al (1998) en Calvo Porral et. al (2013).

Respecto al análisis factorial confirmatorio por componentes principales se tiene el índice KMO, Test de esfericidad de Bartle, el rango de cargas factoriales y la varianza extraída media de cada una de las variables constructo en estudio. En conjunto, estos estadísticos dan cuenta de un análisis factorial satisfactorio debido a que los índices KMO son superiores a 0.50; se rechaza la hipótesis nula del Test de esfericidad de Bartlett de que la matriz de correlaciones entre los ítems de cada escala es una matriz identidad; y el aporte factorial de cada ítem a cada escala son superiores a 0.50 de acuerdo con las recomendaciones de Chin (1998). En cuanto al porcentaje de varianza media explicada, de acuerdo con Detrinidad (2018), se esperan valores superiores al 50%, sin embargo, Hair et. al (1995) consideran que se puede ser más flexible y esperar valores superiores al 40%.

2.4. Técnicas de análisis

Al emplearse el enfoque metodológico cuantitativo para la generación de la base de

información levantada mediante boleta de encuesta y el procesamiento de datos se utilizó el programa informático Statistical Package for the Social Sciences (SPSS versión 25), mediante la utilización de técnicas de análisis

Tabla 1: Fiabilidad y validez escala de medición de la sostenibilidad organizativa agroecológica.

Fuente: Base de datos en SPSS del Cuestionario Multifactorial para medir la Sostenibilidad Organizativa Agroecológica (MSOA). Aplicado a una muestra de 131 organizaciones que se perciben como agroecológicas en la provincia del Azuay, año 2016.

Elaboración: Autoras.

desde la estadística descriptiva e inferencial que a continuación se detallan:

- **Estadística Descriptiva.** Se informa sobre el estado del tejido social agrícola con enfoque agroecológico de la provincia del Azuay mediante porcentajes y estadígrafos de tendencia central y de dispersión total entre valor máximo y valor mínimo sobre la antigüedad de las organizaciones, número de socios(as) y número de organizaciones a nivel de provincia y por cantón.
- **Estadística Inferencial.** Se analiza las diferencias significativas que provocan las variables socio-organizativas y demográficas (antigüedad, tamaño de la organización y cantón de la provincia en el que se localiza) mediante la técnica ANOVA de una vía en las dimensiones de la sostenibilidad organizativa agroecológica (sostenibilidad ambiental, sostenibilidad social y sostenibilidad económica).

3. Resultados

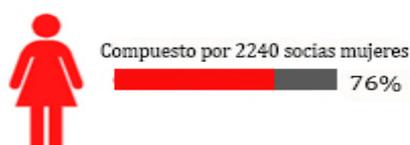
La Tabla 1 permite tener una descripción clara del número de organizaciones, antigüedad y número de socios(as) en la muestra de 131 organizaciones agrícolas que se perciben como agroecológicas. En el caso de toda la provincia del Azuay, se observa que el tiempo mínimo de permanencia de una organización en el tiempo es de seis meses; mientras que el tiempo máximo es de 76 años con un tiempo promedio de antigüedad de las organizaciones en la provincia de 10 años. Asimismo, el número mínimo de socios(as) es de 6 y el máximo de 220 con un promedio de socios(as) por organización en la provincia de 22. Se debe recalcar que el mayor porcentaje (76%) de personas asociadas son mujeres. Al realizar el análisis por cantón, se observa que el mayor número de organizaciones de este sector de la Economía Popular y Solidaria se encuentran en el cantón Cuenca en donde son 48 las organizaciones analizadas de las 131; mientras que el menor número de organizaciones están presente en el cantón el Pan y Camilo Ponce Enríquez con 2 organizaciones respectivamente cada uno.

Sub dimensiones de la sostenibilidad organizativa agroecológica	Alpha Cronbach	Fiabilidad Compuesta (FC)	Índice KMO	Test esfericidad Bartlett (X2)	Cargas factoriales (rango)	Varianza extraída media AVE
Sostenibilidad Ambiental	0.813	0.859	0.819	465.939	0.521 – 0.716	0.382301
Sostenibilidad Social	0.840	0.872	0.791	487.261	0.522 – 0.710	0.346207
Sostenibilidad Económica	0.811	0.861	0.672	369.57	0.580 – 0.742	0.438561

Tabla 2: Variables demográficas de las organizaciones que se perciben agroecológicas en la provincia del Azuay por cantones
Fuente: Base de datos en SPSS del Cuestionario Multifactorial para medir la Sostenibilidad Organizativa Agroecológica (MSOA). Aplicado a una muestra de 131 organizaciones que se perciben como agroecológicas en la provincia del Azuay, año 2016.

Elaboración: Autoras.

Provincia y Cantones	Número de organizaciones	ANTIGÜEDAD EN AÑOS			NRO. SOCIOS		
		Val. mín.	Val. máx.	Promedio	Val. mín.	Val. máx.	Promedio
AZUAY	131	0,50	76	10	6	220	22
<i>Por cantón</i>							
Cuenca	48	1	66	11	6	200	21
Girón	5	0,5	10	5	11	20	17
Gualaceo	10	3	21	11	11	60	23
Nabón	12	1	76	15	6	50	23
Paute	14	1	23	6	6	220	29
Pucará	3	7	20	14	17	60	35
Santa Isabel	5	3	39	17	10	79	28
Sigsig	15	1	63	12	6	100	25
Oña	3	1	6	4	11	24	16
Chordeleg	3	3	5	4	12	30	20
El Pan	2	1	6	4	10	30	20
Sevilla de Oro	3	4	6	5	11	16	13
Guachapala	6	0,58	14	6	10	30	18
Camilo Ponce Enríquez	2	8	8	8	15	17	16



En cuanto a la variable antigüedad se observa que el mayor tiempo promedio de las organizaciones está presente en Santa Isabel con una media de 17 años; mientras que el menor tiempo promedio de antigüedad de las organizaciones se encuentra en Oña, Chordeleg y el Pan, con una media de 4 años respectivamente. Finalmente, en lo referente a número de socios(as), vemos que la mayor parte del tejido social agrícola con enfoque agroecológico en la provincia del Azuay es del sexo femenino en un 76% y el porcentaje de hombres es de un 24%, lo que demuestra la importancia de la mano de obra de la mujer en este sector para el fortalecimiento nuestros ecosistemas productivos biodiversos, que implica una producción libre de químicos con aplicación de principios agroecológicos.

Por otra parte, el mayor número promedio de socias y socios lo encontramos en el cantón Pucará con una media de 35; mientras que el menor número promedio de socios está

presente en el cantón Sevilla de Oro con una media de 13. Datos descriptivos que nos permiten identificar en territorio, fortalezas de asociatividad y limitaciones presentes de la misma en otros contextos de la provincia; así como de permanencia en el tiempo de estas organizaciones, que podrían ser apoyados desde la política pública con una adecuada intervención.

En la tabla Nro. 3, los resultados demuestran que en la provincia del Azuay existen diferencias extremadamente significativas en las dimensiones de la sostenibilidad organizativa agroecológica en las que inciden las variables socio-organizativas: antigüedad, tamaño de la organización y demográficas con respecto al cantón en el que se ubican. En el caso de la variable antigüedad, se observa que la misma provoca diferencias significativas en la sostenibilidad social con un $F=4.474$ y un valor p de 0.036, lo cual demuestra que hay evidencia de que no va a cambiar en el largo plazo esta

característica encontrada de que las organizaciones con mayor tiempo de antigüedad poseen elementos sociales y articuladores entre sus integrantes que garantizan su sostenibilidad.

En lo referente a la variable tamaño de la organización, la misma se recodificó en función al número de socios(as) en las organizaciones, considerándose como una organización pequeña aquella de 1 a 20 socios, una organización mediana de 21 a 80 socios y una organización grande de 81 a 220 socios(as), que es el valor máximo en la presente investigación. Los resultados demuestran que son las organizaciones grandes con un número de socios(as) entre 81 a 220 las que demuestran mayor sostenibilidad social y articulación para las actividades que realizan día a día sus integrantes; el valor obtenido $F=3,425$ y un valor p significativo, y que ratifica que siempre se va a dar esta situación en organizaciones grandes, es de 0.036. Finalmente, la variable sociodemográfica cantón de la provincia del Azuay demuestra diferencias significativas en su sostenibilidad ambiental con un $F=2,201$ y un valor p significativo de 0.013, no así en su sostenibilidad económica y social, en las que demuestra condiciones similares a nivel económico y social en los 15 cantones de la provincia; en el caso de la sostenibilidad ambiental se muestra que los tres cantones que presentan mayor sostenibilidad son Pucará, Gualaceo y Chordeleg.

4. Discusión

Los resultados obtenidos en la presente investigación muestran que variables como la antigüedad de la organización, el número de socios y su ubicación geográfica influyen en la sostenibilidad organizativa de las asociaciones agroecológicas. La antigüedad de las organizaciones, analizada de forma independiente, no constituye una variable determinante en su sostenibilidad, por lo que resulta imperante la adopción de prácticas de gestión adecuadas, el establecimiento de objetivos claros y la generación de una cultura local productiva que promueva la transmisión de saberes ancestrales a las organizaciones más jóvenes para su fortalecimiento y mantenimiento en el tiempo; así como contar con el apoyo y

compromiso de sus socios y comunidad local para diseñar e implementar estrategias y programas innovadores que les permitan mejorar su capacidad de resiliencia.

La sostenibilidad organizativa en sus dimensiones social, ambiental y económica se fortalece en aquellas asociaciones con un mayor número de socios (no en la misma proporción en cada dimensión), en virtud de dotar a la organización de una base más sólida de apoyo humano y económico, lo que les permite llevar adelante proyectos y actividades de mayor tamaño y alcance; así como también, les implica contar con una mayor diversidad de habilidades y perspectivas, lo que redundará en ayudar a la organización a enfrentar cada vez más desafíos y tomar mejores decisiones, mientras que en las asociaciones con menor número de socios ocurre lo contrario. Por lo tanto, es importante que las asociaciones agroecológicas encuentren un equilibrio adecuado en cuanto al número de socios que las integran, a fin de maximizar los beneficios de tener una base sólida de apoyo sin comprometer la efectividad de su gestión.

En concordancia con estos resultados, el estudio realizado por Correa Mejía, et al. (2019) identifica que las variables antigüedad y su tamaño institucional inciden en la sostenibilidad organizativa, específicamente en el desempeño financiero de la misma. Por otra parte, el estudio de Pozniak et al. (2011) está en discordancia con los resultados de la investigación, pues se demuestra que la antigüedad tiene un efecto negativo en el desempeño financiero, es decir, cuantos más años tenga una empresa, menor será su incidencia en el desempeño financiero. Así también, Benavides et al. (2020) evidencian que la antigüedad no necesariamente indica mayor sostenibilidad, éxito, madurez productiva y fiabilidad, pues cada organización se desarrolla en función de su objeto de funcionamiento, en mayor o menor tiempo.

La tercera variable analizada muestra a aquellos cantones que cuentan con mayor disponibilidad de recursos naturales y conectividad con otras comunidades, así como acceso a los desafíos que ofrecen los mercados locales y regionales en la dimensión ambiental y que redundará en su sostenibilidad, lo que no se

Tabla 3: Influencia de variables socio-organizativas y demográficas en la Sostenibilidad organizativa agroecológica.
Fuente: Base de datos en SPSS del Cuestionario Multifactorial para medir la Sostenibilidad Organizativa Agroecológica (MSOA). Aplicado a una muestra de 131 organizaciones que se perciben como agroecológicas en la provincia del Azuay, año 2016.

Elaboración: Autoras.

Sostenibilidad Organizacional Agroecológica Variables Socio-organizacionales y demográficas	Sostenibilidad Ambiental	Sostenibilidad Social	Sostenibilidad Económica
ANTIGÜEDAD Menor igual 8 años Mayor 8 años	-0.088 0.208	-0.119 0.280	-0.063 0.148
F de ANOVA	2.421	4.474	1.218
Valor p	0.122	0.036**	0.272
TAMAÑO por Nro. SOCIOS Organización pequeña Organización mediana Organización grande	-0.046 0.040 1.043	-0.090 0.149 1.305	-0.002 -0.075 0.869
F de ANOVA	1.778	3.425	1.229
Valor p	0.173	0.036**	0,296
CANTÓN Cuenca Girón Gualaceo Nabón Paute Pucará Santa Isabel Sigsig Oña Chordeleg El Pan Sevilla de Oro Guachapala Camilo Ponce Enríquez	0.113 -0.600 0.448 0.093 0,190 0.577 -0.728 -0.091 -0.249 0.518 -0.238 -2.240 0.005 -0.536	-0.173 -0.339 0.577 0.351 0.240 0.896 -0.650 0.204 -0,489 -0.472 0.083 -0.275 -0.416 0.093	0.047 -0.453 0.131 -0.176 0.358 0.813 -0.107 0.065 -0.448 -0.311 0.252 -0,419 -0.306 -1.099
F de ANOVA	2.201	1.215	0.758
Valor p	0.013**	0.278	0.702

En negrita diferencias significativas para valor $p < 0.10$ *. Valor $p < 0,05$ **; $n=131$

evidencia en el resto de cantones. Por lo tanto, es importante canalizar acciones que permitan diseñar procesos dinámicos con la combinación adecuada de factores en sus dimensiones ambiental, social y económica, esto es, accesibilidad a los mercados y conectividad con otras organizaciones y comunidades, disponibilidad de recursos naturales, acceso a capacitación técnica, entre otros, para lograr su sostenibilidad organizacional a largo plazo. Al respecto, Sepúlveda Rivillas y Reina Gutiérrez (2016), en su estudio sobre la sostenibilidad, afirman que la ubicación geográfica presenta un impacto positivo en la sostenibilidad de las organizaciones; por lo tanto, su ubicación es estratégica. Sin embargo, expresan que su influencia en la sostenibilidad varía de acuerdo al contexto.

5. Conclusiones

La sostenibilidad organizacional de las asociaciones agroecológicas en su subdimensión social se ve fuertemente incida, como lo demuestran los resultados obtenidos de la aplicación de la técnica ANOVA de 1 vía en

su estadígrafo de prueba F y p value, por las variables utilizadas como tratamiento de forma categorizada antigüedad de la organización y número de socios. De acuerdo a los resultados de la investigación realizada, la antigüedad de la organización incide en su capacidad para mantenerse en el tiempo y enfrentar los desafíos que se presentan a largo plazo; las organizaciones más antiguas demuestran tener mayor estabilidad financiera y mayor capacidad para establecer alianzas y relaciones con otras organizaciones; sin embargo, es importante resaltar que la antigüedad por sí sola no garantiza su sostenibilidad.

Por otra parte, la asociatividad es un factor fundamental que ayuda de forma colectiva a mejorar su sistema productivo y de comercialización; a mayor número de socios(as) se fortalecen más y a menor número de socios (as) se vuelven más vulnerables. Un gran número de socios(as) en una organización también puede ser contraproducente y afectar su sostenibilidad, en la medida en que se vuelve más difícil mantener una comunicación efectiva, generar acuerdos y podría afectar la eficiencia en la gestión y operación de la organización. En el caso de las asociaciones con menor número de socios(as), al tener menos recursos pueden volverse mucho más flexibles y adaptables a las exigencias actuales, pero también muy

limitadas en su alcance y actividad. Es importante destacar que, en la composición del número de socios(as) en las asociaciones agroecológicas investigadas, resalta la presencia mayoritaria de la mujer en este importante sector económico que visibiliza su rol productivo comunitario con enfoque social sobre el económico.

Otra variable de tratamiento importante del estudio que marca diferencias significativas en la sostenibilidad organizativa agroecológica en su subdimensión ambiental constituye la ubicación geográfica de las asociaciones en la provincia del Azuay; la técnica ANOVA aplicada demuestra que en solo tres cantones (Pucará, Gualaceo y Chordeleg) de la provincia mantienen factores y características ambientales diferenciadoras, situación que a futuro debería ser investigada en profundidad en cada uno de los cantones señalados, como caso de estudio, para demostrar los elementos diferenciadores y rescate de saberes ancestrales en este ámbito que hacen que los cantones identificados en el presente trabajo demuestren mayor sostenibilidad en esta subdimensión.

6. Recomendaciones

Comprender la realidad actual de este sector tan importante de la Economía Popular y Solidaria en la provincia de Azuay requiere de manera urgente mayor atención por parte del Estado a través de las instituciones encargadas de su fortalecimiento organizativo. Las organizaciones que se delimitaron para el estudio a través de la pregunta de control, si se perciben como agroecológicas en la provincia del Azuay, son sumamente vulnerables en el ámbito organizativo, específicamente en su composición, su antigüedad y su ubicación geográfica, como lo evidencia esta investigación. Por tal razón, se recomienda considerar con especial atención estas variables con la finalidad de establecer estrategias y acciones que contribuyan a mantener y fortalecer las organizaciones como una alternativa frente a la ampliación de la agroindustria y garantizar que los beneficios de la agricultura sostenible sean accesibles para todos los grupos socioeconómicos.

7. Agradecimientos

Este artículo es resultado del proyecto "Construyendo Sostenibilidad en Emprendimientos Sociales Agroecológicos en la provincia del Azuay, Ecuador", ganador de la Convocatoria CEPRA XV-CEDIA, 2021, ejecutado gracias al apoyo financiero de la

Corporación Ecuatoriana para el Desarrollo de la Investigación y la Academia (CEDIA).

8. Referencias bibliográficas

- Acevedo Osorio, A. (2009). *¿Cómo evaluar el nivel de sostenibilidad de un programa agroecológico?* Universidad de la Amazonia
- Álava Atencie, G. (2019). *Sostenibilidad de organizaciones agroecológicas que apoyan al fomento de la economía popular y solidaria en la provincia del Azuay* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/58924/>
- Álvarez, P. (2021). La agroecología como desarrollo sostenible. Un acercamiento desde las miradas de los/as productores/as y los efectos de los proyectos de la cooperación internacional. En *Agroecología en los sistemas andinos* (pp. 25-84). CLACSO. <http://agroecologiar.com/wp-content/uploads/2022/06/Agroecologia-sistemas-andinos.pdf#page=25>
- Benavides Santacruz, B., Rodríguez Espinosa, H. y Cerón Muñoz, M. (2020). Análisis de sostenibilidad de modelos asociativos agropecuarios en Antioquia. *Acta agronómica*, 69(4), 266-274. <https://doi.org/10.15446/acag.v69n4.86568>
- Bencomo, O. B., Morales, Á. A. Z., Mauricio, R., Izquierdo, V., Saltos, M. B. G., Benítez, L. B. C., & Juca, F. (2019). Impacto de la producción agrícola alternativa en PyMEs bananeras con enfoque agroecológico. *Revista espacios*, 40(4). <https://www.revistaespacios.com/a19v40n04/a19v40n04p02.pdf>
- Calvo Porral, C., Martínez Fernández, V. A., y Juanatey-Boga, O. (2013). Análisis de dos modelos de ecuaciones estructurales alternativos para medir la intención de compra. *Investigación operativa*, 34(3), 230-243. <https://revistas.uh.cu/invoperacional/article/view/4744>
- Capra, F., y Mattei, U. (2018). *A Revolução Ecológica*. Cultrix.
- Carbonetto, G. (2009). *Impulsando la agroecología en casa: opciones políticas para desarrollar capacidades locales y nacionales*. Red de Acción en Plaguicidas y sus Alternativas en México (RAPAM) - RAPA

- Cevallos Suárez, M., Urdaneta Ortega, F. y Jaimes, E. (2019). Desarrollo de sistemas de producción agroecológica: Dimensiones e indicadores para su estudio. *Revista de Ciencias Sociales*, 35 (3), 172-185.
- Chauveau, C. (2010). *Agroecología y venta directa organizada: Una propuesta para valorizar mejor los territorios de la Sierra Sur del Ecuador*. CEDIR, AVSF, FEM.
- Chiavenato, I. (2004). *Introducción a la Teoría General de la Administración*. McGraw-Hill.
- Chin, W. (1998). The partial least squares approach for structural equation modeling. En G. A. Marcoulides (Ed.), *Modern methods for business research* (pp. 295–336). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Coraggio, J. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Ediciones Abya-Yala.
- Correa Mejía, D., Reyes Naranjo, D. y Montoya Beltrán, K. (2019). La información no financiera y el desempeño financiero empresarial. *Semestre Económico*, 21 (46), 185-202. <https://doi.org/10.22395/seec.v21n46a8>
- Cuéllar Padilla, M., y Sevilla-Guzmán, E. (2009). Aportando a la construcción de la soberanía alimentaria desde la agricultura. *Ecología política. La agricultura del Siglo XXI*, (38), 43-51.
- Cuéllar Padilla, M. y Vara Sánchez, I. (2011). *La construcción de la Soberanía Alimentaria*. OpenCourseWare-UNIA.
- Detrinidad, E. (2018). *Análisis Factorial Exploratorio y Confirmatorio aplicado al modelo de secularización propuesto por Inglehart-Norris. Periodo 2010-2014 (Estudio de caso España, Estados Unidos, Alemania y Holanda) WSV*. [Tesis de maestría, Universidad de Granada]. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.21000.26889>
- De Souza Silva, J., Cheaz, J., Santamaría, J., Mato, M. A., Lima, S., Castro, A. M., Salazar, L., Maestrey, A., Rodríguez, N., Sambonino, P. y Álvarez González, F.J. (2005). *La Innovación de la Innovación Institucional: De lo universal, mecánico y neutral a lo contextual, interactivo y ético*. Artes Gráficas SILVA
- De Souza Silva, J., Santamaría, J., Cheaz, J., Mato, M., Valle Lima, S., Gomes de Castro, A., Maestrey, A., Álvarez González, A., Ordoñez, J., Rodríguez, N., Chiliquinga, M., y Dolberg, N. (2006). *¿Quo Vadis, Transformación Institucional? La innovación de la innovación, del cambio de las cosas al cambio de las personas que cambian las cosas*. Universidad de Costa Rica.
- Gallardo Vázquez, D., Valdez-Juárez, L E. y Lizcano-Álvarez, J. L. (2019). Corporate Social Responsibility and Intellectual Capital: Sources of Competitiveness and Legitimacy in Organizations' Management Practices. *Sustainability*, 11(20). 5843. <https://doi.org/10.3390/su11205843>
- Gallopín, G. (2003). *Sostenibilidad y desarrollo sostenible: Un Enfoque Sistémico*. CEPAL.
- Garzón, D., Amaya, C. y Castellanos, O. (2004). Modelo conceptual e instrumental de sostenibilidad organizativa a partir de la evaluación del tejido social empresarial. *Innovar*, (24), 82–93.
- Hair, J. F., Anderson, R. E., Tatham, R. L., y Black, W. C. (1995). *Multivariate data analysis with readings*. PrenticeHall.
- Keller, P. (2012). Opciones Estratégicas de Desarrollo Organizativa hacia la Sostenibilidad. *Visión de futuro*, 16(1), 1-21.
- Locatelli, P. (2021). La sostenibilidad como directriz vinculante para el desarrollo de las ciudades. *Sostenibilidad Económica, Social y Ambiental*, 3(3), 1-24.
- Loewy, T. (2021). El enfoque sistémico como criterio operativo y geográfico: la sostenibilidad agrícola. *Estudios económicos*, 38(77), 83-98. <https://doi.org/10.52292/j.estudecon.2021.2300>
- Pérez Prieto, M. E., Acosta Campos, I. C., y Acurero Luzardo, M.T. (2020). Categorías de análisis sobre la sostenibilidad. Una propuesta teórica y contextualizada para el sector empresarial. *Económicas Cuc*, 41(2), 115–36. <https://doi.org/10.17981/econcuc.41.2.2020.org.7>
- Pérez, A. y Hernández, M. (2015). Medición de Indicadores de Desarrollo Sostenible en Venezuela: Propuesta Metodológica. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 2(4), 1-19. <https://raco.cat/index.php/Revibec/article/view/298637/387891>
- Pozniak, L., Ferauge, P., Arnnone, L. y Geerts, A. (2011). Determinants of Internet

- Corporate Social Responsibility Communication. *Global Journal of Business Research*, 5(4), 1 - 14.
- Real Ferrer, G. (2012). Calidad de Vida, Medio Ambiente, Sostenibilidad y Ciudadanía ¿Construimos Juntos El Futuro? *Novos Estudios Jurídicos*, 17(3), 310–26.
- Rodríguez-Rodríguez, J., y Reguant-Álvarez, M. (2020). Calcular la fiabilidad de un cuestionario o escala mediante el SPSS: el coeficiente Alfa de Cronbach. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 13(2), 1-13.
<https://doi.org/10.1344/reire2020.13.230048>
- Rosas Huerta, A. (2008). Una Ruta metodológica para evaluar la capacidad institucional. *Política y Cultura* (30), 119–34.
- Rosenfend, V. (2010). Evaluación de sostenibilidad agroecológica de pequeños productores (Misiones – Argentina). *Cuarta Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo*, 12 y 13 de agosto de 2010, Posadas, Misiones. Universidad Nacional de Misiones.
- Rueda Granda, G. (2019). Análisis de los factores asociados a la sostenibilidad de los emprendimientos en la zona de planificación 7 – Sur del Ecuador. *Polo de Conocimiento*, 4(33), 370-397.
- Sepúlveda Rivillas, C. y Reina Gutiérrez, W. (2016). Sostenibilidad de los emprendimientos. Un análisis de los factores determinantes. *Revista Venezolana de Gerencia*, 21(73), pp. 33-49.
- Sevilla Guzmán, E. (2009). A groecología y agricultura ecológica: hacia una “re” construcción de la soberanía alimentaria. *Agroecología*, 1, 7-18.
- Vásquez-Rizo, F. E., y Gabalán-Coello, J. (2015). Information and Competitive Advantage. Successful Coexistence in Vanguard Organizations. *Profesional de la Información*, 24(2), 149–56.
- Vila López, N., Küster Boluda, I. y Aldás Manzano, J. (2000). *Desarrollo y validación de escalas de medida en marketing*. Servei de Publicacions, Facultat de Ciències Econòmiques i Empresariales, Universitat de València.

UCUENCA

**VICERRECTORADO
DE INVESTIGACIÓN**